

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA
SEDE QUITO

CARRERA: PSICOLOGÍA

Tesis previa a la obtención del Título de: Psicóloga

TEMA:

ESTUDIO DE LA MODIFICACIÓN DE ROLES EN LOS SISTEMAS
FAMILIARES DE NIÑOS Y NIÑAS DE 8 A 11 AÑOS DE LA
ESCUELA “JUAN PABLO II” DESPUÉS DE UNA SEPARACIÓN
PARENTAL

AUTORA:

Daniela Virginia López Carrera

DIRECTORA:

Dra. Elka Vargas

Quito, mayo de 2012

Declaratoria de Responsabilidad

Los conceptos desarrollados, análisis realizados y las conclusiones del presente trabajo, son de exclusiva responsabilidad de la autora

Quito, Mayo 2012

(F)-----

ÍNDICE

	página
CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	1
OBJETIVOS	5
Objetivo General	5
Objetivos Específicos:	5
HIPÓTESIS	6
VARIABLES	6
CAPÍTULO II: MARCO INSTITUCIONAL	9
IDENTIFICACIÓN DE LA INSTITUCIÓN	9
CAPÍTULO III: MARCO TEÓRICO	16
A. Familia y elaboración de vínculos	16
a.1. La Familia	16
a.2. ¿Qué es un vínculo?	18
Conceptos básicos relacionados con el vínculo	22
a.3. ¿Cómo se crea un vínculo?	24
Importancia de la familia en el desarrollo del vínculo	29
Primer vínculo: madre- hijo/a	35
Introyección y Proyección	38
Importancia del padre en la formación del vínculo	42
a.3. Formas de vincularse	45
Posición Esquizo Paranoide y Posición depresiva	46
B. Separación Psicológica.	47
b.1. La separación como ataque del Yo	50
b.2. Supervivencia del Yo	57
b.3. Mecanismos que actúan en la separación	60

b.3.1. La agresividad	65
b.3.2. La indiferencia	67
b.3.3. Huida hacia delante	69
b.3.4. Ideologización	71
C. Vínculo Patológico.	75
c.1. ¿Qué se considera Salud mental, desde la teoría del vínculo?	75
c.1.1. Vínculos Patológicos	85
c.2. Fijación en una posición	87
c.3. Ambivalencia en la separación	93
c.4. Búsqueda de la salud	95
CAPÍTULO IV: METODOLOGÍA	99
Población y Muestra	105
CAPÍTULO VI: RESULTADOS	111
A. Análisis Individual	111
B. Análisis grupal	175
META ANÁLISIS	181
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	186
Anexos	189
BIBLIOGRAFÍA	202

CAPÍTULO I

PROBLEMA

La sociedad proclama a la familia como un sistema integrado, que ayuda a sus miembros, a asumir y responsabilizarse de la conducción de su ciclo familiar, como núcleo indispensable para el desarrollo de la persona, la participación se hará siempre de acuerdo a la cultura propia de cada familia. En otras palabras, en este sistema cada uno de sus integrantes cumple con funciones y responsabilidades condicionadas por el consenso de la cultura en la que se desenvuelve.

El último Censo nacional revela cifras que tienden al crecimiento en lo que respecta a separaciones y divorcios, evidentemente esta situación se ha venido dando a través de los tiempos. Al referirse a la separación de los progenitores muchos destacan en los niños sentimientos de pérdida, problemas conductuales, dificultades en la sociabilización o baja autoestima, etc. los cuales se evidencian sobre todo en los primeros años del cambio que se ha dado en el grupo familiar, pero cada uno de estos efectos dependerá directamente de la formación que haya tenido el niño, hablando concretamente de la forma en la que el niño se vincula la cual ha sido aprendida en el grupo familiar particular de cada uno.

Es necesario recordar que la separación física de uno de los progenitores no significa la destrucción de la familia, ya que como estructura la familia es un "sistema abierto", que tiende al equilibrio. Por lo cual después de un evento que modifica la estructuración familiar los miembros tiende a hacer modificaciones que intentan conservar la familia a pesar de los eventos adversos.

Esta adaptación se da como evidencia de salud mental, la cual es vista como flexibilidad y cambio, que conlleva una transformación del sujeto, en palabras de Pichón *“La salud mental consiste en que se realiza un aprendizaje de la realidad a*

través del enfrentamiento, manejo y solución integradora de los conflictos” (1995, p 167)

Del mismo modo el sujeto es una estructura en movimiento por lo que se puede modificar de acuerdo a la experiencia, siendo una palabra clave “experiencia” ya que la forma de vivir la separación se dará relacionándola con experiencias anteriores similares. Hay que tomar en cuenta, además, que el tercero siempre está presente en la relación, aunque no lo esté físicamente, y que la separación no necesariamente inicia cuando se crea una distancia en cuanto al espacio, existiendo personas que viviendo en el mismo dormitorio manejan una relación distante.

Como ha aprobado el UNICEF *“la relación madre-hijo y padre-hijo son cualitativamente distintas y tienen ambas un impacto diferente y necesario en el desarrollo del niño” (2003. p39)*, lo cual nos permite inquirirnos sobre: ¿cómo se da la modificación de roles en los vínculos de los niños/as después de la separación?

JUSTIFICACIÓN

A nivel mundial se proclama la idea de proteger a los niños/as procurando su desarrollo integral, resaltándolo como principal obligación de los progenitores, del mismo modo se expone en el código de la niñez y adolescencia, en el Artículo 9 bajo el título de Función básica de la familia: *“La ley reconoce y protege a la familia como el espacio natural y fundamental para el desarrollo integral del niño, niña y adolescente. Corresponde prioritariamente al padre y a la madre, la responsabilidad compartida del respeto, protección y cuidado de los hijos y la promoción, respeto y exigibilidad de sus derechos”*, el abordaje de la problemática es tan urgente, que incluso organismos religiosos han tratado de establecer reglas para el buen trato de los menores, tal es el caso del Consejo Episcopal Latino Americano que promueve *“el padre no debe ser privado de la oportunidad de aprender y practicar los*

procedimientos de cuidado y crianza de los niños. El resultado es beneficioso para el niño, el padre y la madre” (CELAM, 1993, p 38)

La familia es generalmente vista como el núcleo indispensable para el desarrollo de la persona, aquella representante de la sociedad que brinda al nuevo ser las herramientas necesarias para poder convivir armónicamente y con bienestar entre los miembros de la cultura a la cual pertenece, de este modo la familia es vista como un sistema que por medio de normas ayuda al sujeto a su inserción en la sociedad. Este sistema como cualquier otro es propenso a atravesar por diferentes circunstancias, que podrían ser vistas como crisis.

La separación definitiva o temporal de los cónyuges corresponde a una de estas circunstancias. Este no es un tema nuevo por el contrario, se ha venido dando a través de los tiempo; sin embargo, debido a los cambios de las concepciones, es un hecho que se va dando más a menudo a nivel mundial y consecuentemente en nuestro país. En este punto podemos referirnos a las estadísticas obtenidas en el último Censo nacional de población y vivienda en donde se revelan cifras de hasta 8,9% de separaciones (provincia del Oro) y de hasta un 4.8% (2011), de divorcios (provincia Azuay) esta realidad se ve expresada a nivel nacional y ha ido aumentando en los últimos años.

Lamentablemente el surgimiento de la separación conyugal es inevitable, además, es evidente que en este sentido el estado no proporciona la cobertura necesaria y la ley no prevé todos los casos posibles, si bien oferta el apoyo y protección a las familias para que cada uno de sus integrantes pueda ejercer plenamente sus derechos y asumir sus deberes y responsabilidades es poca o nula la ayuda que reciben las familias, que sacrificando el tiempo de convivencia, procuran satisfacer otras necesidades básicas. Del mismo modo queda en papel lo expresado por varias organizaciones e instituciones como el Consejo Episcopal Latino Americano ; para el cual “*es muy*

importante crear redes de apoyo para la madre jefa de hogar”(CELAM, 1993, p 71), propuesta exaltable, pero difícil de lograr sin la cobertura económica necesaria.

Ahondando la temática, en nuestro país existe una gran cantidad de familias que se ve impedida para desarrollar una interacción adecuada ya que les representaría un problema económico grave, lo cual se profundiza cuando un solo progenitor es el encargado de brindar la estabilidad tanto económica como emocional, esto nos permite pensar en las diferencias en la forma de vínculos que podemos hallar en las familias que han vivido un proceso de separación conyugal.

La teoría del Vínculo de Enrique Pichón Riviére, nos da un acercamiento para entender cómo la estructura social, a la cual llamamos familia, en vías de encontrar un nuevo equilibrio y por medio de las formas manejadas con anterioridad de vínculo, da paso a que sus integrantes movilicen su estructuración Yoica para sobrellevar la separación, dando gran importancia al desarrollo sociocultural e histórico de los sujetos y sus familias.

Todo lo señalado nos permite inquirirnos sobre: ¿cómo se da la modificación de roles en los vínculos de los niños/as después de la separación?. Siendo su abordaje primordial ya que el efecto de está no se da solo en el presente del niño/a, sino que afectará en gran medida su desarrollo como sujeto, siendo indispensable recordar que cada etapa de la vida conlleva determinadas experiencias. Éstas promueven el crecimiento equilibrado del individuo y le permiten aprender habilidades básicas para su correcto desenvolvimiento en la sociedad, lo cual trasciende los tiempos y afecta a manera macroscópica, al tomar en cuenta que, en palabras de UNICEF *“el desarrollo emocional en la infancia es la base del equilibrio psicológico del adulto”*(1993, p 40).

Este estudio es de especial importancia con los niños de la Escuela “Juan Pablo II” ya que en esta institución se evidencia en gran medida la presencia de familias que han

pasado por una separación conyugal: de los mil treinta y un estudiantes, ciento ochenta han atravesado un proceso de separación conyugal, los cuales por su nivel socioeconómico y cultural no acceden a servicios psicológicos para el tratamiento de las diferentes problemáticas desencadenadas por la ausencia de uno de los integrantes de la pareja.

Sabiendo que estos niños resaltan como vulnerables; tomando en cuenta su condición económica media- baja, su status de niño/a, la situación de riesgo al no contar con un adulto que los cuide, y siendo conscientes de que la situación socioeconómica es un factor imposible de variar, se plantea como la manera óptima para el tratamiento de la problemática el estudio de la movilización de los roles en los vínculos que se da en los niños/as ante esta situación.

OBJETIVOS

a. Objetivo General:

Aportar a la comprensión de la movilización de los roles que adoptan los niños/as ante la separación de sus referentes paternos mediante el análisis de casos que permita un abordaje integral en el desarrollo integral de los niños que la viven.

b. Objetivos Específicos:

- 1) Investigar los tipos de vínculos en los niños que han vivido un proceso de separación para detectar los mecanismos de defensa con que actúan.
- 2) Identificar los roles que asumen y reproducen los niños/as, con el proceso de separación de sus padres, para entender la modificación de la estructura Yoica del niño/a.

- 3) Aportar al estudio de esta problemática para posibilitar un desarrollo más integral en los niños que pasan por esta experiencia.

HIPÓTESIS

La separación parental lleva a la modificación de vínculos, expresados en los roles en los sistemas familiares por parte de los niños y niñas.

VARIABLES E INDICADORES / DIMENSIONES

Las dimensiones a estudiarse son: roles expresados en los vínculos, tomando en cuenta que éstos remiten a las estructuras manejadas en el hogar, como variable dependiente; y factor observado y medido para determinar el efecto de la variable independiente. Y la separación conyugal como variable independiente, característica que se supone ser la causa del fenómeno estudiado.

VARIABLE INDEPENDIENTE Separación conyugal	VARIABLE DEPENDIENTE Roles expresados en los vínculos
<p>La separación del subsistema conyugal implica dos puntos de alejamiento, con la figura parental:</p> <p>Separación Física: que implica un alejamiento explícito en relación al espacio, el cual no necesariamente incluye un alejamiento emocional o psicológico.</p> <p>Separación Emocional: el cual se relaciona esencialmente con establecer una relación</p>	<p>Desde la teoría existen dos formas de vivir el vínculo, el sujeto normal va transitar por ambas a lo largo de su vida en una espiral dialéctica, es decir de una manera alternante:</p> <p>Posición esquizoparanoide: la cual toma en cuenta la necesidad que tiene el individuo de dividir una situación en partes más simples para poder comprenderla y sobrellevarla.</p> <p>Posición Depresiva: la cual se</p>

<p>afectiva con el objeto, en este caso el padre. Entendiéndose relación afectiva en cuanto el vínculo implica un proceso en el cual sujeto y objeto son modificados gracias al aprendizaje y comunicación que se establece entre ellos.</p> <p>Es indispensable recordar que a nivel general la una forma de separación no implica necesariamente a la otra, pero en el caso del estudio, se toma en cuenta de manera fundamental las dos.</p> <p>Además cada uno de estas, involucran la movilidad de los vínculos internos, en cuanto a las representaciones del objeto, y externos, en cuanto a la expresión del vínculo en la conducta, del sujeto</p>	<p>relaciona con la necesidad que posee el sujeto de integrar la información y meditar sobre la misma.</p> <p>En cuanto a formas de vincularse de manera patológica, Pichón destaca 9 tipos de vínculos:</p> <p>El vínculo paranoico: En el cual el sujeto establece relaciones principalmente dirigidas por la desconfianza</p> <p>El vínculo depresivo: El sujeto establece relaciones guiadas principalmente por la culpa y la expiación.</p> <p>El vínculo obsesivo: se caracteriza por el control y el orden.</p> <p>El vínculo hipocondríaco: en el cual el sujeto establece la relación con los otros por medio de su cuerpo, en el cual representa la salud y la queja</p> <p>El vínculo histérico: se caracteriza por la flexibilidad y el dramatismo, en la forma de vivir el vínculo.</p> <p>El vínculo nocturno: es caracterizado por la actividad de la noche y del sueño.</p> <p>El vínculo homosexual: se da con un objeto que en primer momento fue visto como perseguidor, y al crear este</p>
---	--

	<p>vínculo se busca controlar al perseguidor</p> <p>El vínculo epiléptico: en el cual se encuentran tenacidad y destructividad fija.</p> <p>El vínculo regresivo: en el cual se expresa en la despersonalización o negación de la mismidad</p> <p>El vínculo de la confusión: el cual está relacionado con el sueño</p> <p>Siempre hay que tener en cuenta que en ningún sujeto existe un tipo único de vínculo; todas las relaciones son mixtas.</p>
--	--

CAPÍTULO II

MARCO INSTITUCIONAL

IDENTIFICACIÓN DE LA INSTITUCIÓN:

Institución Educativa “Juan Pablo II” de Fe y Alegría

DESCRIPCIÓN DE LA INSTITUCIÓN

Tipo: Normal

Jornada: Matutina

Régimen: Sierra

Sexo: Mixta

Fecha de acuerdo de funcionamiento Oficial:

21 de noviembre de 1983

Numero de acuerdo o resolución de Nominación:

Nº 61 19 de Mayo del 2005

Ubicación: Provincia Pichincha, Cantón Quito

Parroquia: Santiago Apóstol de Chillogallo

Dirección: Carlos Freile S29-114 y Manuel Coronado.

Teléfonos: 2639-862

Número de Profesores 33

Directivos 1

Personal Administrativo 3

Personal de servicio 2

Total 39

Además cuenta con: 1 Directora, 1 Rector, 1 Inspección General, 1 Colectora-Secretaria, 1 Psicóloga, Personal de servicio 2 personas

Visión:

Para el año 2015, la institución Educativa “Juan Pablo II”, como parte del movimiento de Educación Popular Fe y Alegría, será una institución modelo y líder, a nivel local y regional, en la prestación de un servicio de educación integral, competitiva y transformadora, inspirada en el evangelio. Comprometida con la solución de la problemática social; propiciadora de una cultura pacífica, participativa, dinámica y fundamentada en los más altos valores del ser.

Misión:

La Institución Educativa “Juan Pablo II”, como parte del Movimiento de Educación Popular Fe y Alegría, forma personas integrales, responsables, solidarias, creativas, críticas, reflexivas, con sentido de pertenencia, capaces de solucionar problemas y de liderar procesos, basados en una pedagogía evangelizadora y liberadora en beneficio del entorno; acorde con los diferentes avances tecnológicos; en aprender a aprehender, aprender a ser, aprender a vivir juntos a aprender a hacer.

Breve Reseña:

En 1983, a petición de los moradores del barrio de Chillogallo, el párroco Jaime Fernández y la Srta. Estela Mesías dieron inicio a una escuela Católica que funciona en las habitaciones de la parroquia.

Al terminar el primer año de funcionamiento la Curia decide entregar la administración de la escuela al Movimiento de Educación Popular Fe y Alegría, en la persona del Padre Julio Tobar Director nacional, en ese momento.

Consolidando este hecho, se ofrece en comodato por 20 años un terreno de la parroquia donde empieza lo que será la escuela Juan Pablo II, asumiendo las

funciones de directora la Sra. Nelly Coronel. En 1987 asume la dirección la Srta. Gloria Aguirre, se construyen cuatro aulas prefabricadas y el primer piso del edificio principal.

En 1990 se incorporan al trabajo las hermanas Hospitalarias de la Santa Cruz, con la presencia de cuatro religiosas. Asume la dirección la Hermana Myriam Corrales, realizando la construcción del segundo y tercer piso del bloque sur y del bloque norte, con el aporte de Manos Unidas, ADVENIAT- Alemania, el FISE y el consejo provincial de Pichincha, Seguidamente asume la dirección la Hermana Martha Restrepo, quien impulso la creación del Colegio e inicia Infancia Misionera. Posteriormente la Hermana Irene Arias, implementa la biblioteca.

La Hna. Gladis Guerra consolida los diez años de educación básica, crea el Laboratorio de Ciencias Naturales y el aula de computación.

Con estas obras la escuela sale del anonimato convirtiéndose en uno de los mejores centros educativos del sector.

En la actualidad este centro Educativo sigue a cargo de las hermanas Hospitalarias quienes impulsan sus labores en beneficio de la comunidad educativa, promoviendo el crecimiento de la institución con la creación del ciclo Básico. Ha facilitado sus instalaciones para la educación a distancia de adultos, realizada por la extensión “Domingo Sabio”, “ICAM” y los días domingos encuentros de la catequesis.¹

Según los documentos institucionales los estudiantes reciben una educación de calidad, en un ambiente acogedor, humanista y religioso, gracias al aporte de cada uno de los miembros que conforman la Comunidad Educativa “Juan Pablo II”.

¹ Los Datos: Misión, Visión y reseña son tomados del *Código de convivencia Institucional 2010-2015, Institución educativa “Juan pablo II” y documentos institucionales.*

La institución cuenta con un total de 1031 estudiantes, de primero a decimo año de educación básica inscritos para este periodo, siendo este un promedio que se mantiene regular desde hace 5 años. Esta cantidad se encuentra dividida de la siguiente manera:

Cuadro No. 1

Título: Cantidad de niños por grado, de la escuela Juan Pablo II

	Niños por Grado
Primer año "A"	40
Primer año "B"	41
Primer año "C"	41
Segundo año "A"	40
Segundo año "B"	40
Segundo año "C"	41
Tercer año "A"	43
Tercer año "B"	47
Tercer año "C"	45
Cuarto año "A"	44
Cuarto año "B"	44
Cuarto año "C"	45
Quinto año "A"	49
Quinto año "B"	49
Quinto año "C"	49
Sexto año "A"	44
Sexto año "B"	41
Sexto año "C"	43
Séptimo año "A"	44
Séptimo año "B"	42

Séptimo año "C"	42
Octavo año	35
Noveno año	43
Decimo año	39

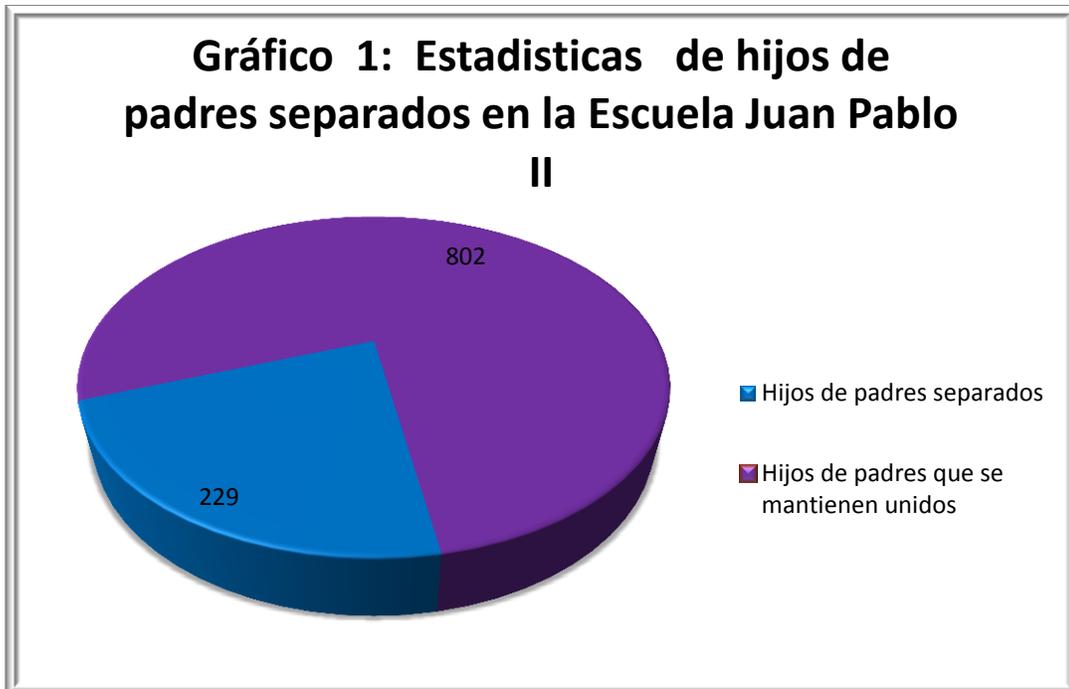
Elaborado por: López Daniela, 2012

En cuanto al personal, gracias a las evaluaciones realizadas por el ministerio de educación se revelo que los docentes mantienen un nivel bajo de rendimiento, por lo cual se les obligo a asistir a las clases brindadas por el mismo ministerio en vías de lograr un mejor rendimiento en las próximas evaluaciones.

Gracias al acercamiento realizado, se pudo evidenciar que en la institución hay un amplio campo para el abordaje psicológico, pudiéndose mencionar el proceso terapéuticos, con los niños, en cuanto a problemáticas relacionadas con la dificultad para adaptarse al medio escolar y familiar; presentándose muchos casos de familias que no han desarrollado las herramientas necesarias para dar un acompañamiento optimo en el desarrollo de cada una de las etapas de los niños pasando por abuso físico, psicológico y verbal, también se presentas dificultades para asimilar las etapas de desarrollo en la que se encuentran; curiosidad sexual con un alto nivel de ansiedad, dificultades de individuación y separación de los entes parentales. Del mismo modo se observa un alto nivel de deserción del hogar, y se ha podido constatar gran dificultad por parte de las profesoras para adaptarse a las necesidades de los niños/as que no pertenecen al promedio.

A pesar de contar con una psicóloga es inevitable, la limitación que el abordaje de diferentes problemáticas ha tenido debido en gran medida a obstrucción proveniente de los docentes y padres de familia lo cual afecta al progreso de los niños en las diferentes áreas de su desarrollo.

En relacionan a la temática de este estudio la Institución “Juan Pablo II”, reflejó la tendencia que se presenta en la actualidad con respecto a las separaciones de las parejas, en este punto se observó que doscientos veinte y nueve de los niños y niñas de la institución, pertenecen a un hogar de padres separados, como podemos ver en el gráfico 1.



Elaborado por: López Daniela, 2012

Del mismo modo es importante tomar en cuenta la tendencia que se presenta en cuanto a con quienes viven los niños de padres separados, en el caso particular de la Escuela Juan Pablo II se puede realzar que una diferencia significativa entre la tenencia de los hijos por parte del padre con respecto a la de la madre. En relación a estas se puede evidenciar una clara tendencia de delegar el cuidado de los niños a otro familiar sobre todo abuelos. Esta tendencia se representa en el gráfico 2.

Gráfico 2: ¿Con quién viven los niños de padres separados de la Escuela Juan Pablo II?



Elaborado por: López Daniela, 2012

CAPÍTULO III

MARCO TEÓRICO

A. Familia y elaboración de vínculos

a.1. La Familia

Tomando en cuenta la evolución que el núcleo familiar ha sufrido en las últimas décadas es difícil poder dar un concepto de lo que significa “familia”, sin embargo todos en mayor o menor medida le debemos, a este ente, gran parte de nuestra formación como personas.

Pichón Riviere (1995,p 87) declara a la familia como *“una estructura social básica que se configura por el intrejuego de roles diferenciados (padre , madre, hijo)”*, por otro lado también se ve a la familia modelada por una serie de características como son: las estructurales (número de integrantes, complejidad, estudio vital), características psicobiológicas de sus miembros (edad, sexo, personalidad), sin dejar de lado su posición sociocultural, histórica y económica. A nivel más general se puede hablar de la familia como un sistema integrado el cual,dependiendo de su cultura, orienta a sus integrantes, a asumir la responsabilidad del manejo de su ciclo familiar, siendo la base imprescindible para el desarrollo de la persona.

Tratando de buscar una definición más clara de lo que significa familia, y de acuerdo a los cambios que en los últimos tiempos se han venido dando en cuanto a su estructura, se han desarrollado varias formas de clasificar y diferenciar a las familias, entre ellas la manera tradicional que basándose en la organización familiar, resalta cuatro tipos de familias:

a) La familia nuclear o elemental: es la unidad familiar básica, se compone de ambos padres e hijos, que pueden ser la descendencia biológica de la pareja o adoptados. Esta nos remite a la concepción tradicional de lo que es una familia, un grupo de personas unidas ya sea por lo sanguíneo o por la meta propia de la pareja conyugal. Este tipo de familia el que se ha visto disminuido en gran número en los últimos tiempos por factores diversos, (migración, aumento de divorcios, nuevas expectativas de los progenitores, etc.), que permiten emerger las nuevas clases de familias.

La familia nuclear contemporánea ha tenido cambios, permitiendo nuevas configuraciones familiares, dando lugar a familias monoparentales, familias reconstituidas, familias ampliadas.

b) La familia extensa o consanguínea: Es aquella que esta compuesta por más de una unidad nuclear, se extiende mas allá de dos generaciones y esta basada en los vínculos de sangre de una gran cantidad de personas, incluyendo a los padres, niños, abuelos, tíos, etc. La migración permite en gran medida la a floración de esta clase de familias, un claro ejemplo es nuestro país en donde no es nada novedoso ver encargada ala abuela de la crianza delos niños mientras los padres, o alguno de ellos, se encuentra en el exterior en vías de lograr una mejor situación para sus familiares.

c) La familia monoparental:Esta constituye por uno solo de los padres y sus hijos, esta familia puede tener diversos orígenes; padres divorciados, padres solteros o viudez, pero se resalta la ausencia de uno delos progenitores en cuanto al desarrollo de la familia.

d) La familia de padres separados: Es aquella en la que los padres se encuentran separados, es decir no son pareja pero han tomado la decisión de seguir cumpliendo su rol de padres ante los hijos por muy distantes que estos se encuentren.

En cuanto a nuestro contexto es difícil diferenciar entre las dos últimas clasificaciones, ya que la mayoría de padres tienen la posibilidad de compartir con sus hijos sin que la lejanía sea un problema, por otro lado la costumbre de terminar las relaciones conyugales de maneras poco amistosas, conlleva a un abandono de los niños, especialmente por parte del padre, ya que en nuestro país la ley y las concepciones que manejamos, conllevan a que sea la madre quien se quede con los niños la mayoría de las ocasiones, como indica el diario Hoy “el 88 por ciento de las madres se queda con la patria potestad de los hijos” (2011, p5)

a.2. ¿Qué es un vínculo?

El trabajo de Pichón (2002, p 22) con respecto a la interacción de los individuos lo lleva a destacar como “*material de trabajo y observación permanente la manera particular en que un sujeto se conecta o relaciona con el otro o los otros, creando una estructura que es particular para cada caso y para cada momento y que llamamos vínculo*”, De este modo el vínculo puede definirse como la manera peculiar de cada individuo para relacionarse con otros.

La teoría de los vínculos se basa en la teoría de las relaciones de objeto, las relaciones entre objetos son estructuras en las cuales están incluidos un sujeto y un objeto estableciendo una relación particular entre ellos. La relación interpersonal incluye, no solo al sujeto y a un objeto, el cual es el otro sujeto implicado en la relación, sino también la relación del sujeto frente al objeto y la relación del objeto frente al sujeto, en la cual sujeto y objeto se encuentran cumpliendo una función determinada. Desde este punto se torna importante la influencia que el sujeto tiene sobre el objeto, y del mismo modo la influencia que el objeto tendrá sobre el sujeto.

De este modo el vínculo es visto como una estructura compleja, ya que se encuentra incluyendo siempre el yo del sujeto pero también el del objeto con el que se relaciona, lo cual, según Bleger (n.d. diciembre, N°4) le permite ser un “*instrumento*

para manejar objetos y partes del yo productores de ansiedad.” Y por otro lado cada uno de sus componentes se encuentra en una “determinación recíproca en procesos de comunicación y aprendizaje.” (Sventizitzky, 2001, p13).

El vínculo es siempre social, aunque se dé con una sola persona, *“por medio de la relación con esta persona se repite una historia de vínculos determinados en un tiempo y espacio determinados”*(Pichón, 2002, p37) Lo que significa que la conducta que un sujeto presenta con un objeto actual, esta determinada por relaciones anteriores que el sujeto haya tenido con objetos que de alguna manera pueden relacionarse con el objeto actual, remitiendo de este modo al pasado del sujeto y al aprendizaje que ha tenido de las experiencias vividas, y es de acuerdo estas vivencias y el aprendizaje que se obtuvo de ellas que *“las características de esta estructura de relación de objeto adquieren cierta diferenciación en ese momento y en ese sujeto, configurando un vínculo personal que puede ser diferente con otro, o con otros y también con cosas”* (Pichón, 2002, p47), denotando que el sujeto ha sido modificado por las relaciones pasadas.

Este tipo particular de relación de objeto es la estructura interna del vínculo, la cual está *“constituida por una estructura que funciona de determinada manera. Es una estructura dinámica en continuo movimiento, que funciona accionada (...) por motivaciones psicológicas”* (Pichón, 2002, p35), por lo tanto individual y única de cada sujeto, pero su construcción depende, además, del contexto en que se desarrolla ya que *“se va articulando internamente, en relaciones vinculares con otros, no es algo que está predeterminado”* (Mercado, 2009), de aquí que se considere estructura abierta, que permite el cambio, y que además se encuentra en un recorrido en espiral dialéctico. Tomando en cuenta la característica de movimiento constante, que posee el mundo interno, se toma como la mejor herramienta para su investigación el vínculo.

Por medio de las relaciones objetales el sujeto irá construyendo su mundo, el cual por medio de aprendizajes y gracias al intercambio constante del mundo interno con el externo permite la construcción de una *“trayectoria vincular, donde vamos adquiriendo nuestro modo de estar en el mundo”* (Mercado, 2009), debido a las experiencias que el sujeto van incorporando en sus esquemas. De tal modo el vínculo interno, puede ser entendido como *“la forma particular que tiene el yo de relacionarse con la imagen de un objeto colocado dentro de uno”* (Pichón, 2002, p36), este es un vínculo más o menos estable y casi permanente, el cual da características del modo de ser del sujeto, las cuales pueden ser vistas desde afuera.

De esta manera, Pichón denominada la conducta como *“la expresión de un vínculo en términos de lo que se ve”* (Pichón, 2002, p9), de este modo la conducta del sujeto nos da cuenta del vínculo existente, de este sujeto con el objeto y como se ha visto anteriormente con los otros objetos históricamente relacionados con este, de este modo *“el vínculo forma una estructura visible y controlable, e investigable con los métodos de la psicología social.”* (Pichón, 2002, p48), el cual esta condicionado por un vínculo interno.

La conducta es entonces la expresión de un vínculo, es decir que la manera particular de reaccionarse que tiene una persona frente a un acontecimiento, tiene una significación particular para esta persona. Habla en este punto del simbolismo el cual esta en relación con la historia particular del individuo, en palabras de Ritterstein *“toda conducta supone un vínculo humano ya que resulta de las distintas formas de acercamiento y descubrimiento que haya realizado anteriormente el sujeto en su experiencia e interacción con el mundo”* (Ritterstein, 2008, p2)

La pauta de comportamiento, llamada vínculo, es única en cada individuo como lo explica el autor *“las características de esta estructura de relación de objeto adquieren cierta diferenciación en ese momento y en ese sujeto, configurando un vínculo personal que puede ser diferente con otro, o con otros y también con cosas”*

(Pichón, 2002, p 47) Cada vínculo no depende solo del individuo sino también del objeto y el desarrollo histórico social o cultura, que el sujeto haya tenido, es decir que la relación con el objeto dependerá de las referencias que el sujeto tenga de objetos pasados relacionados de algún modo con el objeto actual.

El vínculo incluye la conducta, la cual puede verse como una relación que se da de manera particular con un objeto, esta relación particular da como resultado una conducta casi constante con ese objeto, formando una pauta llamada por Pichón *pattern* de conducta que tiende a repetirse de modo automático, en la relación interna y en la relación externa con el objeto.

Gracias a que el vínculo, por sus características permite el paso continuo del mundo interno a lo externo y viceversa, se puede hablar de este como “*el símbolo de la dialéctica intersubjetiva.*” (Sventizitzky, 2001, p13), permitiendo mediante el aprendizaje y la comunicación una continua modificación de sus componentes: conducta y relación de objeto.

El vínculo según Adamson (1998, Citado por BERNAL, n.d., p2) es “*la mínima unidad de análisis*” de la psicología social², es decir que su objeto de estudio no es el individuo en sí mismo, sino el vínculo que un sujeto establece con otro sujeto, entendiéndose esta como la forma de relacionarse y modificarse tanto el sujeto como el objeto, en otras palabras Pichón Rivière hace de este vínculo entre un sujeto y otro “*una relación bidireccional, de tal manera que lo que se estudia en la psicología social es cómo un sujeto se relaciona con un objeto –que en este caso es otro sujeto– y viceversa: cómo este objeto–sujeto afecta al sujeto que establece un vínculo con él*” (Bernal, n.d. , p2)

² Psicología Social es el nombre que Pichón le da a su tendencia ya que para él se debería reunir el psicoanálisis y la sociología en vía de lograr un conocimiento más íntegro del sujeto.

De tal modo el objeto de estudio de la psicología social de Pichón Rivierére son las consecuencias subjetivos que tiene el encuentro con otro, efectos que me permiten como sujeto integrar nuevas referencias a las que ya poseía, con una consecuente modificación de mis esquemas y del mismo modo dan lugar a las modificaciones en el objeto- sujeto en la relación. El concepto de vínculo en la teoría de Pichón es la base para la concepción sobre el sujeto, que desarrolla el autor, en palabras de Iliana Sventizitzky (2001, p13) “Vínculo, es un concepto nodal. Es como el nudo pichoniano: dialéctico por naturaleza. A partir de ese término Pichón arma su concepción de sujeto.”

Como se ha explicado el vínculo, aunque solo implique a dos personas, se establece siempre en función de otros vínculos históricamente registrados en el sujeto, que al recolectarse constituyen el inconsciente, de este modo el inconsciente está “constituido por una serie de pautas de conducta acumuladas en las relaciones con los vínculos y roles que el sujeto desempeña” (Pichón, 2002, p49)

Conceptos básicos relacionados con el vínculo

• Rol

El concepto de rol es esencial con relación a la dinámica grupal, ya que el rol se estructura en un interjuego de asunción y adjudicación de roles entre los miembros de un grupo, ya sea en el grupo familiar, del aula, etc. Pichón propone una visión amplia del rol, ya que para el autor el rol “se constituye no sólo en relación a los otros, sino también en relación al entorno ambiental.” (Bernal, n.d., p30), es decir se va condicionando en torno a las experiencias vividas por el sujeto y las exigencias culturales del medio en el que se desarrolla.

Los roles son funciones que circulan en un vínculo, como se menciona en el anterior renglón, y para Bernal, (n.d., p30) “cada rol tiene una historia personal y es una manera que tiene el sujeto de enfrentar los problemas”, cabe aclarar que el rol no es estático, sino alternante, lo cual no implica que el sujeto pueda asumir roles opuestos

ante un mismo evento ya que “*el grado de coherencia entre los roles es lo que indica el grado de madurez del sujeto*”.

En cuanto a una definición más específica de lo que es el rol podríamos decir que es una conducta que asumimos para poder relacionarnos en el cual se sintetizan normas y expectativas dependiendo de la posición que ocupa el sujeto.

En relación al grupo, se toma al rol como una constelación de expectativas ya que “*en esa red de vínculos que es el grupo hay posturas y funciones. Integramos grupos con necesidades y expectativas propias*” (Iñón, 1997, p5), lo que implica que cada miembro de un grupo, en este caso familiar, tendrá determinadas expectativas sobre el sujeto y la suma de las expectativas de todos los miembros formaran un conjunto que recae en el rol que debe ser tomado por este sujeto. Lo cual indica, además, que por medio de la relación con esta persona se repite una historia de vínculos determinados en un tiempo y espacio determinados “*por ello el vínculo se relaciona con la noción del rol, de estatus y de comunicación*” (Pichón, 2002, p37)

Hay que tomar en cuenta que el rol no siempre es aceptado por la persona a la cual se le impusieron ciertas expectativas, por lo cual en este punto cabe mencionar distinciones en cuanto a la nominación de rol:

Por un lado tenemos el rol prescrito; el cual representa el sistema de expectativas, desde el mundo social, relacionadas al comportamiento de una persona hacia quienes ocupan otras posiciones.

Tenemos también el rol Subjetivo; que se interpreta como las expectativas que el propio ocupante de un rol percibe apropiadas en su comportamiento cuando interactúa con personas que se encuentran en otras posiciones.

Y el rol desempeñado, el cual se resume como el comportamiento manifiesto del sujeto al interactuar con sujetos ocupantes de otras posiciones

• **Adjudicación y asunción de un Rol**

En cuanto al establecimiento de relaciones los conceptos de asunción y adjudicación poseen una importancia primaria ya que como lo dice Bernal “*en las relaciones sociales permanentes se da un intercambio entre la asunción y la adjudicación de un determinado rol*” (Pichón, 2002, p75), lo que implica que un rol debe ser asignado y debidamente asumido para poder existir.

Se torna necesario en este punto entender en que consisten la adjudicación y la asunción, según Pichón, para poder comprender como se da la dinámica de las relaciones vinculares.

Por un lado, se encuentra la adjudicación de un rol, que a manera simple se puede tomar como lo que cada miembro del grupo espera de alguien en particular, tomemos de ejemplo a una familia en esta todos los miembros esperan que el hijo obtenga buenas calificaciones es decir le adjudican el rol de buen estudiante. Por otro lado, en el mismo rol, se da la asunción es decir lo que el individuo percibe que se espera de él, en el ejemplo anterior es niño puede darse cuenta de que los demás miembros de la familia esperan que obtenga buenas calificaciones, así que él acepta el rol y se compromete con los estudios, en otras palabras el asume el rol de estudiante.

En cada grupo se da un juego de adjudicación y asunción de roles, por parte de cada uno de los integrantes del grupo, esto es lo que permite el progreso grupal y la creación de una relación, ya que los "*sujetos interactúan a través de complejos mecanismos de asunción y adjudicación de roles*" (Iñón, 1997, p5). Siendo estos dos procesos los que permite la creación de una vinculación.

De este modo la teoría resalta la importancia de lo que se espera de cada miembro del grupo y como cada individuo percibe lo que se exige de él o ella, en las palabras de Pichón *“El interjuego entre grupo e individuo está regido por tres pautas: el estatus del sujeto dentro de la sociedad a la que se integra; la valorización que hace de su pertenencia y el grado de autenticidad en la afiliación, percibido por los otros integrantes del grupo”* (Pichón, 2002, p 86).

La concordancia entre asunción y adjudicación es de gran importancia, ya que es esta la que permite que se mantenga la relación y por lo tanto el vínculo, en palabras de Pichón *“cuando uno no asume el rol adjudicado o, en especial, no se informa de la adjudicación, se produce la indiferencia y en ese caso la comunicación se interrumpe.”* (Pichón, 2002, p115), de tal modo que la adjudicación y la asunción nos remiten con la idea de espiral, en la medida en que un sujeto adjudica un rol y otro asume lo adjudicado, se establece entre los dos la relación a la cual llamamos vínculo.

En cuanto a la dinámica, en un grupo se da de la misma manera *“en la medida en que el rol se estructura en un interjuego de asunción y adjudicación de roles entre los miembros del grupo”* (Bernal, p30), cada miembro es receptor y adjudicador de roles, los cuales son consensuados entre todos los miembros del grupo permitiendo que *“en la mente de cada uno de nosotros, no solamente asumimos nuestro rol sino también los roles de los demás”* (Pichón, 2000, p114).

En esta dinámica es necesario que se dé una coordinación entre asunción y adjudicación de un rol, el cual es mas o menos transitorio y que puede ser asumido tanto consciente como inconscientemente, del mismo modo esta dinámica se relaciona con el concepto de salud ya que en palabras de Pichón *“una persona normal es la que mantiene un determinado rol en una determinada situación y no esta dividida rechazando por un lado y asumiendo por otro”* (Pichón, 2002, p116).

a.3. ¿Cómo se crea un vínculo?

Dejando de lado la discusión existente sobre definir si el sujeto no nato establece o no una relación con el exterior, puede asegurarse que *“el vínculo se va construyendo dialécticamente a partir del nacimiento”* (Bernal, p37), es decir desde el momento en que el nuevo ser puede establecer un contacto con el otro, en una relación que les permite modificarse mutuamente.

Pero en este punto es necesario recordar, que el nuevo sujeto depende totalmente de otro, otro que se relaciona dependiendo de los límites impuestos por la cultura a la cual pertenece, es por esto que Rodríguez afirma que *“el proceso social es anterior al sujeto, y se encuentra regulado por ciertas normas y valores explícitos que en lo fundamental no son voluntarios, sino impuestos”* (2005, p 201), es decir que el desarrollo sociocultural e histórico influye en el proceso de vinculación de las familias y por lo tanto de sus miembros.

De este modo para la constitución de un vínculo tiene gran influencia tanto la cultura en la que se desarrolla el sujeto, como la experiencia que el sujeto en particular va teniendo en la formación de sus propios vínculos, lo que nos permite enunciar; que en nuestra condición de sujetos somos *“el producto de una praxis, de una actividad propia y compartida, de una larga espiral de acciones co-operantes, relacionales, integradas con y dirigidas hacia el mundo social y natural”* (Rougier, n.d.); por lo cual no podemos dar prioridad ninguna sobre la otra, y debemos tener en cuenta las dos en el momento de hablar sobre el desarrollo del individuo y en especial de los vínculos.

Tomando como punto de partida el nacimiento, los vínculos que el nuevo ser hace empiezan desde su desvalimiento y la imposibilidad de sobrevivir por sí mismo, en este momento el otro se coloca como figura proveedora tanto de cariño como de otras necesidades básicas implicando las biológicas y las culturales. Es decir que las

“actitudes constituyentes de nuestra realidad humana, tanto objetiva como subjetiva, tiene su motor, dice Pichón en la necesidad.” (Rougier, n.d.), la cual espera ser satisfecha de algún modo, gracias a la relación que se establece con el otro, esta relación o vínculo se ira formando alrededor de la satisfacción recibida o no, para cada necesidad.

Esta forma de relacionarse con un primer otro, permiten que el niño vaya interiorizando los vínculos es decir que se forme una relación de objeto, que le permite al niño crear un prototipo de cómo se dan las relaciones o como el niño supone que deberían darse de acuerdo a la experiencia que va acumulando, de esta manera se evidencian *“dos campos psicológicos del vínculo: un campo externo y uno interno”* (Bernal,n.d., p38), entre los cuales hay una constante comunicación y modificación dialéctica. Ya que al interiorizar el vínculo primario (externo) el sujeto va formando su relación de objeto (vínculo externo), el cual a su vez va ha ser la matriz que guie sus próximas relaciones; *“el vínculo interno está entonces condicionando aspectos externos y visibles del sujeto”*. (Pichón, 2002, p36)

Por medio de la historia de relaciones que el sujeto forme mientras se va desarrollando se permite afianzar la primera relación de objeto, construyendo por medio de cada experiencia su campo interno. En el desarrollo de cada nuevo vínculo el sujeto va a recurrir a las formas en que fueron percibidas y representadas las anteriores experiencias de satisfacción o frustración, relacionando el vínculo con un nuevo objeto, con lo aprendido a través de la historio particular del sujeto.

De tal modo en cada vínculo se presentará, como ya se ha mencionado, en el campo interno y el externo; en el campo externo se da una relación con objetos externos principalmente con otros sujetos pero también con cosas y al mismo tiempo, esta relación involucra, el campo interno remitiendo a relaciones con objetos internos; ya sean objetos de sus pensamientos, ideas, e incluso fantasías o sueños relacionados con experiencias anteriores.

Ya sean objetos internos o externos en la médula de todo vínculo hay una relación con un objeto. Es decir que la presencia física del objeto, no es necesaria para que se de un vínculo, el sujeto siempre tendrá presente la relación de objeto o estructura interna del vínculo, la cual se expresara en el exterior por medio de la conducta, en otras palabras el vínculo interno condiciona los vínculos externos del sujeto.

A partir de las primeras relaciones de objeto se empieza la formación del mundo interno, por medio de las experiencias del sujeto y de acuerdo a su cultura, este mundo interno según Ana Quiroga (citada por Sventizitzky, 2001, p13) es una estructura “*destinada a formular y a definir estrategias que sirven para el funcionamiento de una (...) conducta*”, que como se ha visto es la expresión externa del vínculo pero esta no se da como una normativa, sino como la posibilidad del accionar.

Por medio de la conducta el vínculo “*forma una estructura perfectamente visible, controlable e investigable con los métodos de la Psicología Social*”. (Pichón, 2002, p49) en otras palabras la conducta nos brinda la posibilidad de estudiar el vínculo, es decir la manera interna en la que se dan las relaciones de objeto, y las cuales remiten en a los primeros vínculos formados por el sujeto.

Los diferentes vínculos que el sujeto va formando, le permiten ir conformando su interioridad, siempre en relación con el vínculo primario, de esta manera se va formando para Pichón el inconsciente, que no es otra cosa que “*la historia de los vínculos acumulados en el sujeto,*” (Bernal, n.d., p15), que irán guiándole en la formación de vínculos posteriores con nuevos objetos.

La frase: “*No hay nada en él (sujeto) que no sea la resultante de la interacción entre individuos, grupos y clases*” (Rougier, n.d.), es la que permite a la psicología social de Pichón declarar como el objeto de estudio las relaciones que se dan entre sujeto y

sujeto-objeto, en términos específicos el estudio del vínculo es lo que le interesa a la psicología.

Como se detallara en capítulos posteriores, la forma en la cual se aprende a vincular un sujeto no siempre es una forma sana, por lo cual es importante poder comprender la necesidad de ver al vínculo como una estructura abierta, pero esta apertura debe ser producida ya que en términos generales la patología inicia con la imposibilidad de movilización, es entonces la tarea del psicólogo promover en el sujeto la dialéctica, lo cual se puede resumir en el enunciado de Bernal “*La estructura triangular cambia. Sin esta característica sería vana la intervención y la existencia del psicólogo social. Cambia a través de la historia*” (Bernal,n.d., p6)

Importancia de la familia en el desarrollo del vínculo

Las características particulares de cada familia influyen en el desarrollo integral de cada uno de individuos que la componen, mas halla del número de integrantes de la familia, desde la teoría del vínculo se resalta el estudio de la relación sistemática entre madre- hijo, hermano- hermana, etc. Pichón Rivière resalta el papel fundamental de la familia como base de las relaciones humanas y sociales del individuo. La teoría del vínculo, desarrollada por este autor, estudia la interacción social.

Pichón Rivière(1995, p 129) acentúa la importancia de la familia en cuanto al desarrollo del individuo y en este sentido declara que “*Lo importante es considerar a la familia como grupo social primario, como una totalidad de la que emergen situaciones en las que el niño aparece cumpliendo el rol de portavoz*”, en pocas palabras es en el niño en quien la problemática familiar se expresa y al mismo tiempo, dependiendo de cómo la familia interactúe con él, delimitará su formación como individuo. Esto resalta el papel fundamental que, el autor, le atribuye a la familia como base de las relaciones humanas y sociales del individuo.

La importancia que Pichón le da a la familia en cuanto a la formación del sujeto, en tanto transmisor de vínculos sanos que le permitan al sujeto el desarrollo personal, se remonta a sus primeros trabajos en psiquiatría en el Asilo de Torres, en este lugar Pichón observa que los pacientes, en su mayoría, no presentaban lesiones orgánicas; mas bien sus dificultades estaban relacionadas con problemas de adaptación y afectividad, que remiten a las relaciones establecidas en el grupo primario.

Para Pichón-Rivière el individuo está en permanente interacción con la sociedad; tomando a la familia como núcleo principal de la misma, es esta la que debe asumir la responsabilidad sobre el desarrollo de cada uno de sus miembros en base a las relaciones que entre ellos se construyen, desde el nacimiento del nuevo ser. Todo esto propone a la sociedad como irremplazable en la constitución del sujeto ya que es absurdo concebir al sujeto sin una relación con otros desde el inicio de la vida necesitamos al otro en cuanto nacemos como seres totalmente desvalidos; por lo cual es, literalmente, vital el intercambio con otro organismo, generalmente *“la madre y esta mamá, es parte de un grupo familiar que puede estar presente o ausente, pero como sujeto no es un sujeto sin historia vincular”* (Mercado, 2009) lo cual implica a la totalidad de cultura en la relación primaria; en la que el sujeto bebe y el objeto madre se modifican mutuamente gracias a la comunicación y aprendizaje involucrados.

Es importante subrayar que tanto sujeto como objeto son influenciados en la relación, ya que esta es una relación dialéctica sujeto-objeto, en esta el sujeto modificara al objeto y el objeto modificara al sujeto, permitiéndonos hablar de *“una dialéctica intersubjetiva. Hay un sujeto que va en busca de un objeto. Y hay un objeto que también modifica a ese sujeto.”* (Sventitzky, 2001, p4), sin esta ida y vuelta en la comunicación no se podría hablar de relación, en ningún sentido.

Desde los inicios de la vida la dinámica de las relaciones es dialéctica; ya que desde que el sujeto nace, y de acuerdo con las nuevas tendencias incluso antes, el grupo ya le ha asignado determinado lugar, ya se han elaborado fantasías sobre lo que se espera de él, todo esto gracias a las redes vinculares. De este modo *“la relación con los otros, va a tener un carácter estructural en la constitución del psiquismo”* (Mercado, 2009), va a ser la guía que permita el desarrollo a ese nuevo ser en un determinado sentido, remitiendo al grupo primario.

La familia, concretamente las relaciones vinculares que en ella se elaboran, se manifiesta como eje constituyente de la subjetividad ya que es el *“escenario inmediato de nuestras primeras experiencias”* (Fernandez, 2008, p4), tomando en cuenta que el sujeto llega al núcleo con una postura de dependencia total hacia el otro, la familia como representante de la sociedad es intermediario de los aspectos necesarios para *“la organización y desarrollo de su psiquismo”* (Fernandez, 2008, p4), en este punto es evidente la importancia que tiene la relación del recién nacido con la figura de cuidado, la cual generalmente es la madre, en primer momento presentándose como proveedora del alimento y de satisfacción de un sinnúmero de necesidades primarias que involucran lo biológico, lo social, y lo emocional-psicológico *“la acción materna y su modalidad funcionan desde el comienzo como elemento configurante”* (Mercado, 2009) del sujeto, de su mundo interno y por supuesto de su mundo externo.

El infante establece la relación con sus padres en tanto estos se presentan para satisfacer sus necesidades, las cuales serán cubiertas desde las exigencias y limitaciones culturales de esta manera *“el contexto social se hace presente en el recién nacido con la interacción establecida con sus padres a partir de un interjuego de necesidad satisfacción”* (Ritterstein, 2008, p4), de este modo el niño aprende las normativas esenciales que lo guiarán en la construcción de vínculos posteriores.

De la relación que se presenta entre la necesidad y la satisfacción, se forma la base de las distintas maneras de representar el mundo, esto se da ya que al interiorizar la relación, con el sujeto proveedor, se forma en el niño las representaciones de objeto, expresión interna del vínculo, estas representaciones irán formando el mundo interno del sujeto, en palabras de Sventizitzky(2001, p15) “*el mundo interno está constituido por toda la internalización, o la introyección, de los objetos, de las relaciones que tenemos y que vivimos en el afuera*”, las cuales van a influir en los posteriores vínculos, determinando como el sujeto va a vivirlos y comprenderlos.

Cada vínculo que vamos teniendo se irá internalizando, para formar parte del mundo interno del sujeto el cual es “*un conjunto de representaciones de las relaciones que tenemos con los objetos*” (Sventizitzky 2001, p15), los que construye a lo largo de toda la vida, este es el carácter histórico del vínculo, el cual es siempre un vínculo social, ya que se encuentra repitiendo una historia de vínculos previamente desarrollados, en un tiempo y espacio determinados, tomando en cuenta que el vínculo con un nuevo objeto se establece siempre en función de otros vínculos históricamente condicionados, Pichón enuncia que estos vínculos acumulados constituyen el inconsciente, en sus propias palabras “*el inconsciente está pues constituido por una serie de pautas de conducta acumuladas en las relaciones con los vínculos y roles que el sujeto desempeña frente a determinados sujetos*” (Pichón, 1995., p 49)

El mundo interno es un sistema abierto, en cuanto es un conjunto de elementos en el cual todas las representaciones son pendientes entre si, se encuentran en permanente interacción con el mundo externo, son dialécticas ya que el mundo interno determina las conductas, y del mundo externo (las relaciones con los objetos) dependerá las representaciones que el sujeto se forma.

Retornando al valor de la familia como el grupo primario básico, en el que se da el grado más íntimo de interacción y la cual propaga las costumbres de una

determinada estructura social, en esta se *“desarrollan las matrices del aprendizaje constitutivas de la realidad y su relación con el mundo”* (Ritterstein, 2008, p4) estas matrices según Ana Quiroga (citada por Mercado, 2009), son una estructura en la que *“se genera la forma particular que tiene cada sujeto de vincularse”*, se denomina entonces, a la familia, comomatriz de identidad, en cuanto es en ella donde el niño adquiere conciencia de su ser, de modelos de comportamiento y modelos de relacionamiento con otros, lo aprendido en la familia queda en la configuración del sujeto como una huella imborrable, en forma consciente o inconsciente, para el resto de su vida.

Tomando en cuenta que en el vínculo el sujeto siempre se necesita de otro, la relación puede dar como resultado una interacción frustrante o gratificante, *“por lo tanto el interjuego de necesidad- satisfacción son constituyentes en el desarrollo del sujeto”* (Ritterstein, 2008, p2) no solo en relación con el vínculo actual sino también en vínculos con posteriores objetos, en este sentido, el ser humano se relaciona en base a las necesidades, las cuales sólo se satisfacen socialmente según Quiroga.

Tomando en cuenta que la necesidad es la base tras la interacción, y priorizando el estatus de humano, el vínculo se encuentra marcado por *el “pensamiento, la elaboración simbólica, el lenguaje, la anticipación de la acción, el aprendizaje y esa forma de relación que denominamos grupalidad”* (Quiroga, 2010), poniéndose de manifiesto la necesidad de relacionarse, como cimiento para el desarrollo total del sujeto y a la vez se implica que gracias al desarrollo cómo especie, del ser humano, es posible la relación intrasujetos.

La primera relación, la relación del recién nacido con el cuidador, madre, se da por medio de la necesidad, de este modo esta experiencia es el cimiento para el desarrollo de la subjetividad, ya que partiendo de esta el objeto se introyecta en el sujeto, formando de este modo su interioridad, debido a que *“en la experiencia de satisfacción el objeto que operaba entonces como una condición externa, cambia de*

carácter, se transforma en un elemento de la interioridad, interpenetrando a la necesidad y satisfaciéndola” (Waisbrot, 2008, p3), lo cual formara una pauta para interacciones posteriores, el niño esperara una satisfacción parecida a la recibida el primer momento.

El sujeto, de este modo, depende de una dimensión intrasubjetiva y una intersubjetiva, la cual le permite desarrollarse en su cultura, poder ser construido y ser constructor de la misma, definiéndolo como ser biopsicosocial, en el cual cada aspecto es esencial y se relaciona con los otros, de forma abierta hacia el mundo, para modificar y ser modificado, Enrique Pichón - Rivière(citado por Quiroga, 2010)proclama *“el hombre es un ser de en relaciones que lo determinan. El sujeto no es sólo un sujeto relacionado, es productor y producido en una praxis, nada hay en él que no sea resultante de la interacción entre individuos, grupos y clases”*

Con todo esto se demuestra que es imposible que exista algo en el sujeto que no sea producto de las relaciones, las inscripciones subjetivas de estas vivencias irán construyendo el mundo interno, formando el inconsciente, relación de objeto o vínculo interno, el cual servirá en el transcurso de la vida con las relaciones que vayan emergiendo con objetos nuevos.

El primer vínculo toma la prioridad de estar detrás de todas los vínculos posteriores, la importancia de la familia, se da en cuanto a verla como la formadora de los vínculos en cuanto va *“a promover a partir de sus propios mecanismos de autorregulación la conducta de los elementos que la componen”* (Silva, 1999.), recordando que la conducta es la representación externa del vínculo interno.

Entonces dando a los procesos de comunicación y aprendizaje un papel fundamental en el desarrollo de la subjetividad, se puede *“comprender a un sujeto como emergente de una red de relaciones”* como lo dice Silva (1999)que lo le permiten generar vinculaciones y a la vez influyen en su mundo interno, en las relaciones de

objeto que maneja y que tienen una movilización relacionada con la experiencia, en esta movilización cumplen un papel muy importante la “*capacidad de procesar la información, los datos, o estímulos que recibe*” (Silva, 1999) y de este modo poder integrarla nueva información a la ya introyectada anteriormente.

Primer vínculo: madre- hijo/a

Para entender de qué manera se desarrollan los vínculos en un sujeto, es necesario remitirnos al primer vínculo madre-hijo/a, este nos permitirá entender las diferencias que se presentan en la forma de relacionarse que cada sujeto presenta, resaltando la importancia de este primer vínculo Ana Quiroga (1988, p 9) menciona que “*Hay inscripciones de la relación que prefiguran los posteriores niveles y tipos psíquicos de inscripción que darán lugar a los distintos tipos de estructuración del mundo interno*”, delimitando al sujeto y las posteriores relaciones con objetos nuevos.

En la actualidad se ha difundido la idea de la existencia de una relación madre- hijo/a incluso antes del nacimiento, esta idea también es respaldada por Pichón para quien esta relación se llama proto-vínculo, la cual por su estructura es una relación extremadamente dependiente. (Sventizitzky, 2001)

El vínculo con la madre es tan profundo que el momento de la separación el bebé puede experimentarlo “como si acarrease la muerte de los dos” (Pichón, 2002, p5), lo cual ocasionará una protodepresión el momento en que se da la separación de los cuerpos, ya que en este momento predomina la ansiedad de la pérdida y la ansiedad al ataque, lo cual impulsara al bebé a ordenar su mundo, teniendo en cuenta que el estado de confusión no le permitiría sobrevivir. Pero más allá del momento traumático, en este punto es crucial la manera en como la madre compensa este cambio, marcando al recién nacido en cuanto a la forma de vincularse.

La relación que se da con el niño en cuanto a la correspondencia necesidad-satisfacción permite entrar en un primer momento en un vínculo que puede verse como parasitario, pero que al ser interiorizada pasa a un nivel simbólico tanto para el niño como para la madre, el cual Bernal, (n.d., p16) llama siamésico por la profundidad e intimidad del mismo.

“Es imposible que el recién nacido sobreviva sin la asistencia del otro social” dirá Adamson (1998, p30), la primera experiencia del sujeto es la relación con su madre, la que está basada en un modelo alimenticio, este vínculo planteará una primera forma de relación establecida entre el sujeto y su mundo, a partir de esa instancia se irán estructurando los vínculos posteriores.

En este vínculo tan estrecho en el cual el niño depende totalmente de su objeto madre, el bebé depositara partes internas en ella, y la madre depositara partes internas en el niño, produciéndose entre ellos un entrecruzamiento de depositaciones, lo cual dificulta la posibilidad de que cada uno reconozca lo que es propio de cada cual.

Para Klein (citada por Sventizitzky, 2001) el Yo está constituido ya al nacer, se encuentra desde esta autora como un Yo dividido, el cual puede verse como un Yo desorganizado, primitivo, que debido a los altos montos de ansiedad, ve a la madre dividida en pecho bueno y pecho malo, a esta posición Pichón la llama instrumental, o patoplástica; en ella se encuentran todos los mecanismos de defensa (introyección, proyección, escisión, control omnipotente del Yo) en plena presencia.

Pichón extiende la teoría de Melanie Klein, tomando de ella la parte de objeto, pero incorpora a esta temática la importancia de la relación que el sujeto tiene con ese objeto, visto como bueno y objeto malo, que en la teoría del vínculo conlleva un vínculo bueno o uno malo. En el primer vínculo, el vínculo con la madre, se trata de una relación con un objeto que en apariencia es perfecto, el cual es necesario para el bebé y tiene la posibilidad de proveer, “*es un otro que da lo que tiene.*” (Bernal, p33)

Partiendo de una división del mundo el bebé va a separar experiencias buenas y experiencias malas a partir de las vivencias de necesidad –satisfacción, el infante está tan dividido que las experiencias son colocadas en un extremo u otro, estas experiencias serán dependientes de la figura de cuidado, es decir la madre y más específicamente el pecho en cuanto a proveedor de alimento pero sobre todo de satisfacción. La imposibilidad de unificar, propia de esta etapa hace que el niño divida a la madre: aquella que satisface sus necesidades es vista como el objeto bueno y cuando no lo hace o lo hace parcialmente es vista como otra totalmente diferente: objeto malo. *“El objeto de conocimiento representante para uno es la madre, o mejor dicho el cuerpo de la madre”* (Pichón, 2002, p86)

En este punto es importante aclarar que en el niño se desarrollan sentimientos de bivalencia y no de ambivalencia, ya que siempre se generan y coexisten los dos vínculos, el que se ha establecido con el objeto bueno y el que se ha establecido con un objeto malo, ya que a pesar de ser la misma madre la que satisface en unas ocasiones y en otras no el niño no las ha integrado como una, de este modo no percibe el vínculo de la misma forma y por lo tanto no actúa igual ante ambos. (Pichón, 2002)

El desarrollo del Yo interno requiere la interiorización del objeto bueno en un principio, y luego la posibilidad de generar alternativas de pérdida y recuperación de este objeto lo cual al ser interiorizado se va transformando en el núcleo del Yo. El Yo temprano se ve comprometido a la preservación de lo bueno y la evitación de lo malo. Es de vital importancia en este proceso la experiencia con la cual el sujeto inevitablemente se guiará, en el desarrollo de posteriores vínculos.

Para poder pasar a la posición depresiva o aloplástica, el bebé, necesita la mayor cantidad de vínculos buenos posibles, lo cual le permitirá un desarrollo más sano, disminuyendo notablemente los montos de ansiedad. Al pasar a esta nueva posición

el bebé ya puede integrar el objeto en uno solo. De este modo Pichón (2002, p105) declarara que *“si analizamos el esquema referencial vamos a encontrar que tiene sobre todo un origen materno y que los primeros contactos con el pecho de la madre son los que dan la noción de dos”*.

De este modo el mundo interno se irá constituyendo, conforme al desarrollo del sujeto, por medio de todas y cada una de las relaciones que va conformando. Como se ha planteado la primera relación es con la madre, posteriormente con el padre, los hermanos, la familia. El mundo interno lo van formando todos estos objetos introyectados, pero estos están sujetos también a los mecanismos de defensa del Yo por lo cual en el pasaje de afuera hacia dentro la información es deformada.

Se habla de una dialéctica permanente mundo interno-mundo externo, ya que el mundo interno es expresado en el mundo externo, por medio de la conducta la cual va encaminada a modificar el exterior y al mismo tiempo los vínculos que se forman con el mundo externo modificarán a su vez el mundo interno, en una espiral continua de intercambio, en el cual se destaca el papel clave que juega la experiencia, sin ella no habría la posibilidad de generar un mundo interno, en palabras de Sventitzky, (2001, p15) *“no hay nada armado en el psiquismo anterior a la experiencia, nada es innato”*, de este modo el estudio desde la psicología social debe centrarse en relación al sujeto- necesidad, sujeto-objeto, necesidad-satisfacción, que forman la experiencia y esta a su vez perfila el vínculo.

Introyección y Proyección

Desde una primera perspectiva la proyección y la introyección son dos de los mecanismos de defensa elaborados a partir de Freud, por los posfreudianos, dirá Bernal (n.d.), a los cuales Pichón relaciona con la escisión, ya que para el autor siempre habrá una división entre las experiencias de interacción con un vínculo bueno

y con un vínculo malo, estas experiencias de vínculo marcarán la introyección y la proyección de los mismos.

En el proceso de formación del mundo interno, cada uno es sumamente importante ya que permitirá el desarrollo de pautas en cuanto a la forma de vincularse que genera el sujeto. Tanto la introyección como la proyección están relacionadas a los objetos buenos y malos, que serán por medio de estos mecanismos introducidos o expulsados desde y hacia el interior del sujeto, lo cual liga a estos términos a la relación de objeto, y según Bernal (d.n., p31) incluyen la identificación proyectiva y la introyectiva.

La introyección, fue un término introducido por Ferenczi, y puede definirse como un proceso en el que el sujeto incorpora objetos exteriores junto con las cualidades de los mismos en el interior de su aparato psíquico. Gracias a la introyección, resultado del mecanismo de internalización de una determinada forma de vincularse, se da el proceso de identificación, el cual es visto como la contra cara de la despersonalización, vista esta última como *“la negación del vínculo, como una tentativa de pérdida del ser, de la mismidad del yo, de no ser nadie para no tener compromiso en el vínculo con el otro.”* (Pichón, 2002, p30)

Es importante en este punto diferenciar ciertos términos, por un lado tenemos a la internalización es entonces un proceso psicológico, que permite que el sujeto inscriba a los otros miembros de la familia a la red interaccional, en su mundo interno. (Quiroga, 2001). Y por otro lado la identificación, la cual se ha designado como el proceso psíquico en el que el sujeto se vuelve semejante a otro, por medio de la apropiación de aspectos, o atributos de este otro. Esto es importante ya que como lo explica Bernal (d.n., p32) *“Como resultado de esta identificación introyectiva, el sujeto asume un determinado rol”* que lo delimita en cuanto a la forma apropiada de comportamiento de acuerdo a la adjudicación y asunción del mismo.

En cuanto a la proyección podemos definirla como la operación que le permite al sujeto situar sus elementos internos en el mundo exterior sin necesidad de identificarlos como suyos.

Estos mecanismos están presentes desde el inicio de la vida y por lo tanto se relacionan directamente con la construcción del primer vínculo; como ya se mencionó anteriormente, el momento del nacimiento el niño ya se encuentra dividido en bueno y malo. Ya que la división es la forma que el Yo primitivo ha encontrado para organizarse de este modo se hace una división al interior del sujeto y una hacia el exterior. Es en este punto en donde el niño por medio de la relación con su madre introyectará las vivencias del primer vínculo, ya sea para el lado de los vínculos buenos o para el lado de los vínculos malos

Lo cual nos permite inquirir el inicio del mundo interno, el que está formado por objetos y vínculos con estos objetos que en un comienzo fueron externos, para que esto sea posible es necesario que en su momento este objeto externo haya sido introyectado en base a las vivencias del sujeto llegando a formar parte de su mundo interno y posteriormente condicionando sus vínculos con objetos nuevos. Es de este modo que cada sujeto llega a formar su propio mundo interno, "*su esquema referencial propio*" (Bernal, d.n., p33).

Retornando al primer vínculo representado por el cuerpo de la madre y más específicamente por el pecho, el niño genera por medio de la necesidad y su respectiva satisfacción el proceso de interiorización de esta relación con el objeto bueno o malo.

En cuanto a la definición de pecho u objeto bueno o malo se marca una línea muy tenue entre los dos polos ya que un pecho malo no es solo aquel que no está, sino que en este status también se incluye aquel que a veces puede no tener leche o que no tiene la leche suficiente, generando en el bebé mucha ansiedad, ya que el infante se va

a sentir perseguido y pensará que este pecho lo va a destruir y al mismo tiempo posibilita el nacimiento del deseo del niño de destruir a ese pecho, lo cual se profundiza al tener en cuenta las palabras de Sventizitzky (2001, p7) según el cual hay que tener en cuenta que *“el bebé en esta etapa es muy omnipotente y piensa que con ese odio puede destruir a este pecho”*.

Es así que por las continuas experiencias de frustración el niño introyecta esta forma de relacionarse con un objeto clasificado como malo en su interior, cuando el bebé siente que es tan potente la maldad del objeto introyectado, es necesario recurrir a otros mecanismos, por medio del control omnipotente del objeto el niño trata de dominarlo y evitar dañarse. Pero cuando los objetos se ven como muy amenazantes, el bebé necesita mantener el objeto bueno lejos de su propia maldad con lo cual apela a proyectarlo hacia el exterior defendiéndolo de los objetos malos que lo han sobrepasado.

Todo esto le genera al bebé un gran monto de ansiedad, llamada por Sventizitzky (2001, p8) *“ansiedad paranoide, una ansiedad persecutoria”* ya que la frustración es asociado por el niño con una forma de ataque, de intento de destrucción, y es este miedo a ser dañado genera en el niño la necesidad de destruir al objeto malo, lo cual lo lleva a sentirse perseguido y al mismo tiempo perseguidor.

En otros casos el niño decide confiar en la fuerza de los objetos buenos colocados en su interior lo cual lo lleva a introyectar el objeto malo, aunque haya tenido malas experiencias, este proceso lo hace con el fin de controlar al objeto malo haciéndolo permanecer en su interior como tal, ya que al tenerlo cerca lo puede controlar, al contrario la posición que afirma que se proyecta lo malo.

En cuanto a la relación con el pecho bueno, se tomara en cuenta también el proceso de introyección y de proyección, es así que el objeto bueno es introyectado, ya que en el afuera ha llenado al bebé de sensaciones placenteras en palabras de

Sventizitzky, (2001, p6) “*el bebé va a introyectar ese objeto (fantaseadamente) como un pecho bueno*” esto remite a objetos buenos y sensaciones similares en el interior, lo cual se proyectará, a su vez, sobre el objeto externo.

Es así que la experiencia de la relación con la madre, se posiciona como la base de la subjetividad, ya que a partir de ella el objeto se registra en el sujeto formando su interioridad, es gracias a la experiencia de satisfacción que el objeto que se encontraba hasta ese momento como una condición externa, puede transformarse en un elemento de la interioridad del sujeto. Lo cual para Klein (citada por Sventizitzky, 2001, p9) permite al niño madurar si las experiencias que se presentan con más frecuencia son más gratificantes que frustrantes. Recordando siempre que los vínculos con los objetos internos marcan de una manera muy fuerte a los vínculos externos.

La introyección y la proyección nos permiten tener una doble representación de los acontecimientos; una que se encuentra en el mundo externo y otra que se encuentra en el mundo interno. Cada persona tiene un mundo interno poblado de representaciones de objetos en que cada uno esta cumpliendo un rol, una función determinada lo cual es solo posible por medio de la proyección y la introyección.

Importancia del padre en la formación del vínculo

En el inicio del desarrollo del mundo interior el niño ve a la madre dividida como lo expresa Melany Klein en pecho bueno y pecho malo, en palabras de Pichón objeto bueno y objeto malo, por lo cual el primer reto del desarrollo es ver a la madre total, como lo expresa Quiroga (2010. p 106) “*cuando se integra a la madre como objeto total, relacionada con el padre se produce un salto de calidad en la discriminación Yo-Otro*” resaltando la importancia de la presencia de un tercero en la relación para permitir el desarrollo del sujeto.

Al hacer análisis de las tensiones de distintos miembros de un grupo, Pichón (2002, p25) observa que la *“influencia del padre o la falta del mismo (...) o pérdida del prestigio de un líder familiar acarrea la enfermedad de uno de los miembros que integran dicho grupo”* en otras palabras se destaca la importancia que el padre o la representación de la figura paterna es responsable de una gran influencia en el desarrollo de un sujeto en tanto le permite la formación de vínculos más normales acercándolo a las perspectivas sociales y permitiéndole formar sus propios esquemas.

La relación vincular es vista como tripersonal, ya que siempre hay un tercero, el cual según Ritterstein (2008, p3) *“remite a la relación edípica (triángulo)”*, el que puede en ocasiones transformarse en un obstáculo en la relación impidiendo la introyección del mundo externo ya que le impide interactuar de una manera satisfactoria con el objeto, generando ansiedad relacionada con lo afectivo, imposibilidad de actuar en el cambio por temor a lo nuevo.

Gracias a la profundización del estudio de los estadios más tempranos de la vida, la teoría del vínculo reconoce que el vínculo mínimo es el vínculo de tres, tomada esta como la situación triangular o edípica, que permite entender la construcción espacio-temporal del esquema corporal que se da por medio de una relación objetal.

En cuanto a los inicios de una nueva subjetividad, como se ha precisado en párrafos anteriores es fundamental la vinculación con la madre, pero del mismo modo es de gran importancia la intervención del otro en esta relación tan estrecha, lo cual le permitirá al niño diferenciarse de la procreadora, este tercero en juego en el vínculo, es el Otro socio-histórico-cultural, y el padre como representante de este.

En cuanto hay la intervención de este otro se desarrolla en el niño ansiedad, la cual está relacionada con el miedo a perder a la madre, y al mismo tiempo miedo a haberla destruido, relacionados con los celos ante la figura paternal, ya que en palabras de Sventitzky (2001, p7) el bebé percibe que *“hay otra persona que puede robarle el*

cariño de la mamá, que puede quitársela” acompañados de la posibilidad de un abandono por parte de la madre, lo cual da inicio a una sensación de culpa y necesidad de reparar.

Pichón descompone la estructura triangular del vínculo en bi-corporal, porque se trata de un sujeto y un objeto relacionados entre sí y afectándose mutuamente, y en tri-personal, porque hay un tercero presente la cultura o los determinantes histórico-sociales del vínculo y del sujeto

Ese tercero, no es necesariamente un sujeto presente, sino que puede ser un tercero fantaseado, un objeto que ha sido internalizado en un principio y que posteriormente el sujeto proyecta sobre el nuevo objeto- sujeto. Lo cual le permite afirmar a Pichón (citado por Sventitzky, 2001, p 12) que *“todo encuentro es un reencuentro”* ya que al entablar un vínculo nuevo el sujeto siempre recurrirá a los vínculos anteriores para encontrar las herramientas necesarias en el establecimiento de esta relación lo cual implica que ese tercero, interiorizado va a fomentar o ha obstaculizar el vínculo.

Al tomar en cuenta que la situación vincular implica una situación triangular como el Complejo de Edipo, podemos recurrir a otra situación triangular como la transferencial para modificar esquemas que causan insatisfacción al sujeto ya que según Bernal (n.d. p36) *“si se modifica uno sólo de los elementos de la estructura, la estructura toda es modificada”* llevándonos a revisar todo el contenido de la patología mental en los términos planteados por Pichón en relación a la situación de tres.

Esto ha llevado según Bleger (Diciembre) *“a un mejor conocimiento de la dinámica del nivel psicológico del cuerpo en la salud y la enfermedad”* teniendo en cuenta que lo que supuestamente se quiere o se odia no implica solamente al sujeto y al objeto presentes sino que remite a los objetos previamente internalizados por el sujeto y el objeto-sujeto.

a.3. Formas de vincularse

Las formas de vinculares son las formas de interactuar que el sujeto tiene con los objetos, como se ha mencionado anteriormente gracias a los procesos de interiorización, introyección y proyección el ser humano presenta una doble representación de lo que está sucediendo: una fuera y otra dentro, ya que cada individuo tiene un mundo interno y un mundo externo.

El mundo interno se encuentra poblado de representaciones de objetos, objetos que eran externos y en algún momento por medio de la introyección se convirtieron en internos, estos objetos cumplen cada uno con un rol, una función determinada, y para Pichón *“esto es lo que hace posible la predicción de la conducta de los demás”* (Pichón, 2002, p 11)

De este modo el vínculo interno, puede ser nominado como la *“forma que tiene el yo de relacionarse con la imagen de un objeto colocado dentro de uno”* (Pichón, 2002, p 35) esta relación se observa como algo casi estable y aproximadamente permanente que da al sujeto las características del modo de ser, lo cual destaca al individuo como un ente condicionado por su vínculo interno. De este modo *“cuando se habla de «relación de objeto», se está hablando de la estructura interna del vínculo.”* (Bernal, p 13)

Del otro lado de la misma moneda encontramos el mundo externo, en el cual se da la interacción del sujeto con objetos externos, cuyo efecto es la constitución de la dimensión intrasujeto, para la cual el sujeto apela a la formación del grupo interno, la cual determina al sujeto en cuanto a su manejo en el grupo externo. De este modo Pichón (citado por Bernal, p12) define el carácter de una persona como la manera que tiene de relacionarse con el objeto interno”. De este modo se puede evidenciar dos tipos de vínculo, integrados en un proceso de espiral dialéctica: el Interno o relación de objeto y el Externo representado por la conducta del sujeto.

Posición Esquizo Paranoide y Posición depresiva

En cuanto a los procesos que permiten al sujeto acceder a la realidad y por lo tanto formar un vínculo se destaca la importancia de las posiciones como algo diferente a las fases ya que estas últimas se destacan como algo por lo que se pasa y no es necesario regresar, en cambio las posiciones son algo que se presenta a lo largo de la vida dialécticamente, según Sventitzky (2001, p8) *“vamos a pasar de la posición esquizo-paranoide, a la posición depresiva, alternadamente, durante toda la vida.”*

La posición Esquizo paranoide está relacionada con la forma que tiene, en primera instancia, el bebé de percibir el mundo, el niño aprecia el mundo a su interior dividido del mismo modo que está dividido el mundo al exterior, esta división se da entre objetos buenos y en objetos malos. Si se encuentra en el exterior lo único que el bebé puede hacer es introyectar, si encuentra lo bueno, introyecta lo bueno y si encuentra lo malo, introyecta lo malo. Formando una dialéctica entre objetos buenos y objetos malos, el bebé solo puede introyectar para proyectar en la misma dirección.

La posición esquizo paranoide se puede definir como una manera que posee el sujeto para entender la realidad, en esta posición prefiere separar el mundo para lo comprenderlo, la forma en que lo haga dependerá de los montos de ansiedad según Sventitzky (2001)

Del mismo modo la posición depresiva, es un estilo para comprender la realidad, la cual está marcada fundamentalmente por la integración. En el caso del bebé es capaz en esta posición de darse cuenta que hay una sola madre, quien tiene un pecho malo y un pecho bueno, lo cual le permite considerar que esa mamá que puede ser buena y mala, ya que por momentos lo gratifica, y en otros momentos puede frustrarlo pero es la misma mamá.

La posibilidad de unificación de la imagen lleva al surgimiento de sentimientos de culpa, ya que comprende que las introyecciones negativas que había hecho y sus respectivas proyecciones obedecen al mismo objeto madre que en otras ocasiones a sido productora de satisfacción. Lo cual crea en el infante la sensación de poder haber dañado a la madre por medio del odio y furia sentidos contra el pecho que produce frustración.

De una manera más sintética podemos nombrar a la posición depresiva como el momento en el cual se puede integrar la realidad, la nominación de “depresiva” esta relaciona con la reflexión, Sventitzky(2001, p11) lo relacionará “*con la posibilidad de poder escucharse uno y poder escuchar al otro.*”

B. Separación Psicológica.

La separación del subsistema conyugal implica dos puntos de alejamiento, de los niños con respecto a la figura parental: por un lado tenemos a la separación física; esta implica necesariamente un alejamiento explícito tomando en cuenta como eje fundamental el espacio, el que no necesariamente incluye un alejamiento emocional o psicológico, pero afecta en gran medida la interrelación que se da entre las personas ya que evidencia una modificación en las posibilidades del vínculo, las cuales implican la segunda posibilidad de alejamiento: la separación psicológica; tomando en cuenta el eje emocional, ésta se relaciona esencialmente con dificultad para establecer una relación afectiva con el objeto, en este estudio en particular con el padre. En este punto es necesario tomar en cuenta la relación afectiva en cuanto el vínculo implica un proceso en el cual sujeto y objeto son modificados gracias al aprendizaje y comunicación que se establece entre ellos.

A nivel general la una forma de separación no implicaría necesariamente a la otra, pero en el caso del presente trabajo hay que tomar en cuenta la influencia que a sufrido la una por la otra, en este proceso es imposible definir cuál forma de

separación se dio en primer lugar, por el contrario es importante advertir la existencia de las dos en un continuo intervenir de ambas. Tanto la separación física como la psicológica conllevan una modificación inevitable en las estructuras de interacción que se presentan entre el padre y el niño o niña, como lo explica Caruso (1990, P21) “*no es posible estudiar la separación independientemente de la vinculación*”, es decir el distanciamiento en sus dos formas incluye indispensablemente alguna modificación en cuanto a la vinculación de quienes la sufren.

Es importante, en este punto, tener presente que la modificación vincular involucra la movilidad de los vínculos internos; en cuanto a las representaciones del objeto que el sujeto hace en su mundo interno y externo; en cuanto a la expresión del vínculo en la conducta del sujeto, es decir la forma en como el sujeto reacciona con el objeto externo “padre”.

La separación por sí misma es una catástrofe para el sujeto que la vivencia, y en todas sus expresiones ha sido objeto de innumerables explicaciones para apaciguar su influencia negativa en el bienestar de la humanidad, la separación se relaciona directamente con la necesidad de elaborar un duelo por la pérdida sufrida, pero en este caso cobra un valor particular ya que la represión se encuentra dirigida hacia lo vivo.

De este modo Igor Caruso resalta el estudio de la separación como una vivencia extrema comparándola con la muerte “*la separación es la irrupción de la muerte en la conciencia humana(...) de manera concreta y literal*” (1990, p 12), para conservar el Yo y poder tomar la experiencia de la separación como una etapa que procure el desarrollo el sujeto que la vivencia, se ve en la obligación de matar al otro; por diferentes procesos que serán explicados más profundamente más adelante, del mismo modo se podrá explicar como la posibilidad de la muerte del otro en la conciencia del sujeto permite al Yo vivenciar la posibilidad de su propia muerte en la conciencia del otro, siendo esta la parte más dolorosa del proceso.

De una manera muy escueta la idea de la muerte del Yo, se explica en la pérdida del otro; el que es un objeto de identificación lo cual nos remite a la mutilación del Yo, por una pérdida de identificación, esto se da en cada separación, pero el valor de la separación con la figura parental es de mayor importancia ya que es la figura del padre la que permite en primera instancia, como ya se vio en el capítulo anterior, un desarrollo significativo del Yo.

La separación parental inicia evidentemente en la separación de los miembros de la pareja, la que transmite a los niños: inseguridad y ansiedad generadas en cada uno padre y madre repercutiendo directamente en el infante aun antes de su nacimiento, es importante tomar en cuenta que si la separación llegó a su culminación fue necesariamente *“porque la unión dual era una unión conflictiva”* desde su inicio, el deseo de fin estaba latente. (Caruso, 1990, p 42)

Esta carga implica que el niño/a es puesto en medio de esta dramática, creciendo en este proceso; el niño aprende las formas de vincularse, que incluye la angustia y agresión existentes, generadas en el núcleo familiar, ya que según lo explica Rodríguez (2005, p 201) *“el proceso social es anterior al sujeto, y se encuentra regulado por ciertas normas y valores explícitos que en lo fundamental no son voluntarios, sino impuestos”*.

Ante la catástrofe del Yo, que se inicia ante la pérdida del objeto de amor, en el sujeto se activarían mecanismos de intercambio o defensa, cada uno con un posicionamiento propio ante el objeto y la pérdida del mismo, pero estos mecanismos generalmente se encuentran actuando interrelacionados. Los mecanismos a los que alude Caruso son: la agresividad, la indiferencia, la huida hacia delante, y la ideologización.

b.1. La separación como ataque del Yo

Como se mencionó anteriormente la separación es vivenciada por el sujeto como una catástrofe, en cuanto el Yo *“registra necesariamente una herida narcisista”* según Caruso (1990, P47), este sufrimiento se relaciona al hecho de saber que el otro es capaz de encontrar satisfacción en otro ser que no es el sujeto del cual se esta separando. Pero además se evidencia una amenaza contra la propia existencia ya que el objeto-sujeto fue en primer momento introyectado, y es visto como objeto de identificación que al ser separado del sujeto, da al Yo una sensación de desmembración, dejando al Yo temporalmente sin identidad, *“en efecto se derrumbado una identidad: la propia identidad por identificación con el otro”* (Caruso 1990, p37).

En la separación, o por lo menos en los primeros momentos de la misma, el Yo considera que se le avecina un drástico empobrecimiento, ocasionado por el desprendimiento del objeto introyectado, llevándolo a experimentar una amenaza vital, ya que de lo que se esta alejando es parte de sí mismo.

Esta posibilidad de la propia muerte del Yo, es la que lleva al sujeto, en una forma profundamente reprimida en el inconsciente, a desarrollar un deseo de muerte del otro separado, en un desesperado intento de sobrevivir, este otro *“debería borrarse de la existencia y de la conciencia para que la herida no sangre más”* en palabras de Caruso (1990, p 42), ya que la herida ocasionada por la separación es más profunda debido a que este objeto permanece en el mundo exterior, el que confronta al sujeto permanentemente con su pérdida.

La separación conlleva evidentemente la angustia, pero no es cualquier angustia, ésta cobra un sentido como catástrofe ya que es la angustia de muerte, la posibilidad de destrucción del yo está en cada separación, relacionada inevitablemente con la separación primera, la separación que se dio necesariamente con la figura materna, lo

que nos lleva a recordar lo explicado en la primera parte, sobre la influencia que ejerce en cada sujeto las primeras formas de vinculares, aprendidas en el núcleo familiar. Esta angustia, como lo veremos más adelante se desarrolla entre el Yo y el Superyo.

Cada relación que el sujeto construye en el proceso de desarrollo, implica una vinculación entre sujeto y objeto, y ya que *“el YO (del otro) está implicado en un proceso dialéctico, estructurado y estructurante junto con el mío”* (Caruso (1990, P59), es innegable que una separación lleve a una interrupción, una imposibilidad de proseguir el curso de construcción mutua. Pero debido al proceso que se dio, el sujeto ya pudo introyectar partes del objeto, mientras el objeto hacia lo propio con el sujeto, lo cual permite al Yo intuir que este otro es parte de su mundo interior, que al marcharse deja un vacío en el mundo exterior que a la vez remite a un vacío en el mundo interno del sujeto.

Este proceso se explica más profundamente al tener en cuenta la primera vinculación, de la que ya se ha hablado, y de la que es necesario recordar los aspectos básicos relacionados con la separación de la primera figura, en la primera separación el infante muestra angustia y dolor, pero si la madre regresa esto le permite desarrollar al niño una diferenciación entre *“la angustia (...) de la pérdida del objeto (y) el dolor que indica una necesidad insatisfecha”* (Freud citado por Caruso 1990, P 74), esta necesidad fundamental de ser alimentado, la cual es el inicio de la primera vinculación, es la primera separación que permite al infante discriminar los diferentes hilos que lo unen con la figura materna, ya no solo lo ve como una necesidad biológica, sino también como un lazo afectivo dándole un estatus de mayor profundidad.

Del mismo modo el lactante aprende que el objeto puede encontrarse presente pero hallarse enfadado con él, *“es entonces cuando la pérdida del cariño del objeto pasa a constituirse en una condición de peligro y angustia”*, ya que como lo indica el

párrafo anterior el plano emocional ha cobrado mayor importancia y pone de manifiesto la necesidad de una vinculación para permitir el desarrollo del nuevo ser.

La separación con la madre es un paso esencial para el desarrollo del mundo interno, y como se dijo, la figura del padre cobra gran valor en esta etapa; la irrupción del padre en el primer vínculo, no es asumida por el niño de una manera pasiva. De hecho el desarrollo del conflicto edípico está lleno de deseos de muerte por parte del infante, la necesidad de mantenerse como dueño de la madre engendra en el niño la esperanza de poder “matar” o hacer desaparecer a ese otro, que le quita el afecto que la madre proporcionaba, como se sabe la evolución de esta conflictiva solo se da cuando el niño comprende que el padre posee irremediablemente el amor de la madre, pero queda en el infante la secuela de esta lucha interna la cual le promete en un futuro poder ser el vencedor. Pero mientras tanto la certeza de que el otro encuentra su satisfacción en fuentes distintas de las dadas por el niño es según Caruso (1990, P47) *“una de las raíces de los celos”*.

Es así que el niño compensa la pérdida del amor total de la madre, con la promesa de amor y vida del padre, permitiendo al niño proseguir con el desarrollo de su subjetividad, este proceso se da gracias a la actuación del Yo, cuyo trabajo *“consiste en llevar a cabo la separación y en integrarla mediante la identidad del Yo”* (Caruso 1990, p 46), permitiendo a la vez ocultar el deseo de muerte del otro, lo cual transforma a la imagen de la figura paterna en la figura de identificación inicial, iniciando en el niño el proceso de construcción de su Superyó, y contribuye al crecimiento del Yo.

Debido a esta conflictiva temprana, en el sujeto se desarrollan sentimientos de ambivalencia que lo acompañaran por el resto de su vida, con cada vinculación que se genere y la respectiva posibilidad de disolución de la misma, actualizando constantemente el conflicto edípico. Este hecho cobra un valor trascendental cuando la separación de la pareja parental se hace real y revive la angustia por medio de la

posibilidad de “*la omnipotencia de pensamiento característica del mundo mágico del niño*” (Caruso 1990, p 108), la que le permite al niño asumirse como responsable de la ruptura, generando el miedo de haber cumplido con el deseo de muerte inicialmente presentado.

De tal modo la separación de los padres, en palabras de Caruso (1990, p14): “*repite y renueva precisamente aquella represión de los instintos parciales, los cuales no pueden actuar curativamente en la medida en que, desde un principio han sido pervertidos y asociados por la represión*” la posibilidad de llevar a cabo la victoria de un conflicto que se había asumido como culminado, y socialmente esperado e incluso premiado, que por medio del intercambio con el medio se interiorizó para formar el Superyó, llega a ocasionar sentimientos de culpa y angustia por el deseo infantil de muerte.

Esta nueva conflictiva se desarrolla ya que según Caruso (1990, p 46) “*el niño pequeño no es capaz de hacer una distinción racional o existencial entre separación definitiva y muerte*”, así la separación de los padres permite al Yo intuirse responsable definitivo, por lo menos en las primeras etapas, del hecho, más adelante, el autor concluirá que “*es comprensible que el violento trauma de la separación esté coloreado específicamente por el infantil y no diferenciado deseo de muerte = aceptación de la separación*” es decir que para el sujeto, sea este un niño o un adulto, la aceptación de una separación, ya sea con parejas amorosas o con la figura parental, es equiparable al deseo de muerte, surgido en las primeras etapas de formación del Yo.

Del mismo modo es importante recordar que cada uno de los objetos con los cuales el sujeto se relaciona son al mismo tiempo “*objeto de identificación*” por lo que la separación “*conduce a una auténtica mutilación del Yo; a una catástrofe del Yo por la pérdida de identidad*” (Caruso, 1990, P21), ésta problemática se evidencia con mayor fuerza en cuanto el objeto del cual se separa es la figura paterna; primer

eslabón en la cadena de identificaciones, y tomando en cuenta el conflicto edípico, el más importante en el sujeto, aún más en el niño que se encuentra en una etapa fundamental en cuanto al desarrollo de su mundo interno.

La separación despierta en el Yo, por la asociación con el momento edípico, el sentimiento de ser perseguido y odiado por Superyó; que como se sabe es procedente de la influencia de los padres, que al formarse *“ejerce la misma función protectora y salvadora que antes del padre”* (Caruso 1990, P78), y del mismo modo guarda en si las prohibiciones procedentes de aquel. De este modo el superyó se construye individualmente por medio de la familia, transmisora de las expectativas sociales propias de cada cultura. Que en el momento de la realización de la separación se vuelca contra el Yo, como un opresor por la posibilidad de haber cumplido sus deseos en contra de lo dictaminado.

La sensación de haber defraudado al Superyó provoca que el Yo se abandone así mismo ya que *“vivir equivale para el YO a ser amado por el Superyó”*, este hecho representa para el Yo ser expulsado de la sociedad, que toma gran valor, ya que en la niñez esta es representada por los progenitores, especialmente por el padre. Este evento es equiparable con la muerte, para el Yo. La dificultad que engendra el Yo en cuanto le es imposible, por este proceso *“amarse así mismo como representante de la sociedad significa, en realidad, tanto como suicidarse como pues en esta forma el individuo se niega el derecho a vivir y el valor de la vida”* (Caruso 1990, P83), ya que se impide a si mismo la posibilidad de integración de la separación parental como un hecho del cual no es responsable.

La angustia de muerte, relacionada con la posibilidad de haber lastimado a ese otro, tan representativo, se asocia en este punto con la tristeza que según Caruso *“surge bajo la acción del principio de realidad”* (1990, P75), es decir el choque con la posibilidad real de una pérdida del objeto promueve en el niño el duelo, por medio de

la elaboración de este duelo es que el sujeto puede sobrevivir a la separación, ya que le permite acoplarse al evento por medio del principio de realidad.

Esta dinámica deja ver a *“la angustia y la tristeza como fenómenos concomitantes de la pérdida del objeto”* (Caruso 1990, P 74), y permite el surgimiento de la aflicción, cuyo objetivo es servir de “defensa contra el vacío, la negación y el empobrecimiento del Yo” (p 38), ocasionado por la separación, en cuanto esta deja al sujeto con la sensación de haber sido despojado de una parte muy importante de su Yo.

En cada separación se evidencia un sentimiento de nostalgia la que se percibe producida por el objeto actual del cual el sujeto se está desprendiendo, pero que en una visión más profunda de la problemática, y tomando en cuenta el desarrollo de las vinculaciones; permite evidenciar, en realidad, una añoranza profunda e insatisfecha relacionada con la figura materna.

Al evidenciar la relación existente entre la vivencia de la separación con el afrontamiento de la muerte, es necesario hacer referencia al proceso que se da en la elaboración del duelo, en el cual por la existencia de una identificación con el muerto según Lagache (Caruso (1990, P61) el proceso lleva al sujeto a *“desembocar en el deseo de muerte de la propia persona y causar sentimiento de culpa, por haber permanecido con vida”*, como ya se ha mencionado el sentimiento de culpa en la separación en cuanto a la figura parental está estrechamente ligado al cumplimiento de su deseo tanático con el padre e incestuoso con la madre, lo que eleva el nivel de angustia manejado por el niño.

La relación con el padre es una fuente de identificación para el sujeto, lo cual conlleva, por el alejamiento con este objeto de identificación, a un sentimiento de muerte; la que *“se pone en duda porque ambos sobreviven a la separación”* de tal modo que el Yo necesita ponerse en marcha para lograr una desidentificación, que permitirá el desarrollo del sujeto, lo que radica esencialmente en *“matar al ausente*

en la propia conciencia, en cuanto su imagen es sustituida por otros ideales o se deja deducir a (...) una idealización” Caruso (1990, P61), cuyo mecanismo se explicará más adelante.

Debido a que la posibilidad de la separación se ha convertido en una realidad el Yo se encuentra atrapado entre *“las pretensiones de unidad e inmortalidad”* promulgados principalmente por el Ello y la *“facticidad de morir”* (Caruso, 1990, P67) que lleva consigo el principio de realidad, relacionado tanto con la separación como con la vinculación que se tiene con el otro, la necesidad de integrar estos acontecimientos se dificulta ya que *“el ser y la conciencia no coinciden”* (P 60), es decir que la realidad y los deseos del Yo chocan.

Los sentimientos de culpa; que aparecen en las primeras etapas de la separación, están asociadas directamente al deseo de muerte infantil, es decir que *“proceden objetivamente de un deseo de alejar o incluso de la vivencia pasiva de una separación real con su consecuente intento de elaboración”* esta vivencia a la que se refiere Caruso (1990, p 46), sería evidentemente la separación sufrida con la figura materna, la cual moldeará las formas de confrontar las separaciones futuras, de tal manera que la nueva separación lleva a la persona a experimentarla como un nuevo sentimiento de pérdida de la identidad.

El deseo de muerte sentido por el Yo del sujeto, se relaciona inherentemente a la posibilidad de que el Yo del otro se encuentre en el mismo proceso es decir; la elaboración de la muerte del sujeto en la conciencia del objeto; lo que se vuelve la parte más mortificante del proceso de asunción de la separación, remitiendo nuevamente a la posibilidad de ser rechazado por el Superyó, representante del padre.

En otras palabras para el niño cuyo pensamiento de omnipotencia le hace sentir que fue su deseo el que ocasionó la separación le es innegable sentirse odiado por este otro, que tratará de cobrar el daño efectuado, por lo tanto el Yo del niño afirma que si

pudo destruir la figura paterna esta podrá obrar de igual forma, es así que *“el deseo de muerte es la forma infantil adoptada (...) para obtener una justa solución”* (Caruso 1990, p 43), de tal modo el Superyó dictamina que el niño debe pagar por sus deseos, que se evidencian como cumplidos debido a la realidad de la separación, pretender suplantar al padre, exige un castigo por parte del mismo, relacionado con la muerte, este deseo de muerte se refiere al deseo de llegar a un final el cual le permita al sujeto liberarse de la culpa, la sentencia ha sido cumplida; gracias a la represión, que no es más que la muerte de la conciencia, generalmente la represión del deseo edípico.

Es así que el Yo llega a salvarse; la represión de contenidos amenazantes salva a la conciencia, esta represión es una herramienta útil para la conciencia en tanto le permite dejar de lado los sentimientos de culpa por haber visto realizados sus deseos infantiles, tal es así que Caruso (1990, p22) expresa que el sujeto al chocar con las limitaciones que halla en la naturaleza por medio de *“la Conciencia y la praxis adecuada busca superar todas las manifestaciones físicas y psíquicas de la muerte: separación, represión, alienación”*.

b.2. Supervivencia del Yo

Una vez establecida la separación, el sujeto la integra a su mundo interno gracias a que el Yo ha recurrido a diferentes mecanismos ya sea la *“represión, la indiferencia y la idealización, apareadas con la agresividad, la resignación y un rudimento de racionalización”* (Caruso, 1990, p31), lo cual permite al sujeto seguir en construcción, esto se debe principalmente a la desesperación inicial surgida y a la posibilidad de destrucción que vivencia el sujeto, ya que cada evento doloroso no trae consigo solo pérdidas para quien lo vivencia sino que puede a la vez ser visto como una oportunidad para avanzar como menciona Frank (n.d., p 24) *“la crisis es una oportunidad peligrosa, que no necesariamente debe evitarse”*, la separación,

tomando en cuenta la forma que cada sujeto adopta para vivirla, bien puede ser vista como un punto de apoyo que posibilita el desarrollo del sujeto.

Promulgar el desarrollo del sujeto, es precisamente la labor del Yo, el cual debe aceptar resignadamente la separación que a tenido lugar y con ella adaptarse a la nueva situación que se ha creado, de tal modo el Yo recurrirá a los mecanismos de defensa para poder lograr la integración psíquica acomodándose al nuevo desarrollo, de este modo Caruso (1990, P 64) afirma que “*la separación es capaz de enriquecer a un ser humano*”, gracias a la posibilidad que brinda la proyección de ser devuelta, de tal modo el sujeto puede dar un paso hacia delante ya que algunos velos han caído dejando al sujeto la posibilidad de estudiar con mayor claridad al objeto, la relación que tiene con él y a sí mismo.

El trabajo del Yo se da por medio de la integración de la separación, por medio de la identidad del Yo, además toda esta dinámica incluye el proceso mediante el cual el Yo “*oculta necesariamente el deseo de muerte del otro.*” (Caruso, 1990, p 46), la represión del deseo de muerte es un paso fundamental para permitir la integridad del Yo herido, le permite minimizar el sentimiento de culpa y a la vez llegar a un acuerdo con el Superyó, ya que mediante el corte de una sección se evita el aniquilamiento total, logrando además una mayor integración en cuanto a la identidad.

Como se ha dicho anteriormente, la separación con un nuevo objeto-sujeto revive en el sujeto la relación y separación que tuvieron lugar con la madre, ya haya sido esta vivida como buena o mala, ya que según Caruso (1990, P55) el evento “*se vivencia en la misma persona ausente preponderantemente gratificación o frustración.*” Es decir que esta situación, como cualquier otra separación que tenga lugar, está inevitablemente ligada a las experiencias tempranas y remitirán a ella por la compulsión a la repetición inherente al ser humano, de tal modo la experiencia de la

separación con la madre dificultará o permitirá un mejor ajuste a experiencias posteriores, relacionadas.

Cada mecanismo tiene su propio desarrollo, pero éste a la vez está supeditado al aprendizaje que haya tenido el sujeto en cuanto a las formas de vincularse y separarse, sin embargo esta educación está necesariamente dirigida a que el Yo del niño se acostumbre a “*desplazar el teatro de la lucha del exterior hacia el interior y a dominar el peligro interior antes de que se vaya a convertir en peligro exterior*” (Caruso 1990, p25), en otras palabras al introyectar la catástrofe de la separación el sujeto usa cuanto está a su alcance para dominarla, y hace lo propio con los deseos incompatibles con el Superyó, lo que le asegura mantenerse fuera de peligro por el cumplimiento de estos deseos.

Por medio de la represión el Yo cumple gran parte de su cometido, pero éste se encontrará siempre entre las exigencias del Ello y del Superyó, las cuales generalmente son contradictorias por lo que según Freud, este debe seguir una regla, la cual prescribe la prioridad del Superyó: “*primero se reprime aquellas vivencias inconciliables con las exigencias del Superyó*” (citado por Caruso, 1990, p66) superando la expectativa de placer por la necesidad de reafirmar la relación con el otro que en este caso tiene gran valor en cuanto a eje formador del niño.

La relación del Yo con el Ello está invadida de contradicciones, que dificultan la labor del Yo, por un lado el Yo depende del desarrollo temporal, mientras que “*el Ello es atemporal*” (Caruso, 1990, p36) permitiéndole apreciar el placer constantemente como presente, esto crea gran dificultad en cuanto al afrontamiento de la nueva situación, ya que para el Ello el otro no ha partido, por lo que no es necesario para este ente la elaboración de un duelo, como lo explica Caruso (1990, P66) “*el Ello es supra individual, no conoce la separación ni en el espacio ni en el tiempo*” permitiendo asegurar que el Ello vive en la inmortalidad sin olvidar nada. Esto lleva al Yo a verse dividido entre la unidad e inmortalidad relacionadas con el

Ello y la realidad de la separación equiparadas con la muerte que destaca el hecho externo.

La aceptación de la separación encierra el deseo de muerte del otro y de sí mismo; por identificación con ambos, comprendiendo que ésta está directamente relacionada con *“una dinámica distintiva, aunque oculta y regresiva”* (Caruso, 1990, p 46), que remite directamente a la separación vivida con la primera figura protectora; la madre y la intervención del padre en el vínculo primario, por lo que cada separación encierra en sí la angustia, el displacer y la amenaza a la existencia percibida en la primera, de tal modo que es preciso para la supervivencia del Sujeto que *“El Yo recurra a diversos métodos para cumplir su objetivo, el cual es, evitar el peligro”* (Caruso, 1990, p25), para acceder a estos métodos el ser vivo necesita ejercicio, maduración y crecimiento, que solo se logra por medio de estímulos que impulsan esta maduración y desarrollo, ya que como lo explica Caruso (1990, p27) *“si todos los estímulos pudieran ser dominados de inmediato o si el Ser vivo sucumbiera inmediatamente a ellos, no habría desarrollo”*, explicando la importancia de pasar por crisis las cuales son en sí un impulso para el desarrollo del sujeto.

b.3. Mecanismos que actúan en la separación

Como se ha explicado con anterioridad, la labor constante del Yo es evitar el peligro de destrucción, logrando a la vez el desarrollo del sujeto, para cumplir su cometido es esencial el empleo de diferentes mecanismos de defensa, los que son vistos desde Caruso (1990) como mecanismos de intercambio, que permiten al sujeto su desarrollo y adaptación, a las diferentes eventualidades que se le presentan y sobre todo a las crisis inevitables. Estos mecanismos no solo velan por el Yo, sino que se encuentran al *“servicio de la defensa tanto del Ello como del Yo y del SuperYo”* (Caruso, 1990, p24), en fin su cometido es promulgar la subsistencia del sujeto, por medio de diferentes procesos.

Estos mecanismos son nombrados de intercambio con el medio, ya que permiten al sujeto desarrollar una vinculación con el objeto; es decir modificar y ser modificado mutuamente, del mismo modo estos mecanismos son evidenciados como de defensa ya que sus funciones implican una lucha y posible destrucción de elementos que impiden el desarrollo, su puesta en marcha es necesaria para mantener vivo al Yo, al permitirle afrontar una crisis, y servirse de esta para enriquecer el mundo interno.

Cuando la crisis por la cual ha pasado el sujeto es la separación, se ponen en funcionamiento varios mecanismos, permitiendo al sujeto pasar desde la nostalgia a la agresividad y llegar a la racionalización de la separación, estos mecanismos implican procesos que exigen del Yo un desprendimiento que en las palabras de Caruso (1990, p13) es el “*asesinato simbólico del otro Yo y, en parte también la destrucción del propio Yo*”, que como se ha explicado anteriormente, esta explicado desde la identificación que tuvo lugar en la vinculación con el objeto.

Al momento de estudiar estos mecanismos es necesario tener en cuenta que no existe un proceso o pasos preestablecidos ni cronológicos, no se puede esperar el apareamiento rígido de uno u otro, de echo generalmente estos se presentan “*entre tejidos y ocasionalmente pueden ponerse en conflicto entre sí*” (Caruso, 1990, P21), ya que cada uno tiene su propia forma de enfrentar la problemática y puede interferir con el proceso de otro mecanismo, por lo cual no puede esperarse la presencia de un solo mecanismo ya que como se ha explicado en varias ocasiones los seres humanos y las formas de vincularse que presenta nunca son totalmente puras sino que se presentan con varios tintes.

Esto es de gran importancia, sobre todo cuando se trata de niños y niñas, ya que las reacción a un estímulo dependerá siempre del ejercicio y la maduración del sujeto, del mismo modo obedeciendo a una espiral son los diferentes estímulos por los que atraviesa el ser lo que le permiten una maduración y desarrollo, ya que como se dijo anteriormente si el sujeto pudieran dominar los estímulos inmediatamente o si se

rindiera a ellos en cuanto se presentan, no podría lograrse ningún desarrollo, y el sujeto permaneciere indefenso e incluso desvalido para vincularse.

El mantener un sistema rígido trae consigo beneficios para el sujeto, esta *“compulsión repetitiva es un acontecimiento ambiguo que (...) permite una ganancia de placer”* (Caruso, 1990, P88) ya que conlleva la realización del deseo reprimido que al mismo tiempo es rechazado por medio de la represión, regresar al momento en que la figura materna era en totalidad para el niño procurando su satisfacción, evitando el gasto de energía que implica la movilidad de la vinculación necesaria para la adaptación a la nueva situación, esta satisfacción es alcanzada también en cuanto los mecanismos permiten que el sujeto transforme el no-ser en un ser ideal, por medio de la introyección, el otro llega a convertirse en una parte del Yo que encamina al sujeto y lo dirige en la búsqueda de nuevos objetos que se acoplen a sus ideales.

Los diferentes mecanismos de defensa están encaminados a reforzar el Yo del sujeto evitando la aniquilación de la conciencia e incluso la extinción física, del sujeto que atraviesa el momento de crisis, de tal modo en la separación los mecanismos se encaminan a aceptar la ausencia del otro, dejar morir parte de la conciencia para evitar la destrucción total, sacrificar una parte por la supervivencia de la totalidad. Estos mecanismos se ocupan de la libido que *“fue canalizada hacia un Ideal del Yo, especial y único”* (Caruso, 1990, p 107), la que de alguna manera deberá ser desarmada.

Estas maniobras de defensa, empleadas por el Yo para recuperar su capacidad de vida pueden ser vistas como regresivas y progresivas, en cuanto llevan a un desarrollo o un retroceso lo cual en cada mecanismo esta entrecruzado, lo importante es que en todas estas medidas ya sean vistas como progresivas o regresivas *“se observa la búsqueda de una nueva identidad del YO”* (Caruso, 1990, p 100), ya que la separación conlleva

resquebrajamiento de la antigua forma de relacionarse y permite concebir al YO como mutilado en cuanto a la unión dual

Todos los fenómenos presentes en la separación ponen de manifiesto rasgos ambivalentes: *“identificación y agresividad al mismo tiempo, intercambio y defensa, angustia y defensa contra la angustia”* según lo explica Caruso (1990, P95), ya que en las primeras etapas de la separación se renueva la ambivalencia presente en la relación, permitiendo al sujeto engendrar al mismo tiempo el deseo de posesión y tristeza por la posible destrucción del objeto, angustia ante la pérdida del objeto y al mismo tiempo por su permanencia, del mismo modo la necesidad de llevar a cabo el sacrificio simbólico que encierra al deseo de muerte.

La persona que ha atravesado una separación, vive el proceso por el cual el Yo se empeña en eludir una realidad psíquica amenazante; que revive, por medio de asociaciones edípicas, la interrupción dolorosa de la dualidad con la madre, conllevando por un lado evasión de la autoridad del padre, representada posteriormente por el Superyó, y por otro también la evasión del peligro del incesto, esto indica la necesidad de abandonar la tendencia hacia el objeto instintivo, ya que si no se lo hace esta tendencia llevaría ineludiblemente a provocar el reproche del otro, tomado por el niño como una amenaza para su vida.

En una situación normal los mecanismos de defensa se ocupan principalmente de controlar la ambivalencia, es decir permiten la unificación del otro para verlo de manera completa integrando lo bueno y lo malo sin necesidad de contradicciones, pero cuando la patología se presenta estos mecanismos se vuelven rígidos; lo cual está representado por la exagerada disociación de los polos de la ambivalencia *“aquí lo bueno, allá lo malo, aquí pura afirmación, allí negación pura”* (Caruso, 1990, 68), relacionada con las primeras etapas de desarrollo de la subjetividad, y más precisamente con la posición esquizo-paranoide, este posicionamiento se da fácilmente ya que *“un sistema rígido da mayor seguridad”* (p 69), incluso en una

situación de no amenaza, pero cuando se atraviesa por una situación de crisis es más fácil para el sujeto desintegrarla en sus partes y asumirla del mismo modo como lo hiciera en etapas anteriores, en lugar de alcanzar la flexibilidad necesaria para poder dar cuenta de la ambivalencia, siempre presente.

Es indispensable comprender la ambivalencia como una característica normal y permanente en la existencia del sujeto, y sobre todo en la vinculación, esta ambivalencia se da, ya que “ *el principio de realidad no esta en condiciones de depararnos ni el placer absoluto ni el displacer absoluto*” (Caruso, 1990, P56), ninguna vinculación es cien por ciento placentera ni cien por ciento frustrante, aunque el Yo en desarrollo se empeñe en dividirlo de esta manera para poder entender el mundo externo.

Es justamente la desestructuración del Yo la que impide, al sujeto esquizofrénico y al neurótico, manejar exitosamente la ambivalencia, esta traba también es característica de los niños quien en palabras de Caruso (1990, P56) “*se vuelve capaz solo muy lentamente de integrar la ambivalencia*”, por medio de la maduración y desarrollo del Yo, lo que permite afirmar que en general el manejo correcto de la ambivalencia es una postura a la que el sujeto difícilmente accede.

La catástrofe que vive el YO, a causa de la separación, renueva esta ambivalencia vivida en la relación y a la conlleva una disminución en la capacidad del sujeto para elaborarla. La separación lleva al sujeto a un estado regresivo el cual impide el manejo del carácter ambivalente del objeto–sujeto, ya que el individuo no puede unificar el objeto que recubre las fases tempranas, en las cuales el infante “*no puede reducir a un común denominador materno la madre mala y la madre buena*” (Caruso, 1990, P58)

La búsqueda de la separación con este objeto es en realidad un intento de dominar esta ambivalencia, en la que “*el desprendimiento por la muerte simbólica muestra el*

esfuerzo por solucionar un conflicto” (Caruso, 1990, P69), que en su plano más profundo permite la actualización del conflicto edípico nunca totalmente solucionable.

b.3.1. La agresividad

La agresividad es el mecanismo de defensa que expresa el reproche de quien se siente abandonado por el otro, este mecanismo implica necesariamente la desvalorización del otro, para procurar la sobrevivencia del Yo, debido a que el otro en un inicio respondía al ideal del Yo, aun más era el ente formador del mismo, es necesaria la acción de la agresividad, la cual permite una des- identificación con el objeto de amor transformándolo en odio, en palabras de Caruso (1990, P20) el otro *“debe ser desvalorizado para que el Yo, profundamente lesionado, pueda reconciliarse con su ideal del Yo”*, la disociación del objeto externo con la imagen interna que se tiene del mismo, permite al sujeto conservar el ideal del Yo y rechazar al objeto, del mismo modo facilita la aceptación definitiva de la muerte del otro en la conciencia. De este modo la agresión asegura, a quienes se han separado, contra el retorno de lo que se ha reprimido, permitiendo que se de la desvalorización la que corresponde a la necesaria manipulación de la realidad.

Esta transformación del amor en odio es característica de la frustración que padece el sujeto, al evidenciar que el otro no corresponde totalmente a la representación del ideal del Yo, troquelada por las expectativas sociales. Cualquier separación es vivida como amenazante y hostil, por el deseo de muerte que encierra direcciona al Yo a una auto amputación para poder sobrevivir, tras la que el Yo vuelca toda la agresividad vivida hacia el exterior, especialmente contra el causante de esta dolencia; el objeto de amor del cual se ha separado, que a la ves es objeto de identificación.

La identificación con el objeto delimita en gran medida la fuerza de este mecanismo ya que cuanto mayor es la identificación más agresividad, se evidenciará. Tomando en cuenta que el objeto “padre”, del que es obligado a desprenderse el sujeto, es una de las figuras más relevantes en su formación “*la mutilación es irreparable y la restitución extremadamente difícil*” (Caruso, 1990, p 42), el proceso por el cual el sujeto pasa encierra un alto monto de agresividad, ligada directamente al deseo de muerte, solución apreciada como justa por el dolor y rechazo experimentados, evidentemente la identificación no puede abandonarse y ser sustituida por otra de un día para otro, es un proceso que implica necesariamente un trabajo forzado del Yo, el Superyó e incluso el Ello.

El contenido agresivo se dirige tanto hacia el propio sujeto como hacia el otro, por la identificación existente y por las exigencias del Superyó, relacionadas con las expectativas sociales de venerar a la figura paterna, lo cual implica un aumento del sentimiento de culpa ligado a la des- identificación que a la vez incrementa la agresividad hacia sí mismo. El proceso de separación permite la proyección de lo deseado pero también de lo detestado, lo que conlleva a generar la distancia entre el ideal y el objeto, necesaria para convertir el ideal en lo contrario del objeto.

Caruso (1990, p 99) expresa que “*la vivencia agresiva no es separable de la catástrofe del Yo*” ya que por un lado el Yo experimenta la separación como un acto hostil que lo encamina a la muerte y por otro lado la angustia que experimenta con la separación lo lleva a defenderse, por medio de la agresividad el Yo inicia un contra ataque que no esta dirigido en realidad al ausente sino a la figura que de él se tiene, la cual permanece como una imagen pálida del objeto externo. Transformando al Yo en el lugar donde radica el dolor, de tal modo el sujeto ya no sufre, literalmente, por este otro del que ha sido separado sino por causa de su Yo.

b.3.2. La indiferencia

La indiferencia, vista también como la inhibición afectiva e indecisión por parte del individuo, que debe elaborar un duelo por separación, tiene como principales rasgos la disminución del ideal del Yo, que estaba asociado a la imagen del otro y también el debilitamiento del Yo por la des-identificación con el otro necesaria para permitir la separación sin que el Yo sea destruido, en su totalidad.

Durante la elaboración de la separación se presencian *“rasgos de una fuerte inhibición depresiva”* (Caruso,1990, P21) ya que la indiferencia no es capaz de resistir con éxito la desesperación producida por la separación, surge una defensa en forma de rechazo proveniente tanto del Superyó como del Yo que tratan de conservar el ideal del Yo, esta situación produce en el sujeto un agotamiento afectivo ya que el *“YO se encuentra absorbido por una labor psíquica de particular gravedad”* (Caruso, 1990,P101) que conlleva a una fatiga paralizadora.

Este embotamiento afectivo no puede ser reconocido con agrado por parte de quien se ha separado, ya que trastornaría el YO ideal; al contrario de la agresividad donde el amor muta en un odio aparentemente total, quien pasa por la indiferencia prefiere pensar que el ser del que ha sido separado no era de ninguna manera relevante, es decir asume que la separación y el otro en sí no le importan en lo absoluto, lo cual le permite conservar el ideal del Yo ya que no se encuentra en disonancia con la imagen del otro que no es visto ya como alguien representativo.

Un factor que conlleva a la indiferencia puede ser, como se ha mencionado, el agotamiento afectivo, este agotamiento es producto de un fuerte gasto de energía por parte del Yo, el cual se da por el afrontamiento de una situación extrema, la que exige del Yo una labor psíquica elevada por la importancia que encierra en cuanto a la supervivencia del sujeto, que inevitablemente llevará a un debilitamiento por gasto de energía que requerirá una etapa reposo, que es sentida como inhibición total producto

del empobrecimiento. Como diría Caruso (1990, p101) *“en tales dificultades se empobrece tanto la energía de que puede disponer el YO que se ve obligado a restringir sus gastos en muchos lugares”* uno de ellos es precisamente la vinculación que se tenía con el otro.

Del mismo modo la indiferencia, lleva rasgos de una evasión; ya que quien ha pasado por un proceso de separación trata de eludir una realidad psíquica que se evidencia como amenazante, esta evasión tiene una relación desde Freud (citado por Caruso, 1990, p 102) *“con la imagen de uno de los padres”* en tanto lo que se abandona es la tendencia hacia un objeto instintivo, haciendo referencia al complejo edípico, se debe renunciar a este objeto ya que si no lo hiciera provocaría el menosprecio por parte del otro progenitor, de tal modo el fenómeno de la separación toma la forma de *“una evasión tanto de la autoridad del superyó como también del peligro del incesto”* (Caruso, 1990, p 102)

De esta forma el Yo está situado en el centro de una labor indescifrable, ya que su obligación se trata de *“evadir la amenaza tanto de la pasión como de la opresión por parte de un orden social hostil al individuo”* (Caruso, 1990, P 104), se encuentra acerbado entre las exigencias del Ello y del Superyó, que según lo propuesto por Freud, explicado anteriormente, encuentra como vía de resolución que la tendencia al placer llegue a ceder *“su lugar a un resignado evitar el displacer”*, es decir que el Yo se ve supeditado al Superyó, que termina siendo más fuerte que el Ello, en cuanto preserva la adaptación del sujeto a la sociedad lo que se equipara, generalmente a la salud.

Volviendo al trama que envuelve la evasión, esta pone de manifiesto, como todos los demás fenómenos de la separación, rasgos ambivalentes porque el Yo *“es el centro de una constelación, (en la que) cada Yo representa tanto la sociedad como las aspiraciones al placer más íntimas y ocultas del individuo”* (Caruso, 1990, P 102), es decir que antes de la inevitable resolución que implica la adaptación, el Yo preserva

en sí tanto las exigencias sociales como la necesidad de recibir satisfacción, esto conlleva a un Yo indeciso, entre ambos ofrecimientos.

De tal manera la indiferencia, presentada en la elaboración del duelo, no es otra cosa que *“la continuación lógica de la indecisión y ambigüedad inherentes a la relación”* (Caruso, 1990, p 102) lo cual preserva, de algún modo, la forma de vinculación que se tenía previamente con el objeto, evidenciando en este punto al sujeto como resignado a la nueva situación.

b.3.3. Huida hacia delante

La huida hacia adelante se presenta como uno de los primeros mecanismos después de una separación, incluso anterior a la indiferencia y se aprecia como la contraparte de ésta, éste mecanismo es una forma de desvío por medio de una actividad que ofrece una satisfacción secundaria, ya que permite sustituir al placer brindado por objeto. Esta puede presentarse de dos maneras: *“ya sea bajo la forma de una actividad afirmada por la sociedad y por el Superyó, o como compromiso entre las exigencias del Superyó y las del Ello”* (Caruso, 1990, P 105), obedeciendo a una actividad que se dirige a encubrir la falta del otro.

Una vez superando el primer brote de desesperación, que genera la separación, se evidencia en el sujeto un aumento formidable en cuanto al rendimiento en una actividad específica, esta productividad se da como *“expresión de la herida narcisista y (...) la protesta contra la misma”* (Caruso, 1990, P 105- 106), la que en realidad es utilizada como un medio de represión que, como se a declarado anteriormente, es solo una forma de suicidio.

En cuanto la huida hacia delante esta determinada por el Superyó, esta refuerza una huida hacia la actividad, sobre todo de nivel intelectual, lo cual implica una remuneración por parte de la sociedad que afirma esta actividad, esta huida a la

actividad se da con “*miras a la conservación del ideal del Yo*” (Caruso, 1990, P21), como un escape constante de la situación de pérdida, si la catástrofe no destruye al Yo, lo que hace es favorecer la actividad intelectual o cualquier forma de actividad que sea bien vista por la sociedad de la cual es parte el sujeto, que sufre la pérdida.

Pero esta huida hacia delante, también puede darse desde el Ello, en cuya situación, se expresaría como una huida hacia el placer, el sujeto dirige toda su actividad a buscar un sustituto para el objeto ausente, en este punto es de gran utilidad el mecanismo de desplazamiento, que a la vez facilita asumir la ausencia del otro como una muerte y pretende encontrar consuelo a su mortificación.

De todos modos las dos formas de huida hacia adelante buscan encaminar la libido flotante hacia un objeto aceptable ya sea para el Superyó o para el Ello, dirigiendo estas dosis flotantes del libido hacia nuevos objetos; ya que la libido fue “*liberada por la defensa del Yo contra la regresión profunda*” (Caruso, 1990, P21) que implica la separación.

Este surgimiento elevado de actividad se da como compensación simbólica de la separación, es una defensa contra la frustración que conlleva la separación, de tal modo que es visto como un esfuerzo del Yo por salvar el vacío de la existencia, que deja como consecuencia la separación, en otras palabras la huida hacia delante sirve “*de defensa contra la amenaza del Yo*” (Caruso, 1990, P 105- 106) y superar la frustración ya que actúa como defensa contra la separación misma. Este mecanismo evidencia su eficacia en cuanto observamos que “*la totalidad de la actividad humana esta en relación esencial con la escisión entre en el mundo percibido como objeto*” (Caruso, 1990, p 108), en otras palabras es gracias al afrontamiento de la separación por medio de la huida hacia delante que se ha dado el desarrollo de la sociedad y cada uno de sus componentes.

b.3.4. Ideologización

La función de la ideologización es permitir que el sujeto encuentre un consuelo; facilitándole dar una explicación a la separación en cuanto es vista como funcional. La ideologización es una racionalización, que hace de la catástrofe una virtud y que solo puede ser explicada como una negación del acontecer afectivo. De hecho cada uno de los mecanismos; tanto la inhibición afectiva, como la evasión y el activismo, contienen ya una tendencia hacia la racionalización de la separación “*bajo la presión de la realidad social para defensa del Yo*” (Caruso, 1990, p 108), exigiendo un posicionamiento en cuanto al hecho.

En cuanto a la ideologización, la negación desempeña un papel fundamental en el intento de superar racionalmente la separación que ha vivido, por medio de ésta la conciencia de la muerte trágica es sustituida por la creencia de que la separación tiene un sentido, para el crecimiento del sujeto, que si bien puede darse no corresponde a las expectativas que en aquel momento se plantea el individuo.

El proceso de la idealización implica un empobrecimiento de la imagen del otro, por medio de una disociación de los recuerdos positivos con los de índole negativa, esto entraña el aislamiento de cada uno para “*formar una imagen complementaria y tendenciosa*” (Caruso, 1990, P53) del ausente, al reunir todos los rasgos positivos en una sola imagen se puede idealizar a este ser que se percibe como perfecto e inalcanzable después de la separación, de este modo el sitio del objeto- sujeto es ocupado por una imagen “*revaluada, pero simultáneamente una imagen desvalorizada*” (Caruso, 1990, p111), que nunca volverá a ser este otro y que de hecho chocaría con éste ya que es inevitable percibir la discrepancia entre la imagen ideal mitificada y la imagen real encontrada nuevamente.

Estos ideales son mas efectivos mientras mejor justifican y fomentan la situación actual, por otro lado si se presentan menos efectivos en la actualidad el sujeto dedica

más energía para laborarlos y embellecerlos en el retrato del pasado, esto es lo mismo que ocurre con la idealización del ausente; la cual esta encaminada a compensar “*la lesión sufrida por el Yo-ideal actual*” (Caruso, 1990, P54), y permitir el refugio del Yo en este pasado exageradamente adornado.

Debido a que la separación amenaza al Yo, atacando directamente al Yo ideal, se recurre a la idealización del ausente, que mediante el aislamiento de todos los rasgos incompatibles permite al Yo ideal “*identificarse con una imagen ideal difusa*” (Caruso, 1990, P53) y en verdad ficticia en tanto que no corresponde al objeto real, mediante el aislamiento de estos rasgos de la realidad puede el Yo recurrir a estos cuando lo necesite para sustituirlos por la realidad total. De este modo se puede concluir como lo expresa Caruso (1990, p112) que “*la separación favorece en forma muy sutil la formación de ideologías*” relacionadas tanto al objeto-sujeto, como a otras actividades en ocasiones enaltecidas por la sociedad como la religiosidad o estoicismo que solo son mascararas que justifican la muerte.

La idealización nace de la “*lógica interna de la elaboración del duelo*” (Caruso, 1990, P54), el duelo por la separación necesita ser justificado y la destrucción por la cual atraviesa el ideal del Yo, debe iniciar una reparación por un proceso en el cual se busca ennoblecer el ideal, proyectándolo, ya que por medio del aislamiento de rasgos permite la desvalorización de una imagen del objeto que representa solo lo malo de este y ennoblece otra imagen del mismo objeto que representa solo lo bueno de este, creando un distanciamiento entre objeto e ideal.

El proceso de aislamiento tanto de los elementos positivos como negativos del objeto, es también un mecanismo de defensa, gracias a éste la ausencia se hace soportable por medio de la desvalorización del objeto, cuya presencia en un inicio también fuera soportable por el uso del mismo mecanismo. El aislamiento aparece como el reverso de “*la desvalorización hacia afuera y la agresividad desde dentro*” (Caruso, 1990, P55). La posibilidad de desvalorizar al mismo objeto de amor, revive las experiencias

tempranas que inevitablemente conllevan la vivencia de la gratificación o la frustración, ligadas a la madre buena o mala.

Este hecho de ser objeto de amor bueno y malo al mismo tiempo pone en evidencia la ambivalencia, que para un sujeto adulto y aun más para un niño son experiencias insoportables, y que solo pueden compensarse por la represión y el aislamiento por lo cual *“debe considerarse la idealización del ausente como una reacción a la desvalorización”* (Caruso, 1990, P53) la cual busca la disolución de la ambivalencia de la separación en la cual se mezcla rechazo e idealización. Este proceso permite asignarle una función positiva a la idealización, ya que ejerce secundariamente un efecto dinámico, permitiendo a la persona que ha sido abandonada hacer una integración. De tal modo que *“la dicotomía que sufre la imagen del ausente por el aislamiento de los rasgos”* (Caruso, 1990, P55), permanece inconsciente para quien ha atravesado por el proceso de la separación.

Tanto la idealización como la desvalorización agresiva, de la imagen del ausente refuerzan las defensas en el sentido de la negación, que para Caruso (1990, 110) *“es un símbolo directo de la separación”* esta negación ayuda a la superación de la contradicción de la identidad. La negación pertenece al instinto de destrucción y puede ser vista como una represión imperfecta del acontecer.

En cuanto a la represión, en sí, su acción lleva a *“la inmersión en el inconsciente de muchos detalles irreconciliables con la imagen ideal”* (Caruso, 1990, P54), por tanto lo que busca el sujeto en la separación es la represión de la vivencia dolorosa, la cual se ve acompañada de la idealización del objeto, volviendo al objeto inofensivo. La represión según Freud (citado por Caruso, 1990, P67) sigue una regla, en la cual lo *“primero que se reprime son aquellas vivencias inconciliables con las exigencias del superyó”* sobre todo cuando la recompensa de placer vivida, haya sido mayor. De este modo la represión permite la suspensión del dolor por acción del olvido del

evento. Del mismo modo Las formaciones de las ideologías buscan fortalecer la presión proveniente del Superyó.

Este olvido, si bien en un primer momento puede verse como una solución a al problemática, conlleva en sí una nueva crisis para el YO, ya que este ente es en realidad *“la totalidad de la memoria”* (Caruso, 1990, P62), haber olvidado todo es equiparable a no poseer Yo, aun más es la muerte del Yo, olvidar o se reprimir los elementos que han permitido la formación de la identidad del Yo; encerraría una perturbación grave.

De un modo inevitable el Yo se aferra a la relación, que ha caducado, mediante la elaboración del duelo se permite una curación ayudando al Yo a realizar nuevas cosas, según Caruso (1990, p111) *“la separación de una persona cuyo valor imprimió en forma indeleble la representación ideal puede, por vías indirectas, enriquecer el Yo del ser separado”*, esto se da esencialmente ya que la idealización del ausente por medio de retraer la proyección, permite la formación de un modelo adecuado; *“que influye positivamente sobre la integración y la maduración de la persona abandonada”* (Caruso, 1990, P 64), la idealización de este objeto es más fuerte mientras mas enlazado se encuentra el ideal del YO con el objeto ausente. La formación de esta imagen directriz se da por medio de un proceso que le permite al sujeto convertir en Yo, lo que en un inicio fue una imagen ideal.

La idealización del ausente es, en realidad el mecanismo de defensa más reconocido, ya que debido a la ambivalencia el Yo ideal no acepta la transformación del amor en odio que se da en la agresividad, por el sujeto frustrado, ni la del amor en indiferencia característica del sujeto que se presenta resignado a la perdida (Caruso,1990). De hecho el Yo ideal exige la sublimación de los deseos, pero le es imposible imponerla, de tal modo que se ha dado una *“dependencia de ideales que de echo han fracasado y que no permiten ni una satisfacción ni una rápida sublimación*

social y que por tanto han sido desvalorizados en secreto”Caruso (1990, P51), ya que no han cumplido con el cometido del Ideal del Yo.

Gracias al proceso de aislamiento el ausente es convertido en “*una imagen insustituible, única y perdida para siempre*” (Caruso, 1990, P67) que posteriormente, debido al mismo proceso, será vivido como un traidor, que le ha fallado al sujeto en cuanto éste necesita ayuda en tanto se ve como desvalido. El pasado, que encierra la vinculación con el objeto, sucumbe a la represión, siendo necesariamente empobrecido y al mismo tiempo es idealizado.

La deformación del evento exige la desvalorización del objeto de amor, que implica la agresividad contra ese objeto, “*su asesinato en la memoria y como recompensa por ello, la adaptación a la realidad*” (Caruso, 1990, P53), ya que, si bien la desvalorización es una defensa primaria, secundariamente procura eliminar la idealización para que se destruya el Yo ligado a los valores antiguos encarnados en el objeto-sujeto del cual esta obligado a desligarse. El recuerdo idealizado del objeto es al mismo tiempo una agresión contra este, dejando ver que aun permanece la ambivalencia, debido en gran medida a que tanto las posibilidades de proyección para el YO-ideal como las de satisfacción del deseo eran vistas como posibles.

C. Vínculo Patológico.

c.1. ¿Qué se considera Salud mental, desde la teoría del vínculo?

La conceptualización de la enfermedad mental ha sido siempre una temática difícil de resolver, desde la propia organización mundial de la salud en cuanto se limita a verlo como la contraparte de la salud, en tanto esta se define como el “*estado de bienestar en el cual el individuo es consciente de sus propias capacidades, puede afrontar las tensiones normales de la vida, puede trabajar de forma productiva y fructífera y es capaz de hacer una contribución a su comunidad*”

Poder definir tanto el concepto de salud como el de enfermedad, en el plan de la psicología, se vuelve una tarea, aun más difícil si tomamos en cuenta lo que explica María Raía (n.d. , p12) sobre la evolución de estos conceptos: “*cada época histórica instala un ideal de salud, un prototipo sano*”, y usando este prototipo de base en cada época se designa un tipo de patología mental específica, que solo surge como contrapartida de lo “normal”, es decir si no entra en el prototipo de lo socialmente aceptable y esperado bien puede ser visto como enfermo y por lo tanto necesita ser suprimido.

Para no ahondar innecesariamente en el tema basta con recordar que en el principio de lo que hoy llamamos hospitales psiquiátricos se internaban tanto mendigos como prostitutas y ancianos, con el único fin de quitarle cargas a la sociedad que entraba en la nominación de “normal”, y preservar sobre todo el bien en cuanto a la moralidad de una determinada comunidad.

De esta manera cada teórico o estudioso de la salud mental busca de cierta manera definir lo enfermo, y Pichón no es la excepción, de todos modos trata de darle una perspectiva diferente a la temática y para esto, le da gran importancia al enfoque kleiniano, como ya se ha explicado en los apartados anteriores, partiendo de la teoría de las relaciones vinculares, se permite dar un giro en sus experiencias clínicas en hospitales psiquiátricos.

Pichón empieza a estudiar la interacción entre los miembros de las familias de los internos, y de este modo empieza a fundar su teoría con la tesis de que la enfermedad presentada por el sujeto interno, en realidad esta expresando la enfermedad que se encuentra en el fondo de las relaciones dadas en el grupo, y concluye que lo intersubjetivo incide en lo intrasubjetivo, es decir lo que esta afuera sucediendo entre el sujeto y el sujeto-objeto influye directamente en el adentro; los eventos que se dan entre el sujeto y las imágenes que se han formado del objeto: sus

pensamientos, sentimientos, etc. En esta dinámica, le da un papel predominante a la influencia de los procesos de comunicación intersubjetiva y al aprendizaje que se da como producto de esta comunicación.

De tal modo que en la teoría Pichoniana, la creación de un criterio de salud se daría como un correlato de la adaptación al medio, en el cual el sujeto se desarrolla, una posibilidad de formar parte de la sociedad permitiendo que la comunicación y por lo tanto el aprendizaje se den de una manera constante y abierta.

Esta adaptación, debe ser una adaptación activa, en la medida en que el vínculo establecido entre el sujeto y un objeto responde al crecimiento de ambos, en palabras de Ana Quiroga (2010) *“el sujeto es sano en tanto aprehende la realidad en una perspectiva integradora y tiene capacidad para transformar esa realidad, transformándose a la vez él mismo”*, esta posibilidad de transformar al objeto y a al mismo tiempo ser transformado por el objeto es lo que da la visión innovadora a la teoría del vínculo, y permite ver al sujeto en correlación con el mundo en el que se desenvuelve. La teoría del vínculo permite dar al objeto la importancia que por mucho tiempo fue menospreciada como ente activo de la relación y no como simple receptor pasivo del sujeto.

Esta adaptación activa habla de un interjuego dialéctico, que solo es posible cuando sujeto y objeto *“tienen la posibilidad de hacer una libre elección de objeto, como resultado de una buena diferenciación de ambos”* (Pichón, 2002, p32), en este punto es importante recordar que la denominación de objeto corresponde indefinidamente a un otro, sea cual fuere: la sociedad, la madre, el padre, la institución, etc. que está interviniendo en el desarrollo del sujeto pero que indudablemente también se encuentra influenciado por éste, en una suerte de ida y vuelta a la que Pichón denomina espiral dialéctica en tanto permite la modificación, el cambio de ambos componentes.

Esto nos permite comprender que tanto la salud como la enfermedad dependen esencialmente de la relación que el sujeto tenga con el mundo y los objetos que la componen; las cuales, como hemos visto, bien pueden ser relaciones mayormente gratificantes o mayormente frustrantes, con respecto a la satisfacción de necesidades tanto físicas como psicológicas, que se encuentran influyendo directamente en el grado de adaptación que el sujeto tenga y delimitándola principalmente como activa o pasiva.

En cuanto a si la adaptación es activa o pasiva, es necesario tener en cuenta que: la adaptación pasiva produce una estereotipia; esta estereotipia es entendida desde Sventizitzky(2001, p30) como la “*reiteración permanente de una conducta*” que interrumpe el proceso de comunicación, por lo tanto el aprendizaje se detiene impidiendo al sujeto crear redes con el medio y llevándolo a enfermar, por la creación de un circuito cerrado en el cual se imposibilita el movimiento o cambio.

Por otro lado una adaptación activa es aquella que permite un cambio dado gracias a que la comunicación con el medio es permanente, el sujeto puede aprender y modificar su conducta de la forma apropiada, en palabras de Ana Quiroga (citada por Raía, n.d., p16) “*los individuos sanos (...) no se resignan a la desaparición, sino que se adaptan activamente en esta realidad que los rodea*” siendo de esta manera la adaptación la manera optima para evitar desvanecerse en el mundo externo.

De este modo, si existiera la posibilidad de construir un concepto de salud, para Pichón es fundamental partir de la base de la posibilidad presentado por el sujeto para aprender de la realidad, y formar un cambio en su estructura interna que le permita adaptarse a las exigencias de este medio, con lo cual se pone de manifiesto que la salud de un sujeto incluye “*el despliegue de su capacidad creativa, la tendencia del psiquismo a la progresión*” (Silvacitando a Pichón, 1999)

Como ya se ha dicho, el vínculo se va construyendo desde el nacimiento e incluso antes, pero las diferentes relaciones que el sujeto presente con nuevos objetos, moldearán las formas de vinculación, y a la vez permiten que se vaya imprimiendo estas vivencias en el mundo interno del sujeto, lo que; bien puede desembocar en un vínculo sano, siendo este aquel que permite la “*adaptación activa a la realidad y una realimentación dialéctica entre sujeto y medio*” (Bernal,n.d. , p37), o en un vínculo enfermo que se presenta como un circuito cerrado, ya que ha sido viciado por la estereotipia, es decir no presenta cambios que le permitan adaptarse.

Tomando en cuenta la influencia irrefutable de los primeros vínculos, dados en el hogar, con sus correspondientes experiencias de gratificación y frustración, estos estamparán en el sujeto una forma particular de leer el mundo y los estímulos que de él provienen, permitiéndole al sujeto interpretar la realidad desde estas primeras experiencias que han sido introyectadas para constituir el mundo interno del sujeto, y le sirven de base para relaciones posteriores.

Sabiendo que el vínculo, es siempre un vínculo social debido a que se encuentra repitiendo una historia de vínculos en un tiempo y espacio determinados, permitiéndonos entender que el vínculo entre individuos se establece siempre en función de otros vínculos históricamente condicionados, estos vínculos acumulados constituyen para Pichón el inconsciente, que en sus propias palabras esta “*constituido por una serie de pautas de conducta acumuladas en las relaciones con los vínculos y roles que el sujeto desempeña frente a determinados sujetos*” (PICHÓN, 2002, p 49)

Y es precisamente a este conjunto de pautas de conductas que el sujeto apela, cuando se encuentra frente a estímulos nuevos, sirviéndose de estos para evaluar cual forma de conducta fue mayormente gratificante en tanto que satisfizo la demanda social y le permitió al mismo sujeto un desarrollo satisfactorio. De tal modo que estas pautas guían al sujeto permitiéndole formarse una idea de lo que se espera de él.

Tomando en cuenta a Bernal(n.d., p12), quien asegura que *“la patología del sujeto obedece fundamentalmente a las relaciones de objeto internas”*, es necesario recordar que la relación de objeto como tal, es interna al vínculo. Esta estructura interna del vínculo esta dada, por la relación con objeto primario, la cual fue interiorizada y constituye una estructura, que a su vez, funciona accionada por factores instintivos o por motivaciones psicológicas, de una manera determinada pero que esta en continuo movimiento.

Para que estas relaciones, den como lugar el desarrollo de una patología, deben darse con un objeto que es visto esencialmente como malo e incluso persecutorio, que irremediamente remitirá al vínculo con la madre, más precisamente a la división hecha por el niño en objeto o pecho bueno y malo, relacionado como ya se sabe al nivel de frustración o satisfacción de las necesidades en el primer vínculo. Este primer vínculo, tomando en cuenta si fue predominantemente gratificante o frustrante le permitirá al sujeto manejar los encuentros posteriores con eventos frustrantes y, como ya se ha visto, recurrir a los diferentes mecanismos de intercambio para sobrellevarlos.

Debido a que la noción de vínculo en Pichón es abarcativa y concreta; incluyendo tanto a la conducta (expresión externa del vínculo) como la relación de objeto (impresión interna del objeto), la relación particular con un objeto sea interno o externo dará como resultado una conducta más o menos fija con ese objeto, que remite de manera inevitable a uno de los primeros objetos con los que se creo un vínculo

La teoría no permite hablar de una línea clara que divida lo Normal de lo patológico, que para Pichón, es más bien un problema relacionado con la cantidad de energía que el sujeto invierte o libera. El sujeto deposita en los objetos externos y en las representaciones internas un interés determinado, llevándonos a hablar de *“pasajes*

cuantitativos de lo normal a lo patológico” (Pichón, 2000, p 65), ya que las representaciones que el sujeto hace del mundo se van al inconsciente y el monto de energía liberado, será utilizado por el sujeto para constituir formaciones sustitutivas del objeto que bien pueden ser representadas en síntomas. De tal modo que lo cuantitativo se refiere a lo económico en el aparato psíquico, como se usa la energía liberada y de que forma ésta afecta a la forma de relacionarse que tiene el sujeto.

Ya que el criterio de vínculo se relaciona estrechamente con la noción de rol y de status, se puede intuir que una relación deja de ser funcional, ya que *“cuando uno no asume el rol adjudicado o, en especial, no se informa de la adjudicación”* (PICHÓN, 2002, p 115), no puede responder a las exigencias del otro, generando angustia y malestar para ambos componentes de la relación, e impidiendo en gran medida la comunicación llegando incluso a su interrupción producto de la indiferencia. De tal modo que la diferenciación de los roles en juego es una parte importante en cuanto a la salud de un vínculo que en una situación normal tiende a la integración de los otros vínculos cotidianos.

Esto nos permite retomar lo expresado en párrafos anteriores sobre como la patología del vínculo *“va a tener mucho que ver con los trastornos que se presentan en el vínculo a nivel de la comunicación y a nivel del aprendizaje”* (Bernal, n.d., p36), estos dos aspectos se constituyen en los rasgos definatorios del vínculo, permitiendo al sujeto progresar o atascarse en el desarrollo de nuevas vinculaciones.

En todo vínculo, sea este normal o patológico existen circuitos de comunicación y aprendizaje, los cuales son claramente distinguibles cuando pertenecen al uno de cuando pertenecen al otro, ya que permiten al sujeto avanzar en su desarrollo o lo estancan impidiendo que establezca nuevos vínculos y por lo tanto no pueda progresar en cuanto a su perfeccionamiento como sujeto y como integrante de una sociedad.

Es así que cuando el vínculo puede entrar en la categoría de normal; la comunicación se expresa de una manera permanente, franca, directa y dialéctica, entendiéndose que los dos elementos del vínculo: sujeto y objeto- sujeto, entran en un proceso de modificación mutua, por el sólo hecho de entrar en relación, este planteamiento deja de lado la visión tradición básicamente Freudiana en la cual solo importa la modificación conllevada por el sujeto dejando totalmente de lado al objeto.

Esta comunicación, dada en el vínculo normal, inevitablemente dará como resultado el aprendizaje del sujeto por acción del objeto, y correspondiendo a la teoría, del objeto por acción del sujeto, implicando una ida y vuelta de la información; que permite un crecimiento tanto del sujeto como del objeto y del vínculo mismo, iniciando nuevamente el círculo de comunicaciones que conllevan un nuevo aprendizaje, que debido al movimiento y cambio que produce se denomina: abierto.

Del mismo modo en el vínculo denominado patológico se puede tomar en cuenta la influencia de la comunicación; que en este caso evidencian al sujeto como enfermo por *“sus dificultades de relación interpersonal, es decir sus dificultades en la comunicación”* (Pichón, 2002, p71), estas dificultades, como es evidente impiden el aprendizaje y con ello interrumpen el desarrollo del objeto y del sujeto, ya que el sujeto no encuentra una respuesta en el objeto y viceversa, ninguno puede aprender algo del otro. Lo cual lleva a generar rechazo y malestar en ambos, impidiendo la generación de un vínculo.

Sabiendo que la comunicación es un factor determinante en la vinculación, es importante tener en cuenta las propiedades de la misma, que a decir de Watzlawick(citado por Caviglia,) serian: en primera instancia la imposibilidad de no comunicarse; tomando en cuenta que toda conducta es propia de una interacción, lleva implícitamente un mensaje, que debido a los diversos elementos que implica permite un amplio abanico de variaciones yendo desde lo congruente hasta lo inaudito, como segunda propiedad tenemos que la información transmitida impone

ciertas conductas al receptor y la última proviene de la forma de interacción y de la diferencia o igualdad de los participantes, dando lugar a una interrelación simétrica en la cual la conducta tiende a ser recíproca y de igualdad, y complementaria si los participantes se complementan uno al otro.

La dificultad, en cuanto a la comunicación, genera un sistema cerrado e impide, a la vez, se genere una dialéctica, la que según Sventizitzky (2001) se da en dos direcciones, en un vínculo normal: hacia el afuera, en tanto cada sujeto se permite una interacción con el mundo externo, y que es llamada intersubjetiva; ya que se da entre sujetos, gracias a que el sujeto expresa su mundo interno, permitiendo un interjuego con el mundo externo. Y aprecia también una dialéctica intrasubjetiva; es decir la que se da al interior del sujeto, en su psiquismo, al momento de introyectar las dinámicas externas y acoplarlas a las que ya tenía anteriormente.

La dialéctica, desde Pichón es un punto base en el estudio de los fenómenos que se dan en la vinculación, para armar su teoría se sirve las construcciones teóricas del materialismo dialéctico, esto le permite pensar el mundo en permanente movimiento, este movimiento se da gracias a que existen pares contradictorios, que para Sventizitzky (2001, p17), corresponde a la ley llamada “*unidad y lucha de contrarios, se necesitan y se repelen*” lo que indica que no necesariamente algo que se encuentra fuera del plano de lo que llamaríamos “normal” debe ser evitado sino que este contrario permite el avance del sujeto.

Obedeciendo a la dinámica dialéctica, se encuentran los planos de lo manifiesto y lo latente es decir lo que expresa el sujeto como queja inicial y lo que subyace a esta supuesta demanda. Estos contrarios se encuentran normalmente en un movimiento de continuo de espiral, como diría Pichón (2002, p58): “*lo manifiesto pasa a ser latente y lo latente pasa a ser manifiesto*”, produciendo continuadas modificaciones en los contenidos latentes, y permitiendo al sujeto permanecer en un estado de salud. Este proceso está atascado en el sujeto enfermo debido a que como ya se explicó se

encuentra en un sistema cerrado, estereotipado, es así que el objetivo del trabajo terapéutico es, precisamente, permitir el movimiento dialéctico necesario entre lo latente y lo manifiesto.

Tanto lo latente como lo manifiesto se ponen en evidencia al analizar la conducta del sujeto en un momento determinado, la cual bien puede ser adaptada o no, Pichón lo explica diciendo (2000, p 58) “*Lo irracional de una conducta esta dado por el grado de latencia o grado de inconsciencia del vínculo interno establecido con un objeto interno, que es operante sobre la conducta del individuo en ese momento*”, es decir que la conducta o expresión externa del vínculo esta irremediamente determinada por el vínculo interno, y en el caso de una relación des-adaptativa el problema radica en la imposibilidad del sujeto de tomar conciencia de esta relación objeto interno-externo.

Lo cual nos permite concluir que una manera de diferenciar el vínculo normal del patológico es identificando el grado de racionalidad del mismo; es decir el nivel de esclarecimiento o de conocimiento consciente, que el sujeto tiene sobre la naturaleza del vínculo. De tal modo que una relación objetal es racional cuando es conscientemente conocida y administrada, e irracional cuando carece de estas cualidades llevando al sujeto a manejarse en el vínculo de una manera poco entendible para el mismo.

Del mismo modo, en el sujeto puede darse la posibilidad de una negación del vínculo, que conlleva la despersonalización, que puede surgir según Pichón como “*defensa frente al vínculo que se está configurando.*” (Pichón, 2002, p 30), vínculo que se ve como peligroso y se encuentra creando un alto grado de ansiedad en el individuo, lo que llevara a este sujeto a expresar esta angustia colocándolo en el rol de emisario de la problemática grupal.

c.1.1. Vínculos Patológicos

Pichón se apoya en los cuadros clínicos que conocía, como psiquiatra, para hacer una descripción sobre los tipos de vínculos que se dan entre los sujetos, a partir de la observación de estos en los psiquiátricos en los que hacia practica clínica, destaca 10 tipos de vínculo, que se tornan patológicos en cuanto se relacionan con las posibilidades de fijación en una posición, y el malestar ocasionado por la ambivalencia. Estos vínculos están además estrechamente ligados con problemas de adaptación y afectividad, surgidos por la relación entre la necesidad y la satisfacción que se dio en el primer vínculo.

Los vínculos patológicos resaltados por Pichón, serian:

- a) Vínculo paranoico: En esta forma de vínculo el sujeto interpreta al mundo externo como poco confiable, ocasionando desconfianza hacia el objeto externo, el cual se presenta como amenazante y peligroso, esta lectura del mundo se da desde la proyección de un objeto interno peligroso, sobre un objeto externo, que no necesariamente representa un peligro, pero que a sido asociado a ciertas experiencias previas negativas. El objeto debe ser introyectado para poder hacer una rectificación o mantener la impresión anterior, en cuyo caso lo peligroso es la restitución de la ambivalencia con la cual el sujeto no ha aprendido a lidiar, por el mismo hecho de presentar un vivencia paranoide del vínculo. Generalmente en este el objeto malo se halla en el área del mundo externo y el objeto bueno en el área de la mente

- b) Vínculo depresivo: El sujeto establece relaciones guiadas principalmente por la culpa y la expiación, ya que el sujeto presiente que ha perdido o dañado al objeto, intenta reparar a este objeto, que es presentado como bueno y malo al mismo tiempo por la ambivalencia; lo cual conduce al sujeto que presenta un vínculo depresivo a sentirse el destructor del objeto.

- c) Vínculo obsesivo: En este vínculo el sujeto necesita controlar al objeto, por medio de rituales, e l orden es uno de estos rituales estereotipados que anula mágicamente el objeto malo y crea una distancia con el objeto bueno.
- d) Vínculo hipocondríaco: en este vínculo el sujeto establece la relación con los otros por medio de su cuerpo, en el cual representa la salud y la queja. El objeto malo se introyecta y es localizado en el cuerpo, lo cual trata de neutralizarlo y mantenerlo a distancia del objeto bueno, transformándolo en la demanda manifiesta.
- e) El vínculo histérico: se caracteriza por la dificultad de hallar estabilidad y la necesidad de recurrir al dramatismo, en la forma de vivir el vínculo. La personalidad se halla disociada, aunque aparenta tener una relación con el mundo exterior que se presenta por medio de la seducción, esta simulación le permite mantenerse distante de sus propios síntomas, ya que detrás de las representaciones teatrales se expresa una fantasía por debajo.
- f) El vínculo nocturno: Para Pichón, es aquel que esta caracterizado por la actividad de la noche y del sueño, este tipo de vínculo fue extraído de pacientes con cuadros oníricos de confusión mental, pero se puede generalizar a todo sujeto que establece vínculos bajo estas dos circunstancias.
- g) El vínculo homosexual: en este vínculo el objeto fue en un primer momento visto como acosador, y al crear este forma de relacionarse el sujeto busca conquistar al perseguidor, “*mediante una técnica de apaciguamiento y control*” (Pichón, 2000, p 25)
- h) El vínculo epiléptico: en el cual se encuentra tenacidad y destructividad fija, relacionados con una determinada viscosidad, en la cual la bipolaridad llega predomina en la manera de expresar la ansiedad. En este tipo de vinculación, en una

aparición brusca se “*administra un quantum agresivo considerable*” (Bleger, p 178). Este tipo de vínculo esta directamente relacionado con la epilepsia.

- i) El vínculo regresivo: el cual se expresa en la despersonalización o negación de la mismidad; de este modo está enmarcado dentro de los cuadros psicóticos, pero como se ha mencionado puede generalizarse como todos los tipos de vínculo.
- j) El vínculo de la confusión: el cual está relacionado con el sueño y “*perturbaciones de la claridad de la conciencia: obnubilaciones y confusiones*” (Bleger, p 178), en este tipo de vínculo se ha perdido la posibilidad de diferenciar el objeto bueno del malo, se da generalmente cuando el sujeto debe enfrentarse a situaciones nuevas, ante las cuales el sujeto no posee conocimientos previos de la conducta que se espera

Siempre hay que tener en cuenta que en ningún sujeto, sea este visto como sano o enfermo, existe un tipo único de vínculo; todas las relaciones son mixtas, es decir en una relación se pueden presentar varias de estas formas de vinculación.

c.2. Fijación en una posición

Como se ha explicado, el sujeto enferma cuando no se permite la posibilidad para el cambio, prevaleciendo los comportamientos estancos que impiden la adaptación activa, y llegando a la estereotipia; la cual a su vez “*habla de un esquema referencial cerrado, fijo*” (Bernal, n.d., p13)

Esta posibilidad de quedar estancado en una conducta estereotipada, precisa retomar el proceso de constitución del vínculo, éste proceso como se explicó en el primer apartado, inicia en la relación con la madre y la posibilidad de satisfacción o no de una necesidad, lo que permite internalizar el vínculo, es decir la forma particular de relacionarse con el objeto. Posteriormente el vínculo tendrá la posibilidad de evolucionar, ligada a posteriores relaciones, de éste proceso se desprende la

posibilidad de creación de un vínculo sano; en cuanto a que el Yo ha logrado las habilidades necesarias para mantener el control de lo malo y la preservación de lo bueno, o de un vínculo enfermo; en donde existe un gran monto de miedos o ansiedades básicas, las que impide la apropiación y praxis de aquellas técnicas.

El vínculo es una estructura compleja de interacción en espiral, que permite una realimentación del yo y un esclarecimiento del mundo en cada vuelta, este vínculo se vuelve enfermo cuando se estanca por el monto de los miedos básicos, relacionados con el funcionamiento del tercero, entendiéndose como el objeto internalizado y fantaseado que forma un vínculo interno con el sujeto y que posteriormente será proyectado. Este tercero sería en realidad el que interviene impidiendo la comunicación, y por lo tanto el aprendizaje.

El desarrollo de los vínculos patológicos, que serán detallados posteriormente, se entiende desde la teoría que Pichón denominó como ‘enfermedad única’, en la que se enuncia a la depresión como la situación básica patogenética, de la cual se derivaran las otras estructuras patológicas, que como hemos visto tienen como base de configuración una estereotipia, de los mecanismos de defensa del Yo característicos de la posición esquizoparanoide, los cuales son tentativas fallidas e inadecuadas de curación, debido a una perturbación de la lectura de la realidad.

La teoría de la enfermedad única se desprende del proceso normal de desarrollo del sujeto, el que se inicia en el nacimiento del nuevo ser, este evento implica la pérdida del estado intrauterino, surgiendo así una protodepresión, que recibe su nombre debido a que servirá de modelo o prototipo para todas las depresiones siguientes, este evento se da tanto para personas saludables como para quienes desarrollan posteriormente una patología.

El segundo peldaño es la posición esquizoparanoide, que como ya se indicó, tiene lugar desde el nacimiento y durante los primeros meses de vida, ésta permitirá

manejar las ansiedades al separar o escindir lo bueno de lo malo, de tal modo que si el vínculo es gratificante el infante considera al objeto como bueno, y si el vínculo se presenta de alguna manera frustrante lo considerará, irremediablemente como malo y persecutorio.

De ésta manera la posición esquizoparanoide se caracteriza por la presencia de una divalencia, en cuanto se ve objetos parciales uno bueno y otro malo, con cada uno se tiene un vínculo en dos vías: dar y recibir, (al objeto bueno se da amor y de él se recibe amor y con respecto al objeto malo el niño le da odio y recibe odio de este objeto). Esta disociación, constituye la primera técnica del yo.

En ésta etapa existe, además, la presencia de una ansiedad paranoide y una ansiedad depresiva esquizoide, que en toda estructura neurótica normal son coexistentes o cooperantes. Estos dos tipos de ansiedad se producen en la relación con el objeto; la ansiedad paranoide o persecutoria proviene de los acontecimientos del vínculo malo, producto del miedo que siente el Yo de ser atacado por venganza, ya que el Yo proyecta su hostilidad en el objeto, la cual tiene su inicio en la frustración. Y la ansiedad depresiva, proviene de las vicisitudes del vínculo bueno, por miedo a haber dañado al objeto bueno y la posibilidad de perderlo.

La posición esquizoparanoide es importante ya que en ella el Yo creará y organizará defensas para desprenderse de una situación de sufrimiento, dado que esta división del objeto total tiene como objetivo impedir la destrucción total del objeto, y a la vez conlleva el comienzo del proceso de socialización en el niño, en cuanto aprende formas de conducta relacionadas con el objeto parcial y como estas son interpretadas desde la sociedad.

En relación a la enfermedad única, la posición esquizoparanoide permite a Pichón Rivière, sostener la existencia de un núcleo patogenético central que es de naturaleza depresiva, las tentativas de desprenderse de éste núcleo se dan por medio de las

técnicas defensivas propias de la posición esquizoparanoide, creando de esta manera los diferentes tipos de vínculos patológicos.

En el siguiente paso, es decir al transitar de la posición esquizoparanoide a la posición depresiva, el niño enfrenta el conflicto de la ambivalencia, en tanto el objeto se intenta unificar, el vínculo se da en cuatro vías: amar al objeto, ser amado por él, y al mismo tiempo odiar al objeto, y ser odiado por él, lo que conlleva sentimientos de culpa, por la posibilidad de dañar al objeto bueno en tanto se desea destruir el objeto malo que son un objeto total. Del mismo modo se presenta duelo y soledad; relacionados con la ansiedad depresiva.

El único mecanismo que puede emplear el niño en la posición depresiva es la inhibición, permitiendo que la culpa y depresión puedan ser elaboradas exitosamente a través de la reparación, constituyendo una pauta estereotipada y con resistencia al cambio, la que llamamos 'depresión básica'. O bien el sujeto podría apelar a mecanismos esquizoparanoides, si se ha fracasado en la elaboración de la posición depresiva, implicando una situación patológica, en tanto es regresiva, lo que recibe el nombre de Depresión de desarrollo.

La depresión de desarrollo implica la reactualización de la pérdida original dada en el momento del nacimiento, por el cual todos los sujetos atraviesan; lo que permite entender que lo normal o lo patológico no depende de si hay o no pérdidas, las que son indudablemente inevitables, sino de cómo se elaboró la depresión consecutiva a la pérdida.

Como se refirió, en líneas anteriores, el proceso puede tomar un camino patológico, si el sujeto toma como vía de escape del conflicto de ambivalencia, una nueva disociación, permitiendo que la culpa sea remplazada por la ansiedad paranoide relacionada con el miedo al ataque. Por lo cual el niño retoma los medios defensivos

característicos de la posición esquizoparanoide, esta etapa recibe el nombre de posición depresiva fallidamente elaborada.

Estas técnicas instrumentales de la posición esquizoide, son: a) el 'splitting' o escisión, es el primero de los mecanismos defensivos que se organiza y resulta ser el más importante, ya que lleva como consecuencia la separación de los vínculos como objetos parciales, uno totalmente bueno y otro totalmente malo, reproduciendo el clima afectivo de divalencia. Según la ubicación de estos objetos en las distintas áreas se configuran las estructuras nosográficas. b) introyección; que es concebida como el pasaje fantaseado de los objetos externos y sus cualidades, hacia el interior del sujeto. c) proyección; que permite al sujeto colocar fuera los objetos internos. d) el control omnipotente, de objetos, internos y externos, para disminuir la tensión entre ellos. e) la idealización, la que busca la preservación del objeto idealizado volviéndolo invulnerable en tanto se logra el control y alejamiento de lo malo y persecutorio, f) la negación, que tiene la misma función que el control omnipotente. g) la represión; un proceso complejo que incluye tanto la disociación como los otros procesos y h) la identificación proyectiva, la que permite al Yo proyectar parte de sí mismo ya sea para librarse de sus partes malas, atacarlas o destruir, o para poner a salvo las partes buenas, mejorar con ellas el objeto externo.

Estas técnicas o defensas tienen como objetivo preservar lo bueno y controlar lo malo, ya que *“si lo bueno no puede ser preservado aparece la ansiedad depresiva de la posición esquizoide, y si lo malo no puede ser controlado aparecerá la ansiedad persecutoria o paranoide”* (diccionario de psicología social), de tal modo que las defensas son instrumentos que usa el Yo para reducir estas ansiedades o incluso llegar a eliminarlas.

La siguiente etapa se denomina depresión desencadenante o actual, y se inicia cuando circunstancias de frustración o de pérdida reactivan la depresión de desarrollo, esta vivencia frustrante da lugar al proceso de enfermedad y configura una estructura

depresiva.

Debido a que el conflicto en su totalidad se ha internalizado, la depresión por medio de un proceso de regresión acarrea al sujeto a posiciones infantiles en las que la elaboración de depresión había fallado, por lo que intenta elaborarla nuevamente y falla una vez más ya que vuelve a emplear las defensas de la posición esquizoparanoide. Lo que termina impidiendo al sujeto su autoconocimiento, esta etapa recibe el nombre de depresión regresional, la cual es reforzada, por el mismo proceso.

A manera de resumen, podríamos decir que la enfermedad única se desarrolla en un proceso en el que por medio de una depresión desencadenante se da una regresión hacia la depresión básica, produciendo una reactivación y paralización de las técnicas instrumentales de la posición esquizoide.

La regresión se da, debido a que en su momento las técnicas del Yo fueron eficaces, controlando los miedos básicos, por lo cual esta forma de relación quedó estancada y en forma latente como posición básica, llevándola a configurarse como estructura prototípica que constituye el núcleo patogenético del proceso de enfermarse. De tal manera que en la depresión básica se conjugan aspectos de la protodepresión, con los de la depresión del desarrollo y de la depresión regresional.

Existe un factor de disposición para la generación de vínculos patológicos, el cual está directamente relacionado con el nivel de fracaso en la elaboración de la situación depresiva infantil, es decir el duelo por la pérdida inicial. Así la regresión, que se da en el proceso de la enfermedad, reaviva la posición depresiva infantil convirtiéndola de éste modo en la situación patogenética, y a la vez promueve el empleo de la posición esquizoide y sus mecanismos, debido a que ésta posición se constituyó como instrumental, del mismo modo como la situación epileptoide o situación temporal; la que expresan los diferentes tiempos o 'ritmos' con que se manifiestan los síntomas generados en la posición depresiva; que usa los mecanismos esquizoides durante el

enfermar.

La posición patorrítmica se refiere a la velocidad con que se manifiesta el proceso de enfermarse, en cada sujeto, incluye los polos de ritmos que van desde la inhibición y lentificación de los procesos mentales, hasta la explosión, relacionada con las características infantiles.

Es así que la situación depresiva básica o núcleo patogenético constituye el modelo que el sujeto sigue para mantener una relación con el mundo, de este se desglosan las estructuras de la personalidad y los estilos patológicos que se desarrollan, comotativas de elaboración o desprendimiento de este núcleo, que es el responsable de la pauta estereotipada de conducta, que produce obstrucción en el proceso de aprendizaje de la realidad y deterioro de la comunicación, viciando el abordaje del objeto.

c.3. Ambivalencia en la separación

De acuerdo a lo enunciado en líneas anteriores, podemos comprender que para la psicología social existen tres posiciones básicas, o configuraciones del comportamiento, las cuales se presentan dinámicamente interrelacionadas, estas son: la posición depresiva, que se ve como patogenética en tanto es la generadora de la enfermedad debido a la falta de resolución del conflicto de la posición depresiva, la segunda es la posición esquizoparanoide o patoplástica; que se caracteriza por la ambivalencia y la tercera patorrítmica la que se refiere al ritmo peculiar de la enfermedad.

La enfermedad única tiene como característica básica la ambivalencia frente al objeto, lo cual conlleva una dificultad para resolver o sintetizar el conflicto básico, también puede darse por una regresión a la posición esquizoparanoide, en la que *“el conflicto sufre una disociación o división entre los términos antinómicos”* (Bleger,

1967) siendo estos últimos la división del yo y del objeto ambivalente. De este modo las diferentes formas de vincularse se dan de acuerdo a la técnica particular utilizada para mantener la disociación.

Esta división esquizoide convierte la ambivalencia en divalencia y la ansiedad depresiva en ansiedad paranoide; en la que se establece un conflicto proveniente de que una parte del objeto se opone a la otra lo cual produce un miedo a ser atacado de este modo la enfermedad se presenta como *“una tentativa de salir de situaciones en que peligra lo bueno de uno y del objeto en peligro por la parte mala (objeto malo)”* (Bleger, 1967).

Pichón sistematiza el comportamiento tanto normal como patológico en tres áreas: de la mente, del cuerpo, del mundo, estas áreas se encuentran coexistiendo y cooperando continuamente; estas áreas son de gran importancia en la formación de la teoría de la enfermedad única ya que las distintas formas patológicas hablan de la ubicación de cada parte del objeto: lo bueno y lo malo en cada una de las áreas.

Es importante tener una clara concepción de lo que es la ambivalencia y separarlo de la divalencia: en la última el yo establece una relación con dos objetos separados de valencias opuestas, lo que permite al yo amar y ser amado por el objeto bueno y, por otro lado, odiar y ser odiado por el objeto malo, ya que tanto el yo como el objeto y el vínculo se encuentran divididos. En cambio en la ambivalencia se ama y se odia al mismo tiempo al mismo objeto, ya que el objeto se encuentra fusionado. Pero la situación de divalencia es reactivada por la regresión que se da en las patologías, de tal modo que al utilizar los mecanismos de la posición esquizo-paranoide, el sujeto proyecta los vínculos, bueno y malo, en las distintas áreas en divalencia.

Al ver la separación como una situación de frustración, esta se torna en depresión desencadenante, regresional permitiéndole al sujeto que la atraviesa iniciar el proceso de enfermarse ya que se enlaza con la depresión básica de la separación inicia y con

la ambivalencia en tanto no se puede hablar de una patología literal, pero si con una forma de relación o vínculo patológico en tanto impide al sujeto una evolución y por medio del análisis del rol que desempeña ,que en palabras de Bernal (n.d, p29) “*es lo que permite determinar si su comportamiento es funcional y operativo, o rígido y estereotipado.*”

c.4. Búsqueda de la salud:

Retornar a un estado de equilibrio es propio del sujeto, tal es así que en el mismo proceso de enfermar Pichón incluye dos etapas relacionadas con la cura de la patología, partiendo de la situación depresiva como guía y tomando en cuenta los eslabones de la cadena que tienen como inicio la protodepresión, seguida de la depresión de desarrollo, la depresión desencadenante o actual, la depresión regresional, que ya han sido anteriormente explicadas, se llega como siguiente etapa a la depresión iatrógena positiva la que corresponde al proceso de la cura.

El paso a la depresión iatrógena, se da cuando el paciente inicia un proceso terapéutico, el cual se encamina a que el paciente deje de utilizar los mecanismos esquizoparanoides para resolver la situación depresiva, lo que implica dejar de lado la estereotipia, ya que como indica Iñón, (1997,p7) lo sano será “*lo que cambie, lo que evolucione y se adapte, lo que se transforme, la apropiación instrumental*” que permite al sujeto crear una relación de mutua influencia, que modifica tanto al sujeto y al objeto.

Una vez establecida la salud mental como la adaptación activa a la realidad, que tiene como eje necesario el conocimiento de esta realidad objetiva, permitiendo al individuo transformar esa realidad en función de sus necesidades, por lo cual Ana Quiroga, (2010), denomina a la persona en estado de salud como “Sujeto de la praxis (quien presenta una adaptación activa, que conlleva la capacidad) creativa, práctica y

crítica”, permite a quien desee funcionar como terapeuta desde esta perspectiva diseñar un proceso que contenga el desarrollo creativo de afrontamiento a situaciones.

El proceso terapéutico corrector del circuito cerrado tiene como objetivo que se pase de la estereotipia de los mecanismos de segregación propios de la posición esquizoparanoide a un momento depresivo; con el cual el sujeto logrará una integración del yo, del objeto y del vínculo que incluye a ambos, para esto es necesario que el sujeto aprenda a poner en uso los mecanismos propios de la posición depresiva.

Tomando en cuenta la importancia que los procesos de comunicación y aprendizaje tienen en la construcción de la relación vincular, la terapia apunta a la reconstrucción de las redes de comunicación, que en el vínculo patológico se encuentra interrumpida, además se procura el replanteamiento de vínculos, que incluye la reestructuración del interjuego de roles en el grupo familiar en el cual cada sujeto *“por reglas propias o mecanismos de adjudicación y asunción de roles, tendría un determinado lugar necesario para preservar una estabilidad”* de acuerdo a lo planteado por Silva (1999), lo que permite comprender al individuo como emergente de una red de relaciones.

Debido a la importancia del grupo familiar, se busca analizar las tensiones del paciente con los distintos miembros del grupo, investigando funciones del intragrupo, en el que la figura parental es fundamental en cuanto al desarrollo del niño, Pichón destaca su importancia al afirmar que *“la influencia del padre o la falta del mismo, ... (debe ser tema para un estudio profundo, y destaca que la) ruptura o pérdida del prestigio de un líder familiar acarrea la enfermedad de uno de los miembros que integran dicho grupo.”* (2002, p 25).

Pichón toma ventaja de la regresión presentada en el proceso de enfermar, entendiéndose aquella como *“una actualización de estratos profundos que se vuelven*

operantes a través de un pattern de conducta que se reactiva.” (Pichón, 2000, p 22) para lograr un progreso en el proceso terapéutico, ya que al poder repetir una pauta de conducta anterior, se puede trabajar para rectificarla en el contexto de la situación actual obteniendo un reaprendizaje que permita superar los estadios que se encontraban estancados gracias al conocimiento de nuevas formas de conducta.

El tratamiento desde la teoría del vínculo busca hacer profilaxis mediante la reducción de las estructuras rígidas tanto individuales como grupales, recordando que: si el sujeto presenta una vinculación en forma patológica es debido al aprendizaje transmitido por el grupo primario, de tal modo que la elaboración de un tratamiento apunta, según Pichón a romper estereotipos y disminuir los mecanismos generados grupalmente, permitiendo un progreso individual que al mismo tiempo influya en una mejora grupal gracias a la dinámica mundo interno mundo - externo .

Teniendo en cuenta que un miembro enfermo expresa la enfermedad circulante en su grupo familiar, el tratamiento de un sujeto apunta tanto a la perspectiva intersubjetiva como intrasubjetiva, tomando en cuenta el mundo interno, el mundo externo y el vínculo que se crea entre ambos, como lo explica Raía, (n.d., p3) en cuanto a la importancia de que el terapeuta pueda *“comprender, posicionarse e intervenir en los procesos sociales y subjetivos, atendiendo al entrelazamiento y las mediaciones entre ambos”*

El abordaje terapéutico es un e un proceso doloroso, ya que el sujeto debe enfrentarse a la depresión iatrógena, momento que se produce al tratar de integrar las partes del yo del paciente, que se encontraban escindidas por los mecanismos esquizoides presentados. .

Por medio del abordaje terapéutico el sujeto puede llegar a una posición depresiva exitosamente elaborada, esta se refiere al logro de la curación, esta se da como resultado del uso de los mecanismos propios de la posición depresiva para elaborarla,

por lo cual deja de ser siempre fallida ya que se deja de insistir en el uso de mecanismos esquizoparanoides para resolverla. Todo esto implica elaborar una posición depresiva que en la primera infancia, no fue elaborada adecuadamente.

Por medio de la depresión iatrógena positiva, el proceso terapéutico, habilitará al sujeto reconducirse a la posición depresiva desde la esquizoparanoide donde, permitiéndole lograr una integración de su yo, de los objetos y del vínculo yo-objeto unificado es decir ambivalente; bueno y malo al mismo tiempo.

Ya que el sujeto sano es capaz de transitar por los diferentes circuitos, presentando un circuito abierto en un momento para pasar a uno cerrado (rígido y estereotipado) en una espiral dialéctica, la intervención en psicología social tiene como uno de los propósitos generar un pensamiento dialéctico, caracterizado por una “*transformación permanente en la que se pasa de lo cerrado a lo abierto permanentemente*” (Bernal, n.d. , p22), dejando de lado el pensamiento formal característico del sujeto enfermo que a permanecido en un círculo cerrado, vicioso, por mucho tiempo. Este proceso se denomina “aprendizaje”.

Recordando que el atascamiento incluye la dificultad de traslado entre los planos de lo manifiesto y lo latente, permitir el movimiento dialectico de estos es fundamental para promover la salud lo que se logrará por medio del trabajo terapéutico de la queja inicial llegando a lo que subyace a esta supuesta demanda, por lo que lograr un vínculo más sano depende de formar una relación conscientemente conocida y conscientemente administrada, entre el objeto externo y la representación interna de vínculos anteriores.

CAPÍTULO IV

METODOLOGÍA

4.1. Perspectiva metodológica:

Para el desarrollo de este estudio la perspectiva metodológica utilizada fue cualitativa de observación y síntesis, ya que en esta perspectiva de investigación se ve como objetivo la descripción de las cualidades de un fenómeno, buscando un concepto que pueda abarcar una parte de la realidad, en este no se trata de probar o de medir en qué grado una cualidad se encuentra en un cierto acontecimiento dado, sino de descubrir tantas cualidades como sea posible. El método cualitativo permitió la recolección de datos ligados con las cualidades presentadas por cada niño con respecto a las diferentes formas de vincularse que han desarrollado, sobre todo con relación a la figura paterna, dando un acercamiento a esta realidad.

4.2. Tipo de investigación:

Relacionado directamente con la perspectiva utilizada, se desarrolló el tipo descriptivo, ya que los datos permitieron la identificación y descripción del fenómeno estudiado. Tomando en cuenta que este tipo de investigación se basa en describir situaciones o eventos, como se manifiestan determinados fenómenos e identifica características del grupo de investigación. El tipo de investigación elegido permitió puntualizar diferentes formas de conducta, desarrolladas por cada sujeto para adaptarse a la nueva situación que afronta, del mismo modo permite comprobar la asociación entre las variables.

4.3. Diseño de investigación:

Ya que la investigación es cualitativa, el diseño de la misma corresponde a una pauta no experimental, debido a que no implicó manipulación de ninguna clase en las variables, el diseño correspondió a un análisis transversal, en el que se recolectó información en un solo momento, con el propósito de describir las variables y analizar su incidencia e interrelación en el momento del estudio.

4.4. Técnicas:

El estudio partió con el uso de una encuesta, que permite obtener información de manera clara y precisa con un formato estandarizado donde el informante reporta sus respuestas, para mantener el rumbo de la investigación como cualitativa se hace en base a preguntas abiertas, en este caso su uso fue exclusivo para determinar la población que obedece a la variable de separación parental y alejamiento de la figura paterna exclusivamente.

Se partió usando técnicas propias del método cualitativo ya que la información base se obtuvo por medio de entrevistas estructuradas dirigidas, tanto individuales (cada niño y niña de la institución), como grupales, las cuales permitieron un acercamiento a la realidad que se estudió.

Aquí fue de gran utilidad el uso de la observación, la cual es una técnica de recolección de datos primarios dando lugar a un acercamiento a la realidad investigada, permitiendo percibir los hechos directamente, esta técnica es insustituible al ofrecer la posibilidad de relacionarnos con el sujeto en un ambiente sin modificaciones lo que conlleva una recolección de datos específicos provenientes directamente del observado. En este caso se buscó la observación participante que radica en que el observador sea visto como un miembro más del grupo.

También se hizo uso de la entrevista; la cual es una forma específica de interacción social que tiene por objeto recolectar datos para una indagación dirigida a un tema específico, y permitió obtener la información directamente de los actores sociales, permitiéndonos entender su punto de vista.

Relacionada con la perspectiva de la investigación, se planteó la entrevista en vías de entender el mundo desde la perspectiva de cada entrevistado, y entender el significado que cada uno le dio a sus experiencias, de este modo la entrevista buscó obtener un conocimiento cualitativo por medio de lo expresado en el lenguaje y no una cuantificación.

En la entrevista se formuló determinadas preguntas relativas al tema en investigación, como se observa en el anexo 1, que se corresponden con la visión del niño sobre la separación de sus padres, como él se ha afectado y como tomo la relación con cada miembro parental, permitiendo a los niños que formaron parte del grupo proporcionar los datos relativos a sus conductas, opiniones, deseos, actitudes y expectativas.

En el transcurso del estudio se mantuvo el uso del análisis documental tomando como referente la teoría del vínculo, como base para el acercamiento a la realidad de los aspectos de las familias, presentes en cada uno de los integrantes del grupo.

Otra técnica usada para la recolección de datos fue el abordaje desde el grupo operativo, por medio de una comunicación democrática se constituyó un espacio de opinión grupal, cuya característica es la determinación de una tarea específica lo que equivale a un equipo de trabajo para el investigador, es necesario que su inicio y su término estén claramente identificados, el grupo trabaja en producir algo para el cumplimiento del objetivo de estudio para obtener información cualitativa sobre el tema de investigación y permite al investigador captar la forma de pensar, sentir y vivir de los individuos que conforman el grupo. Todo esto permite obtener información cualitativa sobre el tema de investigación

Grupo operativo es un término usado tanto para designar el grupo como una técnica centrada en una tarea explícita que apunta de manera implícita a la ruptura de pautas estereotipadas o movilización de estructuras, mediante la elaboración de las ansiedades básicas. Las sesiones grupales se dividen en tres etapas cronológicas: apertura, desarrollo, y cierre.

La apertura son los primeros momentos de la reunión grupal, es una instancia de transición entre el afuera y la situación grupal que va a comenzar; su objetivo es integrar, favorecer las relaciones y proporcionar la comunicación, de este modo se incluye una dinámica, el momento de encuadre y el caldeamiento. El desarrollo es la instancia que abarca la mayor parte temporal de la reunión, aquí el grupo se organiza para realizar las actividades sobre algo compartido; siendo de este modo el trabajo de grupo. El cierre es la instancia final de la reunión, en la cual se puede comentar sobre lo vivido, y devolver al grupo lo que ha producido mediante la retroalimentación.

4.5. Instrumentos

Fichas de observación: Partiendo del método de observación, se buscó un acercamiento a los rasgos específicos de la forma de vinculación que manejan los/as niños/as, para esto se procedió al uso de fichas de observación correspondientes al método cualitativo.

Sabiendo que la tarea de observar no se da en una postura pasiva ante los hechos, lo que busca la observación es una percepción activa, la cual implica seleccionar, organizar y relacionar los datos referentes al estudio, el registro de la observación se lo hizo en fichas de cada integrante del grupo, lo cual permitió organizar la información obtenida de cada individuo y poder entrelazarla con los otros datos, para entender el manejo de los vínculos que presentan estos niños/as. Entendiendo que la ficha de observación es un instrumento en el cual se registra la información detallada

de las personas que forman parte de la investigación. Lo ocurrido en el campo fue registrado por medio de notas, que tienen la función de recoger los elementos significativos entre lo que puede observarse y recordarse. La propuesta de las fichas de recoger toda la información con el máximo detalle, incluye los sentimientos, afectos y otras percepciones del observador.

Del mismo modo se hace necesario el uso de la guía de entrevista; que es una lista de tópicos o temas a abarcar en el transcurso de la intervención, no debe verse como un producto estructurado de preguntas ya que su único fin es recordar que se deben hacer preguntas sobre ciertos temas. En las palabras de Sierra (F. 1998) “*solo debe apoyar al entrevistador en el recordatorio de los principales asuntos que deben ser cuestionados frente al interlocutor*”.

Con respecto al grupo focal la guía de preguntas parte de la necesidad de comprender como los hijos de padres separados viven y vivieron el momento exacto de la separación, como se han visto afectados en lo personal por esta circunstancia a la vez que les permite compartirlo con otros y por lo tanto saber que pueden apoyarse en cuanto a esta experiencia en otro.

Es de gran importancia la toma de test proyectivos que se basan en presentar un estímulo definido a los sujetos para que ellos se expresen libremente, a partir de estos estímulos, lo que piensan, sienten o ven. Permitiendo acceder a su mundo interno y así tener un conocimiento más amplio de cada persona.

Los test usados corresponden a las técnicas proyectivas, las que a manera general se basan en presentar estímulos para que los sujetos se expresen libremente dando cuenta de lo que piensan, sienten o ven, de esta manera expresan su mundo interno.

En cuanto al TEST DE FRASES INCOMPLETAS SACKS, ubicado en el anexo 2, es un formulario de 40 oraciones relacionadas con la adaptación a las aéreas: familiar,

social, escolar y concepto de sí; que se encuentran a su vez divididas en los sub temas: con relación al padre, la madre, los superiores, iguales, gente, relaciones heterosexuales, deseos/ aspiraciones, habilidades, temores, pasado, culpa y frustración. Estas oraciones deben ser terminadas por el evaluado recibiendo puntuaciones de 0 a 2, dependiendo del grado de ansiedad que se evidencie en cada respuesta.

El HTP y el dibujo de la familia, son también pruebas gráficas proyectivas que se basan en proponer a la persona la realización de un dibujo, bajo las consignas: “Dibuja una persona”, “Dibuja un Árbol” y “dibuja una casa”, para el primero y “Dibuja una familia” para el segundo, los materiales usados en ambos casos son hojas de papel y un lápiz.

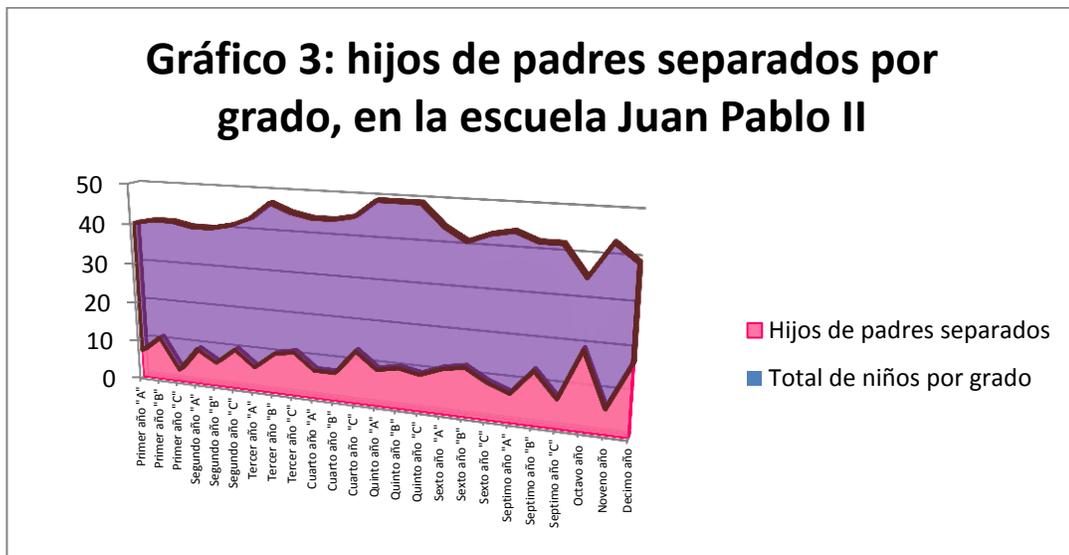
El TEST DE LA FAMILIA fue creado por Porot y está fundado en la técnica del dibujo libre, se trata de una prueba de personalidad que puede administrarse a los niños desde los cinco años. Este posibilita la libre expresión de los sentimientos de los menores hacia sus familiares, especialmente de sus progenitores, reflejando como el niño los visualiza, este fue modificado posteriormente por Corman, popularizándolo. Esta prueba evidencia la adaptación al medio familiar ya que se manifiesta con claridad la dinámica triangular en la que el niño se estructura como sujeto, tomando en cuenta la dinámica edípica.

En cuanto al HTP, es un Test Proyectivo Gráfico, creado Buck y Hammer, quienes según Teresa Pont (n.d.) lo desarrollan a partir de una escala de inteligencia y “al observar que los dibujos se saturaban de factores no intelectuales, decide sistematizarlo como test proyectivo”. En él se puede observar rasgos de la personalidad del evaluado así como su relación con el medio, su desarrollo emocional e incluso predisposición hacia el futuro y visión sobre su pasado.

Población y Muestra

Para el estudio se tomó en cuenta niños de ambos sexos, de la Escuela Juan Pablo II que forma parte del Movimiento de Educación Popular de Fe y Alegría, la cual esta ubicada en la parroquia Santiago Apóstol de Chillotallo, al sur de la ciudad de Quito. En ella se encuentran inscritos 1030 niños y niñas de clase social media baja. Los niños que formaron parte del estudio se encuentran entre los 8 y 11 años de edad (etapa de latencia)³, pertenecientes a familias que pasaron por un proceso de separación conyugal, y que viven sólo con la madre. De este modo se obtiene:

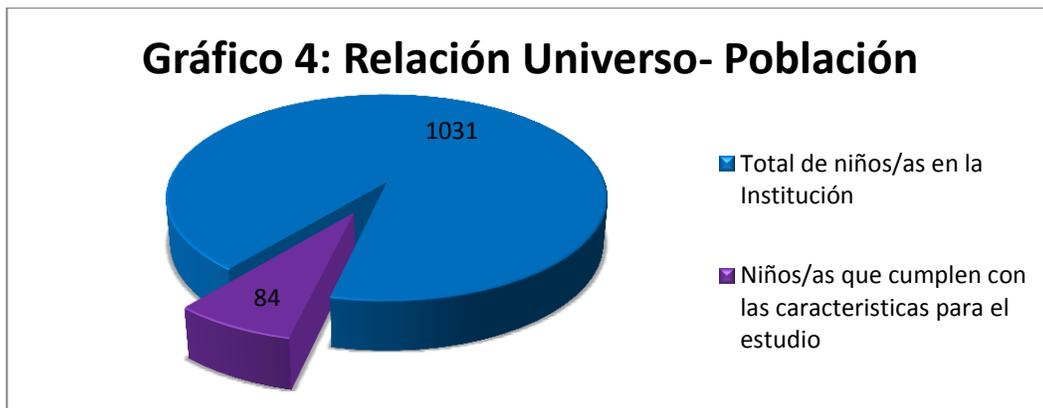
La total de niños de padres separados es de doscientos veinte y nueve en todo el plantel, de los cuales ciento catorce corresponden a la edad de 8 a 11 años; y de estos viven con la madre ochenta y cuatro niños, considerándose esta la población susceptible de ser entrevistada en función del objetivo de la investigación, como se observa en los gráficos 3y 4.



Elaborado por: López Daniela, 2012

³ La etapa de latencia se refiere al periodo en el que el niño ha superado la etapa edípica, por lo tanto es el paso a un afianzamiento del Yo, lo cual nos permite tomarla como primordial para abordar la temática investigada.

Como se puede observar gracias al gráfico número 3, en todos los grados de la institución encontramos hijos de parejas separadas, con un mínimo de 7 % en el grado de menor incidencia de la situación hasta un 54% en el grado de mayor acontecimiento de la misma, con un promedio general de 24% de la población por grado que son hijos de padres separados.



Elaborado por: López Daniela, 2012

Resumiendo el gráfico 3, el gráfico 4 permite darnos cuenta de los niños y niñas que en la Escuela Juan Pablo II, son hijos de padres separados y por lo tanto podían formar parte del estudio planteado, tomando en cuenta que el 8% de todos los niños y niñas de la institución informan que sus padres en el momento del estudio se encontraban separados.

Tipo y Criterios de la muestra:

La extracción de la muestra se hizo entre aquellos que cumplieran los parámetros indicados para pertenecer a la población. En cuanto a la categoría de sexo, se tomó en cuenta tanto a varones como mujeres pertenecientes a la Escuela Juan Pablo II, que se encontraban en la edad de 8 a 11 años y cuyos padres se habían pasado por un proceso de separación. Después de un acercamiento grupal se tomó en cuenta a

aquellos niños que expresaron su deseo de formar parte del grupo de trabajo y que podían hacerlo gracias al permiso de determinadas autoridades.

Muestra:

Bajo estos parámetros se obtuvo una muestra de 11 personas que representan el trece por ciento de la población con las características buscadas, con las cuales se formó un grupo de trabajo.

Plan de recolección de Información:

El proceso para recoger los datos en la escuela Juan Pablo II se dio durante seis meses. Para registrar la información recolectada se hizo uso de los instrumentos y técnicas ya descritas.

La primera parte encierra un acercamiento a la Institución, en tanto se pudo conocer a las autoridades y demás miembros así como la interacción que se da entre ellos y con otros establecimientos del sector. El establecimiento de una relación con la directora y la psicóloga dejó entrever la incidencia de la problemática y la posibilidad de abordarla por medio del presente estudio.

La recolección de la información se inició con una encuesta directa a cada niño de la institución en la cual se buscaba específicamente saber la estructura familiar de los niños y niñas, de este modo se permite extraer la población que entra en el proceso de muestreo por medio de las características de cada sistema, esta parte del estudio se dio en un total de veinte y tres sesiones, una para cada grado de la institución.

A modo de acercar los estudiantes a la investigación y esperando su consentimiento para ser parte del mismo, se procedió a formar cuatro grupos operativos; reuniendo a los niños de cuartos grados, quintos, sextos y séptimos. En los cuales los niños y

niñas podían expresar su perspectiva sobre la separación de sus padres, de este modo los niños que brindan apertura son los que forman parte del grupo.

La recaudación de los datos de los niños y niñas que forman la muestra, se inicia con la observación participante, en la que se buscó recolectar los datos con respecto a las formas de vincularse que presentan cada miembro del estudio tanto con respecto a figuras de autoridad; maestros, y la investigadora, así como con sus pares. Tomando en cuenta que la conducta expresa el vínculo, en palabras de Bernal (n.d, p23) “los vínculos internos determinan la expresión de los vínculos externos, la forma de vincularse un sujeto con los objetos externos, lo cual es sólo observable a través de su conducta”, su registro se sintetizó al final de la jornada en las fichas de observación, una por cada posible integrante del grupo, dieciocho en total, en las que se toma en cuenta tanto sus expresiones verbales como las no verbales, así como las percepciones de la investigadora.

A la par se hizo uso de Test proyectivos: HTP, la Familia y Frases incompletas de Sacks, los cuales permitieron un acercamiento a la manera interna que el sujeto maneja en cuanto a las relaciones o vínculos con el medio ambiente; su familia y la sociedad en general, en fin a su interiorización de la realidad y los elementos que la componen. Obteniéndose dieciocho test de cada una de las baterías.

Tomando en cuenta la importancia que tiene la expresión externa del sujeto en cuanto a su conducta, y la comunicación se hace uso de la entrevista, que mediante una guía (anexo 1) orientó a manera conversación individual, a que cada miembro del grupo pueda expresar su visión de la estructura familiar, la relación con cada miembro así como con los integrantes de la escuela con quienes tiene mayor relación, del mismo modo se busco encontrar expresiones somáticas que permitieran hallar expresiones de la problemática. Se obtuvo 18 entrevistas documentadas, con un total de veinte y dos preguntas guías, divididas entre datos generales y las relaciones que expresan tener

los niños y niñas, con el medio familiar, escolar y de grupo, dando a la entrevista un carácter de semi-estructurada.

Ya que la psicología social declara que “Gracias al vínculo transferencial, el sujeto puede revivir un vínculo primitivo que el sujeto tiene con objetos internos primarios, constituidos en su infancia.” (Bernal, n.d.) una manera de entender los vínculos es por medio del grupo, el estudio se sirvió tanto del desarrollo de grupos operantes como del trabajo de grupo, en los cuales se pudo hacer un acercamiento a las maneras de vivenciar la ruptura y elaborar el duelo necesario referido a la separación por la cual atravesaron los integrantes del grupo, el proceso de grupo y la evolución del mismo permite dar cuenta del desarrollo que presenta cada uno de los integrantes, once en total que recurrieron a la mayoría de sesiones semanales

Plan de análisis de la información:

Este proceso se dio desde el principio del estudio, con lecturas repetitivas y minuciosas de las conductas de cada individuo; sabiendo que éstas son la expresión externa del vínculo interno y que la producción de los sujetos no puede ser entendida en su totalidad en un solo momento del estudio.

Para entender la vinculación de cada integrante del grupo se recurrió al análisis de contenidos visto como el conjunto de procedimientos interpretativos de los productos de la comunicación, recolectada a través de las diferentes herramientas ya descritas; de las cuales se extraen diferentes componentes de la globalidad del desarrollo de los vínculos de cada individuo, logrando la recolección de los contenidos latentes y manifiestos. Los datos se dividen para un mejor manejo en: individuales con historia personal, resultados de los test aplicados, análisis de la observación, análisis de la producción y análisis de los vínculos establecidos; apartado en el cual se relacionan los todos los datos individuales, y análisis de las producciones grupales a lo largo de las sesiones realizadas.

La etapa final del análisis consistió en interpretar los datos obtenidos y relacionados al contexto, en concordancia con el estudio bibliográfico de la teoría del vínculo.

CAPÍTULO VI

RESULTADOS

A. Análisis Individual

Caso 1

Resumen de Intervención Psicológica Individual

1. Datos de Identificación

Nombre: D

Edad: 10 años

Grado: 6° de Básica

Sexo: Masculino

Fecha de nacimiento: 3 de Octubre del 2000

2. Historia Individual y Familiar

D de diez años, es el hijo primogénito de una pareja separada hace cuatro años. Se encuentra en sexto año de educación básica y vive con su madre y su hermanita de cuatro años, cerca de abuelos, primos y tíos. Hace tres años la madre empezó una nueva relación con la que D expresa sentirse feliz ya que para él es necesario que la madre pueda rehacer su vida y ser feliz, al padre lo ve cada sábado pero no existe una buena relación entre ellos, ya que en varias ocasiones el padre ha agredido a D.

D se considera a sí mismo como un niño feliz, no se lleva muy bien con su hermanita ya que siente que es muy pequeña por lo cual no comparte mucho y dice no pelear con ella pero a la vez confiesa que no le agrada, con la madre conversa aunque no

juegan a nada juntos, le gusta compartir con el novio de la madre y su hijo, por otro lado ha tenido enfrentamientos con el padre porque en algunas ocasiones le ha pegado, D defiende su derecho a ser respetado pero al mismo tiempo justifica las acciones del padre.

En cuanto a los gustos de D, menciona jugar fútbol, y video juegos este último lo utiliza como medio para llamar la atención de los compañeros con los cuales no tiene una relación relevante ya que ha sido víctima de burlas por su tamaño apodándolo como “centavito”. No cree tener dificultades para relacionarse con las niñas aunque no presenta ninguna amistad con alguna.

Sobre su nacimiento D recuerda que la madre dice haberse sentido muy feliz ya que al ser el primer hijo de la pareja los dos sentían cumplidos sus deseos, la familia parece haber expresado gusto ante el nuevo integrante.

La adaptación escolar fue difícil para D, aunque no lloró ni pidió dejar de ir desde el primer día presentó problemas por su comportamiento nombrado por el mismo como “rebelde”, presenta dificultades en la mayoría de materias y solo le agrada el profesor de cultura física, comúnmente no presenta deberes, por lo cual la maestra le llama la atención constantemente.

3. Resultado de Reactivos Psicológicos

HTP y Test de la Familia:

Los gráficos realizados por D sugieren que el niño presenta un conflicto en la dimensión cognitiva, ya que los elementos impulsivos y emocionales se encuentran influyendo en lo intelectual, permitiendo una modificación y exageración de la

realidad por negación de la misma. D parece necesitar de lo concreto para vincularse con la realidad, y presenta dificultad para tomar decisiones.

La estructura de la personalidad se expresa como débil tanto el Yo como las pulsiones repercutiendo en inseguridad y fracaso en la superación de complejo de inferioridad, además se observa la necesidad de pertenencia y de afirmación de la personalidad con un deseo manifiesto de agradar. Del mismo modo se destacan ansiedad, agresión y frustración, así como una identificación sexual en construcción y rigidez en la personalidad.

D manifiesta una pobre imagen de sí mismo, con tendencia a la introversión, pérdida de la espontaneidad, culpabilidad y pesimismo conjugados con un carácter infantil y testarudo.

La interacción social se encuentra dificultada por la tendencia a relaciones pesimistas o depresivas, que ocasionan tensión e imposibilitan un desarrollo armónico, D tiende a ser reservado presentando inhibición instintiva, del mismo le da gran valor al pasado, repercutiendo en una dificultad en proyectarse a futuro. Existe, además, tendencia a la expansión imaginativa, propia de niños soñadores e idealistas. Para D los afectos juegan un papel importante y se destacan conflictos emocionales por situaciones frustrantes en los primeros años de vida.

La estructura de la familia se ve como desorganizada por la falta de normas, dificultad en la comunicación, falta de consistencia y seguridad. A la madre se la designa como la figura de autoridad, con indicadores de dependencia hacia esta, pero le da más valorización a la figura del padre aunque las relaciones con él se ven alejadas. La relación entre padres se evidencia como distante, D desvaloriza a la hermana y a él mismo, trata de encubrir la falta de resolución del complejo edípico y la coalición con la madre por la ruptura en el sistema, de este modo expresa un rechazo al sistema actual y expresa la necesidad de regresar al anterior. Las figuras

expresan también una identificación con la figura femenina, necesidades paternas y sentimientos de inferioridad e inseguridad con respecto de las figuras parentales.

La personalidad de D lo identifica como un niño racional, ya que su espontaneidad se encuentra inhibida, presenta escasos movimientos y prefiere mantenerse aislado.

Datos Generales Relevantes de los gráficos:

La Figura Humana realizada por D es de sexo femenino, 2 años y medio de edad, y D menciona que “no hace nada, ella es muy feliz”, la nombra Tais Rafaela y añade que vive con sus hermanos y padres. La figura del árbol es de sexo masculino, con 21 años de edad y el niño narra “esta feliz porque da comida y tiene una pequeña familia” el nombre que le pone es Isacc Pérez. La figura de la casa tiene como habitantes a 3 hijos y los padres, quienes “se llevan bien”. Finalmente, la familia graficada por D tiene como integrantes a dos hijos varones, padre y madre embarazada, de los cuales D refiere que son los tíos y primos; el no se localiza en el dibujo.

Test de frases Incompletas Sacks:

Las respuestas emitida por D, permiten encontrar un elevado nivel de conflicto en cuanto a la adaptación familiar relacionada con un alto nivel de ansiedad en relación con figura del padre y en menor medida con la madre y la estructura grupal.

Del mismo modo existe un conflicto en el área de adaptación social, con presencia de ansiedad en cuanto a la relación con superiores y conocidos.

En el mismo nivel se evidencia un conflicto en el conocimiento de sí mismo, relacionados con la ansiedad presentada por temores, frustración y actitud hacia el futuro.

Por otro lado se aprecia un adecuado nivel de adaptación en cuanto a relacionarse con el sexo complementario, con respuestas que ponen de manifiesto la mirada positiva de D sobre el matrimonio y noviazgo.

Observación:

D muestra insistentemente la necesidad de llamar la atención de los compañeros: ya sea pidiéndoles o quitándoles cosas, abrazándolos, contando chistes e incluso con acciones agresivas, y la atención de profesora; parándose mientras da clase, pidiendo explicaciones extras o haciendo la tarea previamente, iniciando conversaciones entre otras. De este modo la banca elegida por D es una pieza clave para permitirle sobresalir, al estar localizado en la primera fila más cercana al pizarrón y al escritorio de la profesora D se permite pasar a la pizarra constantemente y acercarse para buscar conversación con la docente.

Muestra exaltación exagerada ante eventos poco especiales, con cambios bruscos hacia el polo opuesto por eventos de similar magnitud. Busca constantes pretextos para permanecer de pie y deambular por el aula y pasillos en las horas de clase.

A pesar de tratar con todos parece no tener una relación especial con ninguno; “Neiser” a quien nombra como su mejor amigo lo deja solo en el recreo ya que D prefiere servirse la colación en el aula. El momento de participar en un grupo, de tarea o juego, D trata de dar la impresión de hacer mucho pero en realidad se encuentra apartado del trabajo grupal: mientras se encuentran en un partido de fútbol D permanece en un extremo de la cancha, pateando basura y corriendo en un espacio no mayor a tres metros de longitud.

Del mismo modo expresa algunas dificultades en cuanto a la adaptación escolar y social; expresado en actitudes como golpear las bancas de los compañeros, hacerlos caer y hacer caso omiso a la campana para regresar al aula.

Producción:

Tanto en el desarrollo del grupo operativo como en el trabajo grupal, D se mantiene inquieto, interrumpiendo constantemente la intervención de los compañeros y tratando de distraerlos del curso de las sesiones, expresa gran necesidad de hablar y que le pongan especial atención.

D expresa sin ningún problema la agresión que sufre por parte de su padre y trata de mostrar que ha enfrentado a este pero termina justificándolo y asumiéndose como culpable por la agresión sufrida.

La expresión sobre el evento de la separación se permite un cambio en el desarrollo de las sesiones; empezando como una racionalización y esquematización del evento llegando a expresar sus sentimientos de soledad, relacionados con el abandono por parte del padre e indiferencia por parte de la madre proyectados en la historia de un “pollito abandonado por el gallo” que D termina identificando como él mismo.

4. Análisis de la estructura Vincular

Los datos recolectados sobre D, permiten entender una necesidad de ocultar sus sentimientos reales de tristeza y soledad opacándolos bajo una expresión constante de exaltación y necesidad de encantar al otro por medio del dramatismo; dando como resultado un vínculo histérico. Del mismo modo se presenta un vínculo depresivo ya que D se presenta como el culpable de la problemática llegando a justificarla violencia del padre como consecuencia de los actos de D. el vínculo epiléptico también se ve reflejado en D, tomando en cuenta la manera brusca e inestable en que

varia su conducta y la forma de relación que tiene con el mundo y el elevado nivel de ansiedad que maneja.

Con el afán de ocultar el vacío, sentimientos de tristeza y desolación se denota en D una racionalización de la separación de sus padres, que conlleva indiferencia al evento pasado y focalización en la madre como objeto bueno. Respecto a la relación con el padre, D denotaban en un principio un alto nivel de ansiedad, así como miedo y rechazo a la autoridad, lo que implica el uso de la agresión como mecanismo de defensa, ejemplo claro de esto es la imposibilidad de completar las respuestas en el Test Sacks referidas al padre o responderlas con otro color de tinta, entre señales de exclamación y con mayúsculas, denunciando con gran afán la falta que siente en cuanto a la relación con este.

Permitiendo comprender una escisión clara entre objeto bueno proyectado en la figura de la madre y lo femenino, y el objeto malo proyectado en la figura padre y generalizado a lo masculino que por identificación lo llevan a considerarse a D como portador del objeto malo y conlleva culpa; que se refleja en la expresión constante de una necesidad de cambiar.

La recreación de otra familia así como de la figura femenina en el dibujo de la persona, nos acercan a una posición de negación tanto de sí mismo como de la pertenencia a una familia que se encuentra en una situación difícil de aceptar para D, manejando un discurso que constantemente menciona el deseo de reconstrucción parental, así como la idealización de la figura de la madre y la necesidad de proveerla de felicidad.

En cuanto a la comunicación se evidencia un cambio, en tanto su producción permite un paso desde las tendencias a desarrollar vínculos depresivos y llenos de ansiedad a la posibilidad de direccionar la ansiedad e impulsividad para desarrollar creatividad.

A pesar de la apertura que D brinda en el transcurso de las sesiones deja claras señales de resistencia al no realizar ninguna de las crónicas llegando a faltar a la última sesión del grupo, lo cual puede deberse a la dificultad de permitir una nueva separación.

Caso 2

Resumen de Intervención Psicológica Individual

1. Datos de Identificación

Nombre: KV

Edad: 9 años

Grado: 5° de Básica

Sexo: Femenino

Fecha de nacimiento: 6 de Febrero 2002

2. Historia Individual y Familiar

Con nueve años, KV se encuentra cursando el quinto grado de educación básica. KV vive con su madre y hermana mayor, quien estudia en la misma institución en séptimo grado, además de sus tíos y primos. Los padres de KV se separaron hace dos años por infidelidad del padre, a pesar de esto, la niña expresa ver al padre todos los días.

La madre se desempeña como criada doméstica y el padre como chofer, por lo cual no puede compartir mucho tiempo con ninguno de los dos, a pesar de esto la niña dice llevarse muy bien con ambos. La hermana es una persona con quien KV comparte una relación muy especial, juegan juntas, hacen los deberes y conversan.

La niña no sabe nada sobre el proceso de embarazo ni parto, con respecto al pre-Kínder recuerda haber llorado el primer día de clases ya que no quería separarse de su madre y la profesora le daba miedo, pero se sintió mejor al ver que compartiría con su hermana en los recreos. Nunca ha tenido muchos amigos, y los deberes le resultaban difíciles.

Dice sentirse feliz la mayoría de tiempo, aunque cae en llanto fácilmente. A la vez expresa sentir miedo de la oscuridad y ha que la dejen sola, no recuerda haberse chupado el dedo aunque en ocasiones si se muerde las uñas y se ha despertado asustada algunas veces aunque no recuerda lo que sueña, y varias veces por semana le duele el estomago.

Con los compañeros de clase indica llevarse bien, aunque no tiene amistad profunda con ninguno, en algún momento recuerda que le molestaron pero no está segura el por qué para KV la profesora es buena aunque exigente algunas veces le ha gritado por no estar atenta a la clase.

3. Resultado de Reactivos Psicológicos

HTP y Test de la Familia:

Los dibujos realizados por KV sugieren que la niña se vincula con la realidad por medio de lo concreto, presentando una estructura del pensamiento agresiva creando dificultad relacionada con la dimensión intelectual, ya que trata de impedir que lo afectivo interfiera con lo intelectual. Se destaca en la niña una gran importancia a la zona de los afectos, recurriendo al uso de la capacidad creativa y la fantasía como medio para evitar afrontar la realidad. Del mismo modo se destaca inseguridad y falta solidez en la estructura de la personalidad lo que ocasiona ansiedad.

También existe la presencia de sentimientos de inferioridad, auto-desvalorización y compensación por frustración, KV se presenta como una niña introvertida con necesidad de afirmación y un carácter obstinado, se observan además presencia de conflictos tanto en lo emocional como en lo sexual, además de alegría infantil, y pérdida de la espontaneidad.

Las interacción establecida por KV presenta tendencias pesimistas o depresivas y de suspicacia, ligadas a formas de relacionarse vinculadas al pasado, que desembocan en una dificultad en proyectarse a futuro. El dinamismo de regresión, de KV implica comportamientos infantiles para su edad ya que parece temer la maduración, dificultando las relaciones vividas con tensión o agresión debido a que el medio es visto como invasor.

Igualmente, se evidencia sobre-compensación por falta de control de los impulsos, que conllevan culpabilidad, por lo cual KV se ve obligada a crear estrategias para adaptarse al medio. Al mismo tiempo se destaca la presencia de situaciones frustrantes a los 2 años de vida y la sensación de sobrecarga de responsabilidades.

Por otro lado existen indicadores de dependencia materna dándole mayor valor, así como la percepción de vínculos afectivos fuertes de la madre hacia la hermana, la comunicación inter-familiar se ve distante y se evidencia una falta de interacción así como una necesidad de consistencia y seguridad, a más de la expectativa de llamar la atención a las figuras parentales.

KV presenta una personalidad de tipo racional relacionada con la inhibición, pérdida de espontaneidad escasos movimientos y aislamiento.

Datos Generales Relevantes de los gráficos:

KV dibuja una figura humana de sexo femenino, 2 años de edad, y expresa que “es feliz, juega y vive con su papá y mamá” aunque se resiste a ponerle un nombre, en la figura del árbol el no define el sexo y le designa 14 años de edad y lo nombra Danny, argumenta que “vive con sus hermanos en el parque”. En la figura de la casa expresa que viven “tíos, abuelita y muchas personas” pero no define nombres a pesar de decir que se sienten bien. En la figura de la familia pone como integrantes a dos hijas mujeres, padre y madre, KV identifica su gráfico como su familia, añadiendo al dibujo la figura de una casa.

Test de frases Incompletas Sacks:

Por medio de las respuestas emitidas por KV, se infiere que la niña presenta un elevado nivel de conflicto con respecto al área de adaptación familiar, destacando ansiedad en relación a la figura paterna y las relaciones entre los miembros como grupo.

Del mismo modo se expresa conflicto en cuanto a la adaptación social, resaltando ansiedad con respecto a las relaciones con amigos y conocido y sobre todo con el sexo complementario.

Igualmente se mantiene en un índice que merece especial atención de conocimiento de sí misma, en el cual se destaca la ansiedad con respecto a sus actitudes hacia el futuro y aspiraciones así como con respecto a sus temores y angustias y la actitud hacia el pasado.

Observación:

La posición de la banca de KV, última fila y columna; la mas cercana a la puerta, da la impresión de intentar huir y la posibilidad de hacerlo ante cualquier evento.

Al formar un grupo de trabajo con los compañeros del aula KV permanece con un perfil bajo, no opina y solo copia lo que los otros estudiantes hacen permitiendo que le den ordenes.

KV se muestra inhibida, y suave ante los otros las compañeras le juegan bromas y ella permanece calmada esperando que la profesora le de una solución al problema. La niña se presta rápidamente para prestar sus objetos aunque le es difícil lograr que se los devuelvan.

Trata de generar agrado a todos, dejando que la profesora la reprenda por una acción cometida por su compañera y sin quejar de las burlas de las compañeras. Ante la sensación de ser observada KV recurre a hacer un regalo: un corazón de papel elaborado y pintado por KV en ese preciso momento, a la observadora que puede ser visto como un canje a cambio del silencio e inexpressión de los afectos.

Producción:

Las intervenciones de KV necesitan ser constantemente motivadas, se desarrollan con un volumen muy bajo relacionado con la inhibición que presenta pero una enorme necesidad de comunicar sus sentimientos, después de varios intentos la niña comparte al grupo la experiencia de infidelidad que llevo a la separación de sus padres, en este punto es importante el uso de las palabras precisas de KV “mi mami le encontró a mi papa en la cama con otra”, en el cual el volumen de la voz se mantiene inalterado así como la postura, llevando al grupo a una posición de indiferencia como mecanismo.

En ninguna sesión KV muestra reproche hacia el padre por el evento, y persiste una necesidad de mantener a las figuras parentales unidas bajo el sistema conyugal. La niña falta a la sesión de cierre y a pesar de haber estado presente en todas las demás solo lleva al grupo dos de las cuatro crónicas, las cuales son realizadas sin ningún interés.

5. Análisis de la estructura Vincular

Las falencias en el plano afectivo familiar repercuten en el desarrollo social de KV, quien parece ver al medio como un potencial agresor lo que permite hablar de un vínculo paranoico desarrollado por la niña. De igual modo prevalece en la comunicación ideas reiterativas que estarían hablando de un vínculo obsesivo y una evasión constante de a problemática mostrando una tendencia a un vínculo regresivo; expresado en maneras infantiles de relacionarse.

Como medio de defensa recurre a la indiferencia cuando se trata de la figura paterna, la evasión muestra a su vez una desvalorización tanto del padre como del matrimonio, con un elevado nivel de apego a la figura femenina, que bien puede verse como una idealización de la misma.

También se puede observar sentimientos de culpa y miedo a ser castigada relacionados con un vínculo depresivo en tanto el objeto bueno; representado en la unión de los padres, fue destruido y KV se ve como la responsable. De igual forma se evidencia confusión de ideas relacionada con un vínculo nocturno o de la confusión en tanto las ideas quedan a medias cuando trata de expresarlas y las producciones necesitan no pueden ser entendidas sin explicaciones claras de las mismas.

En cuanto a los mecanismos de defensa usado podemos encontrar, a más de la indiferencia, la agresión; expresada en forma de desvalorización sutil hacia la figura paterna e idealización de la figura materna y la negación propias de la posición esquizoide.

La comunicación de KV permite dar cuenta de un sistema cerrado, en el cual se maneja principalmente la evasión y la agresividad encubierta, que KV trata por todos los medios que no pase al plano de lo manifiesto.

Caso 3

Resumen de Intervención Psicológica Individual

1. Datos de Identificación

Nombre: JT

Edad: 11 años

Grado: 7° de Básica

Sexo: Femenino

Fecha de nacimiento: 29 de mayo 2000

2. Historia Individual y Familiar

JT tiene 11 años, se encuentra en sexto grado, y es la mayor de dos hermanas, vive con su madre y hermana con quienes expresa llevarse bien y compartir algunas actividades recreativas. Los padres de JT llevan separados ocho años, la relación con su padre bajo sus propios términos es regular, comparten poco y no se ven muy a menudo. La madre de JT es ama de casa y el padre guardia privado.

JT explica tener varios pasatiempos como jugar, leer, ir al parque, además considera que la mayoría del tiempo pasa feliz, le gusta tener muchas amistades y estudiar, prefiere estar en compañía de mucha gente e intenta llevarse muy bien con todos los compañeros de la institución. Con respecto a los profesores siente agrado hacia todos aunque la maestra principal es exigente y llama la atención a quienes no hacen sus deberes, no cree tener dificultad en ninguna materia aunque no le gustan música ni ciencias Sociales.

PSegún le han contado su madre se sentía muy feliz en el periodo de embarazo, en especial por ser la primera hija, del mismo modo la familia en general. La adaptación

escolar no tuvo ninguna dificultad ni tampoco se dieron por menores en su desarrollo general.

JT dice tener miedo a la oscuridad y a la gente que se encuentra en estado de ebriedad, por la posibilidad de que la lastimen y el vocabulario que usan. No recuerda haberse chupado el dedo ni mordido las uñas a ninguna edad, del mismo modo no expresa haber tenido pesadillas. Pero si ha sufrido de dolores de cabeza a menudo.

3. Resultado de Reactivos Psicológicos

HTP y Test de la Familia:

Los dibujos realizados por JT sugieren que presenta gran preocupación por el desarrollo intelectual y la razón, preocupada en evitar que lo afectivo interfiera con lo intelectual, del mismo modo se expresa compensación por un sentimiento de inseguridad, debido al fracaso en la superación de complejo de inferioridad, así como necesidad de afirmación en la personalidad y del sentido de pertenencia.

Existe en JT un yo débil que repercute en la estructura de la personalidad, lo cual la lleva a mantener una rigidez en la personalidad, como mecanismo para evitar la ansiedad por dificultad en cuanto al control de los impulsos, prefiriendo encaminarlos a la fantasía; lo cual conlleva una personalidad infantil, pero deseosa de agradar.

El test sugiere que JT, presenta gran necesidad de interrelación social recurriendo a estrategias para encajar en el medio, al cual se siente poco adaptado ya que presiente tensión en las relaciones sociales.

Con respecto al ambiente familiar los en los gráficos indicadores de dependencia materna, sintiendo la presencia de demasiadas normas, que impiden las relaciones en el hogar, del mismo modo la comunicación se experimenta dificultada por una falta

de consistencia. La autoridad se la designa principalmente a la figura materna, pero le da mayor significación a la paterna. Además se expresa el deseo de tener a sus figuras parentales juntas, aunque la relación entre padres se valora como distanciadas del mismo de los padres hacia las hijas.

Según lo dibujado JT, la niña tiende a ser reservada, presentando un carácter obstinado, prefiere no oír lo que dicen los demás, por la existencia de situaciones amenazantes, previas, para sí y su familia.

También se puede observar la existencia de situaciones frustrantes en los primeros años de vida de JT, lo cual la ha llevado a mantener un pensamiento analítico que incluye una tendencia a separar las situaciones, en especial las frustrantes, para entenderlas

Estas características presentan a JT como una persona racional: incluyendo una espontaneidad inhibida, ya que vive dominada por las reglas, a pesar de la evidencia de fuertes pulsiones por lo que permanece aislada.

Datos Generales Relevantes de los gráficos:

El dibujo de la figura humana realizada por JT es de sexo femenino, 13 años de edad, JT expresa que “es feliz vive con papá, mamá y hermanos”, la llama Andrea y enfatiza que le gusta estudiar y encierra el comentario en una nube. Con respecto a la figura del árbol, el sexo no es definido, no le pone un nombre la edad que le designa son 10 años, y expresa que “esta vivo y lleno de frutos, vive en el jardín de mi casa”. La figura de la casa realizada por JT tiene como habitantes a mamá, papá, hermana, JT y abuelitos, los que son felices, según la niña. En la figura de la familia, JT dibuja a dos hijas mujeres, padre y madre, JT identifica su gráfico como su familia, y señala que el padre tiene una relación especial con la figura que la representa a ella.

Test de frases Incompletas Sacks:

Las respuestas emitidas por JT en esta batería, permiten observar un alto monto de conflicto en el área de adaptación familiar; destacándose la figura paterna como la portadora de la problemática principal para establecer una relación, seguido por el concepto del grupo familiar.

El área de conocimiento de sí misma se encuentra también invadida de ansiedad; relacionada principalmente con gran preocupación sobre sus aspiraciones y deseos a futuro, y actitudes hacia el pasado.

En menor medida se puede observar conflicto en cuanto a la adaptación social; en la cual las relaciones heterosexuales son vividas con gran ansiedad pero también existe un conflicto con respecto a los superiores.

Por otro lado se destaca un buen nivel de adaptación en cuanto a la interacción con conocidos vistos como iguales.

Observación:

JT mantiene una conducta de auto aislamiento, insistentemente los compañeros tanto varones como mujeres tratan de hacerla participe de un grupo pero ella busca innumerables excusas para permanecer alejada la mayor parte del tiempo. Todos los compañeros parecen apreciarla buscando su compañía pero JT mantiene conversaciones muy cortantes y trata de distraerse en otras actividades.

Producción:

La producción oral y creativa de JT evidencia rigidez, en cuanto a la expresión motriz y comunicación, mostrándose siempre muy formal, sin cambios en el tono de voz o

en la postura corporal, evita expresar sus sentimientos reales, y crea un distanciamiento en las relaciones para encubrir el vacío que siente con respecto a las mismas.

A pesar de mostrarse fuerte, con tendencia a cuidar de los demás se puede hablar de una necesidad de JT de encontrar soporte, y de establecer algún lazo de conexión con el padre, profundizando se encuentra que las relaciones intrafamiliares son visualizadas como agresivas, lo cual repercute en sentimientos de ser abandonada y no recibir apoyo o amor de los padres.

Su comunicación nos permite hallar en JT rasgos depresivos, y tendencia a la agresividad e impulsividad, que estarían dirigidas hacia la actividad de mantener a los padres unidos.

Por otro lado aunque JT mantiene la postura un tanto maternal hacia su hermana menor, e invierte una gran cantidad de energía para que se perciba el interés de mantener el bienestar de la pequeña se destaca en JT señales de desvalorización fraterna, referidos especialmente a una necesidad de poder ser el único punto de atención de los padres y de regresar a etapas anteriores donde lo era.

Conforme las sesiones avanzan se genera, en JT una ambivalencia hacia la estructura actual de la familia, se empieza a aceptar la falta del padre, buscando un sosiego por la ansiedad que ha producido la separación.

4. Análisis de la estructura Vincular

El análisis de la información recolectada de JT permite entender que la niña focaliza al padre como el objeto malo, creando una ambivalencia hacia el mismo, la cual busca como una vía de disminuir el nivel de angustia la posibilidad de generalizar su

conflicto hacia todos los niños; que puede percibirse en frases como “Yo pienso que muchos niños son infelices”, lo que nos permite hablar de un vínculo paranoico ya que el objeto malo ha sido localizado en el exterior.

Del mismo modo se puede apreciar la existencia de un vínculo obsesivo que se expresa en JT por medio de ideas reiterativas que encierran deseos de justicia, y de cambiar la situación familiar actual, con gran dificultad para dejar de lado las ideas previas y manteniéndolas en el desarrollo de la interacción.

Como medios de defensa encontramos la ideologización de la figura materna que genera una fuerte dependencia de JT hacia esta, del mismo modo encontramos agresividad y negación sobre la separación, que conjuntamente con la desvalorización fraterna nos estarían hablando de un vínculo regresivo por la necesidad de regresar a etapas anteriores que fueron vistas como más confortables.

Asimismo encontramos una tendencia a la escisión en la cual se ve a la figura materna como objeto bueno, y al medio externo como el objeto malo, por lo cual JT se muestra constantemente rechazando el acercamiento en las relaciones.

Caso 4

Resumen de Intervención Psicológica Individual

1. Datos de Identificación

Nombre: P

Edad: 11 años

Grado: 7° de Básica

Sexo: Masculino

Fecha de nacimiento: 3 de Julio del 2000

2. Historia Individual y Familiar

P de once años se encuentra en séptimo grado, es el segundo de tres hermanos. P vive con su madre y hermano menor JJ⁴, hermana mayor y el sobrino de dos años de edad. Sus padres se separaron hace cuatro años después de una relación que P recuerda como muy conflictiva. La madre es ama de casa y el padre chofer.

La relación de P con los hermanos es buena; juegan, hacen juntos algunas actividades y en ocasiones pelean, sobre todo con el hermano, el niño expresa que la relación con su madre es mejor que la que tiene con sus hermanos, de hecho la ubica como la persona con quien tiene una relación especial, pero con el padre la relación es distanciada y no tiene mucha confianza.

El embarazo fue bien recibido tanto por la madre como por la familia en general, el parto fue cesárea y el bebe fue recibido con gran alegría al ser el primer varón de la familia. P expresa tener pesadillas comúnmente, y en ocasiones se siente asfixiado por las noches.

Se muestra como una persona muy amigable, prefiere permanecer acompañado y forma parte de un grupo tanto en la escuela como en el barrio, aunque elige a los de su misma edad y sobretodo niños.

Siente haber tenido buena adaptación escolar con un gran número de amigos, una profesora que le simpatizaba, no lloró ni pidió dejar de ir al Jardín, siempre le ha gustado hacer las tareas. Recuerda que en algún momento alguien se burló de su aspecto pero esto no tuvo una influencia profunda. Con los profesores, expresa, tener

⁴ JJ también es parte del estudio.

confianza y siente que lo tratan bien y todas las materias le gustan así como los profesores.

3. Resultado de Reactivos Psicológicos

HTP y Test de la Familia:

Los gráficos realizados por P permiten observar que el niño se basa en lo concreto para entender el mundo, es decir se vincula con la realidad por medio de lo que ve y toca, con tendencia al pesimismo por la inseguridad y falta de definición, y gran dificultad para tomar decisiones.

P le designa gran importancia a la dimensión cognitiva, relacionada con confusión de pensamiento, debido por un lado a una necesidad de evitar la realidad o incapacidad para percibirla, y por otra a la existencia de aspectos emocionales e impulsivos en el pensamiento los cuales desembocan en una estructura del pensamiento agresiva.

Se observa también que en P lo emocional influye en lo intelectual, ante lo cual P expresa una gran necesidad de establecer un límite entre lo afectivo y lo instintivo con una sobre compensación por la debilidad del control de los impulsos. Se evidencia miedo de reflejar la interioridad ya que P es muy afectivo pero a la vez presenta sentimientos de inseguridad y necesidad de afirmación, relacionado con el vacío que percibe en esta área.

También se destaca en P una necesidad de adaptarse al medio, a pesar de las dificultades que encuentra en él, lo que ocasiona ansiedad y tensión en las relaciones sociales, desarrollando una sobre compensación en estrategias para adaptarse al mundo.

En cuanto a la familia P parece percibir una falta de normas específicas para el ordenamiento de la ésta, lo cual lo lleva a ver inseguridad en el ambiente familiar, requiriendo elementos de reafirmación. La comunicación a nivel intrafamiliar se ve como dificultada y distante, existe además indicadores de dependencia materna, lo que indica que P no ha logrado su independencia, designa a la figura paterna un alto grado de autoridad, y valoriza mucho a su hermano menor, con respecto a la cual también se destaca indicadores de ansiedad y conflictos emocionales. Se evidencia el deseo de que la pareja conyugal se vuelva a formar y una necesidad de negar la realidad a la cual el sujeto no ha podido adaptarse.

Los dibujos sugieren también que P, personalidad analítica, prefiriendo dividir las situaciones para entenderlas mejor. P ha pasado por varios eventos frustrantes a lo largo de su vida, en ese momento de la vida, lo cual seguramente influye en la debilidad del Yo que presenta el niño. Además, se observan rasgos depresivos, dificultad para proyectarse a futuro, y curiosidad sexual; correspondiente a su edad.

El análisis de los Test destacan a P como una persona de tipo racional, ya que se evidencia pulsiones fuertes que trata de controlar, una pérdida de la espontaneidad, y la dificultad para crear vínculos.

Datos Generales Relevantes de los gráficos:

En los gráficos realizados por P encontramos una figura humana de sexo masculino y 11 años de edad, que según el niño “es aviador, vive con papá y mamá y se siente bien de ser lo que es” recibiendo el mismo nombre de P, la figura del árbol, es de sexo masculino, su edad es de 9 años, recibe el nombre del hermano menor de P, “esta vivo y se siente muy alegre”, en la figura de la casa P se identifica como uno de los habitantes, los otros son su hermano y madre. En la figura de la familia P incluye a su hermana mayor, además de dibujar a padre, madre, hermano menor y el propio P. expresando que el padre tiene una relación especial con la figura identificada como P.

Test de frases Incompletas Sacks:

El análisis de las respuestas emitidas por P resaltan un conflicto elevado en el área de adaptación familiar, relacionadas con un alto nivel de ansiedad en la relación con la figura paterna seguida por preocupación en cuanto al grupo familiar.

Además se observa la presencia de dificultades relacionadas con el área de conocimiento de sí mismo, con gran ansiedad referida a su actitud hacia el pasado y proyecciones ha futuro, y en menor medida sobre sus temores y habilidades.

En el siguiente nivel se observa conflictos en cuanto a la adaptación social, relacionada principalmente con ansiedad en las relaciones entre conocidos, amigos y gente que se percibe como un igual y en menor medida hacia los superiores y en las relaciones con el sexo complementario.

Observación:

En primera instancia P se muestra desconfiado hacia la observadora, negando ser él, pero luego lo acepta llevado por la curiosidad. El niño muestra gran necesidad de establecer contacto sobretodo con la figura femenina; molestando continuamente a sus compañeras, las abraza, simula bailar con ellas, y trata de llamar su atención bajo cualquier medio, tratando de entablar conversación con la profesora e incluso con la observadora.

En contraste le es difícil acatar órdenes, sobretodo cuando han sido dadas por una figura masculina, aunque termina acatando lo predisposición lo hace de mala gana. Aunque parece mantener amistad con todos los y las compañeras, muestra preferencia por pasar con los grupos de mujeres.

Producción:

P asistió a todas las sesiones grupales, y la elaboración de crónicas se dio de la misma forma. Cada inicio se mostraba como líder grupal siendo en la mayoría de ocasiones quien iniciaba el discurso. Mediante sus intervenciones tanto orales como gráficas P muestra una apreciación negativa de su padre, mencionando algunas oportunidades haber sido víctima de maltrato intrafamiliar y a pesar de esto muestra insistentemente el deseo de tener a la familia unida.

De igual forma se aprecia el manejo de un alto monto de agresividad, relacionada con la necesidad de reunir a la pareja parental, viendo al hermano como una carga que debe llevar a cuestas. A la par presenta ideas reiterativas en su discurso sobre sus propias dificultades a nivel intrafamiliar, mostrando la necesidad de regresar a etapas tempranas.

En las intervenciones P se muestra generalmente inquieto y nervioso aunque presenta un lenguaje fluido, es muy cuidadoso con su aspecto personal siendo este un aspecto que le causa gran ansiedad, relacionada con la edad en la que se encuentra.

En la relación con los miembros del grupo P muestra una conducta maternal, trata de intervenir para evitar discusiones y consolar a quien se presenta como desvalido, el mismo modo trata de organizarlos en turnos y mostrarse equitativo en cada situación.

4. Análisis de la estructura Vincular

La persistente apreciación negativa de la figura paterna, permiten entenderlo como objeto persecutorio para P, remitiendo a un vínculo paranoico que encierra una vivencia traumática ya que el niño lo relaciona directamente con el maltrato del que fue blanco mientras sus padres vivían juntos. Acorde a esto se presenta un miedo de ocupar el lugar del padre relacionado con la etapa edípica, y que permite entender el

desarrollo del vínculo paranoico por sentimientos de culpa y la posibilidad de revivir estos momentos previos.

Coincidiendo con esta regresión se percibe en P la idealización sexo femenino, como portador de lo bueno proyectando a la madre nutricia, lo cual solo incrementa el sentimiento de culpa llegando al extremo de afirmar “no tengo papi” lo cual equipara la separación con la muerte para disminuir el nivel de ansiedad que le ocasiona el saberse transgresor de la ley. Todo esto nos habla de un vínculo regresivo, a la vez que depresivo ya que P expresa sentir culpa por lastimar al objeto.

Concatenado a esta dinámica se aprecia el miedo a perder a la madre comparada con el objeto bueno, que evidentemente sería la pena que la sociedad o el padre exigirían por la relación edípica mantenida por P.

Se puede hablar de confusión de pensamiento, relacionado con la situación que P está tratando de conllevar, que encierran una fijación en eventos pasados, ante lo cual se expresa inseguridad sobre todo concernientes a la dificultad en las relaciones con el padre

Como mecanismos de defensa P recurre al uso de la evitación característica de la indiferencia, así como a la agresividad, ideologización de la figura materna, y la huida hacia delante expresada en la necesidad de obtener logros intelectuales.

La escisión es clara en tanto P proyecta todo vínculo bueno en la madre y todo vínculo malo en el padre, de todas maneras gracias al proceso se evidencia la búsqueda de unir objeto bueno y malo. De este modo empieza a asumir la separación, y se permite intentar dejar atrás el pasado, concentrándose en la relación con la madre y el hermano. Se puede así, entender que P inicia un duelo rechazando al objeto malo localizado en el otro/ a fuera, pero a la vez evita el alejamiento definitivo y empieza a interiorizar la situación actual de su familia.

Caso 5

Resumen de Intervención Psicológica Individual

1. Datos de Identificación

Nombre: JJ

Edad: 11 años

Grado: 6° de Básica

Sexo: Masculino

Fecha de nacimiento: 27 de Noviembre del 2000

2. Historia Individual y Familiar

JJ hermano menor de P⁵, esta en sexto grado y tiene once años de edad, es el tercero de tres hermanos, vive con la madre la hermana, el hijo de ella y su hermano mayor (P). Expresa tener buena relación con sus hermanos, juegan y conversan aunque en ocasiones pelean. Con la madre tiene mucha confianza e incluso juegan, aunque también lo reta cuando se ha portado mal. Por otro lado con el padre no presenta una relación de confianza, no comparten, juegan ni conversan, casi nunca pasan solos.

La madre se sentía feliz por el nuevo niño, pero el parto se dio a los ocho meses y a pesar de ser normal presentó complicaciones ya que la madre se empezó a desangrarse y estuvo en riesgo de morir. Se chupaba los dedos y mordía las uñas, mojó la cama hasta los cinco años. También presenta pesadillas constantes y siente que el aire le falta en algunas ocasiones.

⁵ Caso 4

JJ gusta de pasar con amigos, el sobrino y hermano; jugando futbol, saliendo al parque o viendo TV. Prefiere pasar acompañado sobretodo de niños.

El primer día de clase fue difícil para JJ, lloró y según sus propias palabras se porto “malcriado”, aunque después se sintió bien con la profesora y los compañeros, haciendo muchos amigos. Ha sido difícil el periodo escolar ya que los profesores constantemente le llaman la atención por molestar e incluso pegar a los compañeros, a pesar de esto expresa que sus profesores son buenos. No le gustan la mayoría de materias pero siente aprecio por la matemática.

3. Resultado de Reactivos Psicológicos

HTP y Test de la Familia:

Los gráficos realizados por JJ, sugieren un retraso en el desarrollo de las habilidades necesarias para relacionarse, que conllevan tendencia a relaciones pesimistas o depresivas, vinculadas con un vínculo paranoico, en el cual el objeto se ve como perseguidor, creando en el niño ansiedad, inseguridad, agresión, frustración auto-desvalorización, e indefinición, creando en JJ sentimientos de inferioridad.

Se observa también que JJ presenta un conflicto en la dimensión cognitiva, relacionada con la existencia de aspectos emocionales e impulsivos en el pensamiento, recurriendo a lo concreto para vincularse con la realidad, presenta gran dificultad para percibirla así como para comunicarse con ella, lo cual repercute en una dificultad para establecer un vínculo social.

También se observan rasgos de oralidad por regresión, presentando una necesidad de afirmación de la personalidad con dificultad para integrar lo afectivo a su estructura; por la necesidad de ocultar sus sentimientos. Del mismo modo se evidencia rasgos

agresivos ante los cuales expresa culpabilidad por dificultad para controlar los impulsos.

Los gráficos realizados por JJ lo presentan como una persona poco creativa, con espontaneidad inhibida y dificultad para tomar decisiones, además tiende a dividir las situaciones para entenderlas mejor; evidenciándolo como una persona analítica y que no acepta lo instintivo, con tendencia a la introversión y a replegarse en si mismo, ya que a pasado por situaciones frustrantes o traumáticas en los primeros años de vida.

Con respecto a lo familiar JJ percibe demasiadas normas que impiden las relaciones en el hogar, presentando una comunicación distante; sobre todo con la figura paterna con la que se evidencia una identificación, además de una falta de solidez y estructura en la familia en cuanto a las normas y distribución de funciones, que le hacen ver el ambiente como restrictivo creando necesidades afectivas insatisfechas.

En el mismo plano se observa que JJ le otorga más significación a la figura paterna, relacionada con una añoranza o conflicto, así como una dificultad en la resolución del complejo edípico y una visión de situaciones amenazantes que han conllevado una ruptura en el sistema, lo cual a producido un sistema mal organizado como forma de compensación. A pesar de evidenciar la ruptura en la relación de sus padres, JJ expresa el deseo de querer ver reunidos a sus padres nuevamente, con una imposibilidad de aceptar la nueva situación.

Los gráficos sugieren que JJ se presenta generalmente como un niño de tipo racional; destacando su espontaneidad inhibida, la violencia, en este caso dirigida a su propia figura, poco contacto con la realidad y perturbación en las relaciones interpersonales.

Datos Generales Relevantes de los gráficos:

La figura humana realizada por JJ es de sexo masculino con 10 años de edad, lo llama Joel y expresa “hace cosas divertidas, pasa con su familia”, la forma se presenta inacabada faltándole la parte inferior. En la figura del árbol, lo llama Pancracio y añade “esta vivo, no está muerto, es feliz nació el 27 de noviembre del 2000” misma fecha de nacimiento que JJ.

En cuanto al gráfico de la figura de la casa, JJ no expresa ninguna historia, limitándose a poner el nombre de sus habitantes en la pared: “David, Nicol, Joel, Melani, Sofia”. En el gráfico de la familia JJ plasma a su familia, incluyendo al padre, la hermana mayor, el sobrino, su madre, P hermano y al propio JJ.

Test de frases Incompletas Sacks:

La batería destaca en JJ gran conflicto en el área de adaptación social, desglosada en ansiedad con respecto a la relación con superiores, y las relaciones con el sexo complementario, y aunque en un nivel mas bajo dificultad en las relaciones con conocidos y amigos percibidos como iguales.

Conjuntamente se percibe conflictos en el área de conocimiento de sí mismo, referida a actitudes desfavorables hacia el pasado y sus habilidades, seguidas por ansiedad respecto a sus temores y actitudes hacia el futuro.

Si bien sus respuestas puntúan un nivel más bajo con relación a las otras áreas el conflicto en cuanto a la adaptación familiar se encuentra en un alto nivel; relacionado sobre todo con la dificultad percibida en relación a la figura paterna, y a su apreciación del grupo familiar en general.

Observación:

JJ parece sentirse intimidado por la presencia de la observadora, cada vez que realiza una actividad regresa a ver a la expectativa de la reacción que tendrá.

En el aula JJ permanece inquieto, se para constantemente bajo cualquier excusa, sale al pasillo por largos momentos y al regresar trata de llamar la atención de cualquier compañero o se entretiene con cosas que encuentra en el aula. Muestra conductas agresivas hacia los compañeros pero ha la vez esta dispuesto a ceder su puesto a una compañera o ayudar a otro para cambiar la silla de lugar.

La profesora llama constantemente la atención a JJ, le pide sentarse, que copie la tarea, que presente sus trabajos, que haga silencio, etc. pero el niño parece no inmutarse y continúa correteando en clase jugando con su banca y molestando a los compañeros, en vías de distraerlos de su labor.

Muestra conductas peligrosas como tratar de salirse por la ventana del aula localizada en un segundo piso, atravesarse una aguja en la mano y mecerse en el balcón, a manera de desafiar a la autoridad de la profesora sale en cualquier momento del aula, y es regresado a esta por el subdirector.

Muestra poco interés en realizar los trabajos tanto en casa como en el aula, al hacer un grupo permanece inquieto y en pocos minutos se encuentra corriendo por el aula y en el pasillo.

Producción:

JJ se presenta inquieto y evitativo expresa sentirse triste ya que el padre tiene una nueva relación y la señora no le agrada, por lo cual su padre restringe sus visitas y JJ expresa entender que el padre prefiere a su nueva relación en lugar de a él.

A pesar de saber que su padre maltrataba tanto a su madre como a su hermano, persiste en JJ el deseo de reunir a los padres, ya que parece percibir que en el pasado fue mejor; tanto con respecto al amor que recibía de su padre como a la relación que se mantenía al interior de la familia.

Para JJ su hermano mayor P; es una figura altamente representativa, mediante sus producciones gráficas deja ver que considera que P siempre se encuentra listo para ayudarlo, permitiéndose dejarle toda la carga y responsabilidad.

Se evidencia en JJ una búsqueda de comprensión, inundado por un sentimiento de vacío que lo lleva a permanecer alejado de la interacción social tratando de ocultar sus verdaderos sentimientos por miedo a dejar notar la violencia y ansiedad que dirige hacia el padre.

En el transcurso de las sesiones JJ se presenta como el saboteador, con una permanente resistencia al trabajo, proponiendo constantemente otras actividades juegos, interrumpiendo a los compañeros y buscando entretenerse con cualquier objeto de la sala.

4. Análisis de la estructura Vincular

Una de las características más relevantes de JJ es su necesidad de negar sus sentimientos, relacionados en gran medida a la sensación de tener adentro el objeto malo, esto se entiende claramente cuando expresa frases como “tengo miedo a mi oscuridad”, lo que nos habla de una introyección de este objeto que en primer momento estuvo proyectado en la figura del padre y en la figura femenina. De este modo encontramos tanto un vínculo paranoico como uno hipocondriaco mantenido en la esperanza de poder controlar al objeto, expresado en la frase “si yo pudiera

mandar, mandaría a mi padre”, entendido como un deseo de dominarlo tanto para mantenerlo cerca de sí como para impedir que dañe al objeto bueno.

Tomando en cuenta esta dinámica, se destaca en JJ sentimientos de culpa en tanto existe la posibilidad de ocupar su espacio, prefiere proyectar sus sentimientos agresivos hacia el padre y asumir que es el padre quien lo dejó de querer, logrando de este modo bajar su nivel de angustia

Por medio del transcurso de las sesiones, se evidencia en el niño, la necesidad de introyectar lo bueno, dándole al objeto perdido una resignación que si bien encierra indiferencia hacia la separación también permite que esta energía sea dirigida hacia la madre. Si bien se reconoce la ansiedad respecto al nuevo sistema, se expresa el deseo de ser feliz y superar la angustia, aunque persiste la perspectiva de no separarse de la madre.

Caso 6

Resumen de Intervención Psicológica Individual

1. Datos de Identificación

Nombre: SA

Edad: 9 años

Grado: 4° de Básica

Sexo: Femenino

Fecha de nacimiento: 10 de septiembre del 2002

2. Historia Individual y Familiar

SA es una niña de nueve años de edad, se encuentra en cuarto grado, es la menor de tres hermanos, el mayor tiene 15 años y la segundo 11⁶, y viven con su madre, quien es cobradora. Sus padres están separados hace cinco años.

Expresa tener una muy buena relación con su hermana CA, aunque pelea con ambos. Comparte con su madre varias actividades como conversar y jugar, pero también le ha pegado por motivo de las notas, y también dice tener una buena relación con el padre.

S no sabe nada sobre el periodo de embarazo, ni el parto. La adaptación escolar fue difícil lloraba y pedía que no la dejaran, con el tiempo se encariño con la profesora y los compañeros. En la actualidad es amiga de la mayoría de los niños del aula, se lleva bien con los varones aunque les pega si le molestan, en alguna ocasión algún compañero le hizo llorar. A la profesora la aprecia aunque en algunas veces le ha gritado por conversar en hora de clases.

Le gusta permanecer acompañada, jugar a la maestra, con peluches aunque no tiene un grupo de amigos mantiene una buena relación con niños varones. Indica que tiene un sueño repetitivo sobre que la dejan con un payaso, que la mata, por el cual se orinaba en la cama hasta los cinco años, también recuerda que se chupaba el dedo. En contadas ocasiones a tenido sentimientos de asfixia.

⁶ S es hermana de CA, integrante del estudio, caso 8

3. Resultado de Reactivos Psicológicos

HTP y Test de la Familia:

Los test sugieren que SA presenta un conflicto con respecto al área intelectual y del conocimiento, relacionado con desorganización de pensamiento y debilidad del control de los impulsos, por debilidad en la estructura de la personalidad, lo cual crea inseguridad e la niña que tiende a la introversión y a replegarse en si misma. De este modo SA se siente empequeñecida por el ambiente.

SA presenta poca capacidad para percibir la realidad, por falta de elementos de comunicación, y necesidad de evitar asimilar situaciones que le resultan desagradables creando así una falta de interrelación social e incluso tensión en las relaciones.

Los dibujos muestran a SA como una persona muy afectiva, de carácter obstinado y testaruda, que tiende a ser reservada, presentando inseguridad sobre su identidad ya que ha pasado por situaciones frustrantes en los primeros años de vida. Los dibujos sugieren, también, la necesidad de negar la realidad a la cual S no ha podido adaptarse, pérdida de la espontaneidad y presencia de ansiedad.

Con respecto a la familia los gráficos destacan; la falta normas específicas que permitan el ordenamiento familiar, ante lo cual SA expresa necesidad de consistencia y seguridad, además S percibe la comunicación distante. Se encuentran también indicadores de conflictos emocionales relacionados con la figura paterna, con la cual se identifica. La relación entre padres se evidencia como distanciada, y al mismo tiempo se expresa la necesidad de que el sistema conyugal se reanude. En cuanto a las hermanas existe una tendencia a desvalorizarlas, tanto por conflicto fraterno, como por un deseo de ser el centro de atención del sistema conyugal; equiparado a la falta de resolución del complejo edípico.

Los dibujos destacan a SA como una persona de tipo racional; de escasos movimientos y tendencia a aislarse, inhibición y pérdida de la espontaneidad, así como sentimientos de inferioridad e inseguridad.

Datos Generales Relevantes de los gráficos:

SA expresa que el dibujo humano realizado es de sexo femenino sin embargo se destacan rasgos de una figura masculina, de 18 años, que según lo narrado por la niña vive con “mamá, hermana y yo, es feliz y estudia”. La figura del árbol, es llamada Jeidy, igual que la persona. Esta figura tiene para la niña 9 años y vive feliz con “mamá, hermana y yo”. Con respecto a la figura de la casa solo expresa que sus habitantes se llevan bien. Por último en la familia existen tres figuras identificadas como madre, padre y SA, destacando una relación especial de la madre con el padre.

Test de frases Incompletas Sacks:

En primera instancia se destaca un conflicto con respecto al área de adaptación social relacionada principalmente con una ansiedad con respecto a la relación con los superiores y súbditos, así como con amigos y conocidos vistos como iguales y hacia conocer gente nueva, en general.

Las respuestas refieren también un conflicto en el área de conocimiento de sí misma; en cuanto presenta ansiedad sobre un pasado idealizado, dificultad para proyectarse hacia un futuro y alto nivel de frustración. En menor medida se observa tensión desencadenada por sus miedos y baja apreciación de sus habilidades.

Del mismo modo se resalta dificultad en cuanto a la adaptación familiar; ya que se observa indiferencia hacia la figura paterna, y ansiedad general dirigida hacia el grupo familiar y la madre.

Observación:

Los y las compañeras se SA muestran gran interés por lo que ella hace, ante lo cual la niña reacciona desfavorablemente, muestra dificultades en cuanto a la realización de trabajos en el aula.

Ante la petición de la profesora para que todas las niñas pasen al frente, SA hace caso omiso y permanece en su banca mientras el resto de compañeras realizan una coreografía, en ocasiones las acompaña en el canto pero se muestra más interesada en realizar los ejercicios que el grupo trabajo anteriormente.

Su volumen de voz es bajo cuando lee en frente del grupo, se muestra distraída en la mayoría de actividades, aunque trata constantemente de agradar a la docente. En el recreo permanece en un grupo pequeño de amistades todas niñas que no salen al patio, en lugar de eso se quedan brincando por el aula, aunque intenta liderar al grupo las compañeras la restringen.

Producción:

Tanto en la producción oral como en la gráfica se destaca en SA una indiferencia hacia la figura paterna, y al núcleo familiar en general así como en las relaciones sociales, con respuestas como “yo me encuentro mejor en compañía de chicle” se presenta evitación respecto a evidenciar sus angustias.

Del mismo modo persiste en la niña el deseo de dominar las situaciones y de mostrarse superior como un medio para bajar su nivel de ansiedad e inseguridad con respecto al objeto malo. Las aportaciones de SA se ven cargadas de agresión que llevan a la muerte como manera de solucionar los agravios.

SA se muestra generalmente inquieta, tratando de encontrar soporte en alguien más, habla bajo, como para que todos le presten atención a ella en sí más que a lo que expresa. Se muestra muy cuidadosa en su aspecto personal y su conducta se expresa al mismo tiempo infantil y sugerente.

En el transcurso de las sesiones se ve como SA presenta reacciones agresivas hacia la figura femenina, y por otro lado trata constantemente de llamar la atención de la masculina crea una relación especial con D y cuando este se expresa disgustado acude a JJ de una forma seductora.

Finalmente se evidencia la búsqueda de tranquilidad, decidiendo dejar en el grupo la ansiedad y esperanza de reunir a la pareja parental

4. Análisis de la estructura Vincular

La indiferencia hacia el padre nos permite entender una desvalorización a su figura como medio de defensa, por otro lado se halla ambivalencia respecto a la madre, los cuales conllevan a una desvalorización del matrimonio.

En cuanto a la fijación que presenta en experiencias pasadas, deja entrever agresión en la relación de los padres, y la ansiedad que resulta de la separación de estos. En esta dinámica la figura paterna es la que genera mayor ansiedad proyectando el objeto malo lo que conlleva a la necesidad de controlar al objeto perseguidor, identificándose con este. De este modo estamos frente a un vínculo paranoico.

La manera de establecer relaciones en el grupo hablan a demás de un vínculo histérico, que tiende a manejar las relaciones desde una suerte de seducción al otro e intento de controlar al otro exclusivamente del sexo masculino como medio de expresar su meta real: llamar la atención del padre. Esto refiere a un vínculo

regresivo; expresando las necesidades edípicas y la posibilidad de ser reprendida por medio de la muerte.

Caso 7

Resumen de Intervención Psicológica Individual

1. Datos de Identificación

Nombre: SC

Edad: 10 años

Grado: 4° de Básica

Sexo: Femenino

Fecha de nacimiento: 5 de Mayo del 2001

2. Historia Individual y Familiar

SC tiene diez años y se encuentra en cuarto año de educación básica, es la tercera de tres hijos, los dos primeros varones de 19 y 13 años, su madre es empleada domestica y su padre trabaja en una discoteca, según lo expresa SC están separados hace dos años, pero ella no conoce a su padre ya que su madre ha iniciado un juicio de alimentos al padre y no dejara que se conozcan hasta que se pague la pensión.

Su mejor amigo se encuentra en el mismo grado que ella, se lleva muy bien con un gran número de compañeros como con sus hermanos, también dice tener una buena relación con la madre, compartiendo actividades de hogar, las cuales le gustan mucho. Con el padre la relación es distante, expresa que no hablan y solo comparten la comida de vez en cuando.

Refiere que se adaptó rápidamente a la escuela, le gustaba la institución la maestra y los compañeros, a pesar de esto perdió un año escolar, pero no habla de esto. En la actualidad presenta varias dificultades en la mayoría de materias, y no le agradan algunos de sus compañeros, calificando los como “tontos”.

No sufre de dolores de cabeza ni de estómago, pero si presenta pesadillas cotidianas de que la matan, no refiere quien. Expresa no tener miedo a algo en particular. No sabe nada sobre su primera infancia ni el periodo de embarazo.

3. Resultado de Reactivos Psicológicos

HTP y Test de la Familia:

Los dibujos realizados por SC sugieren que presenta gran preocupación por lo intelectual, y el aprendizaje, tratando de impedir que lo afectivo interfiera con lo intelectual llevándola a una rigidez en la personalidad por la inseguridad causada por la carencia de elementos afectivos lo que repercute en una ansiedad en cuanto a la zona de los afectos.

Los test destacan también situaciones frustrantes en varios momentos de la vida de SC, que han sido arrastrados por un dinamismo de regresión llevando a la niña a presentar comportamientos infantiles para su edad, se observa la posibilidad de la existencia de alguna experiencia traumática que ha creado fijación, y que es vivida con culpabilidad por parte de la niña; llevando a SC a desarrollar una estructura débil de la personalidad, lo que conlleva una dificultad para el control de los impulsos.

Se observa además rasgos de auto desvalorización, así como agresión y frustración que llevan a SC a evitar ver la realidad por miedo, por lo cual recurre al uso de la imaginación y fantasía, repercutiendo en una baja capacidad de percepción de la realidad así como en falta de comunicación, lo que ocasiona dificultad para adaptarse

al medio. Ante lo cual se expresa una necesidad de vínculo social el cual se crea a partir de formas de relacionarse vinculadas al pasado creando tensión o agresión en las relaciones sociales. Del mismo modo existen rasgos de introversión y tendencia a replegarse en si mismo, evidencia de fuertes pulsiones, y pérdida de la espontaneidad, con dificultad para proyectarse a futuro.

También con respecto se evidencia inseguridad en cuanto a la pertenencia al medio familiar, requiriendo elementos de reafirmación relacionados con una necesidad de consistencia en las normas, y una mejor comunicación. La relación entre padres se evidencia como distanciada, lo cual conlleva la necesidad de acercamiento con respecto a la figura paterna, y reagrupamiento del sistema conyugal que se percibe como disuelto y que ha incurrido en la formación de otro sistema que se vive como mal organizado. La figura paterna se ve ensombrecida y se presenta como un fantasma.

Los test distinguen a SC con una personalidad de tipo racional, relacionada con la espontaneidad inhibida, escasos movimientos, aislamiento, rigidez y el ser dominado por reglas.

Datos Generales Relevantes de los gráficos:

Sc elabora una figura humana de sexo femenino, de la cual no define la edad, la llama Samira, y expresa que vive con los padres y es feliz. Para la figura del árbol redacta "este es el árbol que plantó mi mamá, tiene nueve años y esta en mi casa". La figura de la casa realizada por SC tiene como habitante al padre de SC, quien esta bien según lo expresado por la niña. En la figura de la familia SC se limita a nombrar a los integrantes pero no identifica quien es quien, ni la relación que hay entre ellos.

Test de frases Incompletas Sacks:

De acuerdo a las respuestas emitidas por SC se aprecia conflicto en el área de adaptación familiar, dentro del cual la relación con el padre se destaca como portadora de ansiedad e menor media se observa inseguridad con respecto a la madre y al sistema familiar en general.

Asimismo existen conflictos en el área de conocimiento de sí mismo ligado principalmente a ansiedad en la actitud hacia el pasado, los miedos y la percepción de sus habilidades, en menor medida en sus actitudes hacia el futuro.

Con un nivel más bajo de ansiedad se encuentra el área de las relaciones sociales, en la cual la dificultad se relaciona a las personas vistas como súbditos, a los conocidos y amigos entendidos en una relación de iguales y la las actitudes hacia el sexo complementario. Aunque no expresa ansiedad ante el conocer gente nueva.

Observación:

En el aula SC permanece inquieta, busca distraerse con la compañera del frente quien es su mejor amiga, se chocan las manos y juegan entre ellas en horas de clase. Se muestra interesada al trabajar lectura, desea participar pero es reprendida por la docente cuando lo hace ya que usa el dedo para guiarse e la lectura.

Mantiene un perfil bajo, en general, no opina y trata de pasar desapercibida cuando se busca alguien que participe. Su mejor amiga es un modelo a seguir para SC tratando de copiar sus actitudes y movimientos, dándole una especie de seguridad para relacionarse de forma agresiva, en cuanto la compañera no se en cuenta SC cambia de actitud y permanece inhibida.

E cuanto la profesora sale del aula SC se para y curiosear todo, deambula por el aula y agrede a algún compañero raya en la pizarra y se entretiene con cualquier objeto. En

la hora de recreo la niña se muestra muy activa, se entretiene en los juegos del parque, mantiene conversación con algunos compañeros etc.

A SC le es difícil acatar órdenes, prefiriendo continuar en juegos mientras los profesores le encomiendan alguna tarea, del mismo modo no mantiene su puesto a la hora de hacer fila, ya que se mantiene jugando con su compañera. La apariencia de la niña es descuidada.

Producción:

Sc no vino a las dos primeras reuniones del grupo final, ya que la profesora le exigía estar presente en clases. En los grupos operativos formados la niña expresa sufrir maltrato por parte de la madre, y con respecto al padre recalca preferir mantenerse sin conocerlo, aunque en primera instancia negó desconocerlo.

La conducta que presenta desvaloriza a la figura de autoridad, y se muestra reacia a ser quien guie al grupo o de las órdenes en general por lo cual prefiere mantenerse en una relación en la que es dominada, lo que parece permitirle expandirse más y mostrarse más dominante hacia los que se localizan fuera de la relación. Sin una persona que la domine, la niña permanece inhibida.

La niña se muestra constantemente insegura de sus intervenciones, habla muy bajo y poco, evita intervenir y espera ha ser animada para hacerlo, con respecto a su aspecto personal se muestra bastante descuidada, aunque trata de establecer algún tipo de acercamiento sus movimientos se presentan generalmente lentos.

4. Análisis de la estructura Vincular

A primera vista se observa en SC una tendencia a negar la realidad a la cual no puede adaptarse, constantemente recurre a frases que dan a entender que presenta una

relación cercana a su padre, con una clara tendencia hacia la evasión de la separación que estaría encubriendo agresividad hacia la figura paterna, que al mismo tiempo se encuentra denunciando las carencias afectivas por parte del padre, esto da cuenta de un vínculo de la confusión.

Se experimenta, también, agresividad por parte de la figura materna, que para ella se traduce en que la madre la dejó de querer, ante lo cual toma como vía de disminuir la ansiedad generalizar su problemática. Del mismo modo se encuentra proyectando el objeto malo en el padre, dando lugar a un vínculo paranoico.

Todo esto se traduce para SC en que la agresión es la única forma en que se puede establecer una relación, ya que se siente maltratada tanto por padre como por la madre, llevándola a verse rechazada por la familia.

Ya que SC percibe mucha agresión en su contexto familiar, la lleva a presentar como mecanismo de defensa la indiferencia tratando de mostrar que la representación paterna no tiene peso en su vida, logra una evitación de la realidad, que ocasionan gran tristeza a la vez que angustia por la agresión que la paraliza.

A través de las sesiones SC se permite expresar el deseo de ver un cambio en la estructuración de la familia así como en la conducta de padre y madre, llevándola a una identificación con la madre, por medio de un vínculo depresivo ya que se siente culpable de haber causado la separación y de este modo haber dañado al objeto bueno.

Caso 8

Resumen de Intervención Psicológica Individual

1. Datos de Identificación

Nombre: CA

Edad: 11 años

Grado: 7° de Básica

Sexo: Femenino

Fecha de nacimiento: 3 de Marzo del 2000

2. Historia Individual y Familiar

CA de once años, es la segunda de tres hermanas, la menor de 9 y la mayor de 15, con las que vive a demás de su madre, quien es cobradora, y sus abuelos. La madre de CA se encuentra divorciada de su padre, quien es sub-presidente de una fábrica, hace cinco años.

Expresa que no juega con sus hermanas, y en ocasiones les pega aunque a su modo de ver se llevan bien ya que charlan y se comparten las cosas. A la madre le ayuda a cocinar y en ocasiones esta le castiga por su hermanita menor. Con el padre se lleva bien juegan juntos y conversan.

El embarazo fue inesperado, pero según le contaron, sus padres lo recibieron felices y decidieron casarse después del nacimiento, su padre estuvo acompañando el parto.

Expresa sentirse mal ya que su madre sufrió un accidente, del cual no desea hablar, prefiere permanecer sola, aunque tiene varios amigos. Expresa tener miedo a que su madre le pegue, sueña constantemente con la muerte de su madre, o que se pierden su hermana y ella. Hasta los cinco años se chupaba el dedo, y en ocasiones mojaba la cama hasta los 3 años, todavía se muerde las uñas cuando se encuentra nerviosa. Sufre de dolores de cabeza comúnmente, y en la noche siente que se asfixia.

Dice llevarse bien con los compañeros de clase, pero a los varones los agrede cuando tratan de abrazarla, pero para ella todos son amigos. La profesora le agrada, aunque en ocasiones le ha llamado la atención, pero no le gusta hacer deberes, no le gusta la mayoría de materias pero le agrada la matemáticas.

Se sabe que la madre permaneció un tiempo hospitalizada, aparentemente por depresión después de la separación y apareamiento de una enfermedad sobre la cual CA no profundiza.

3. Resultado de Reactivos Psicológicos

HTP y Test de la Familia:

Los dibujos realizados por CA ponen en evidencia un conflicto relacionado al área cognitiva cambiando constantemente de pensamiento, lo cual estaría ligada a la necesidad por establecer un límite entre lo afectivo, lo instinto y lo intelectual por una debilidad en el control de los impulsos que remiten a un YO débil, lo cual la vuelve incapaz de tomar decisiones ya que el ello se evidencia como más fuerte que el SuperYo, de este modo CA prefiere no enfrentar los conflictos en su lugar parece dejar que sucedan, esto permite ver a CA como una persona fácilmente influenciable.

Todo esto ocasiona en la niña desorganización y confusión de pensamiento, del mismo modo debido a la fuerza del Ello se manifiesta preocupación en el control de los impulsos tanto en lo emocional como en lo afectivo y en lo sexual, por la debilidad en la estructura de la personalidad.

A la vez los test sugieren la presencia una reacción depresiva, que se encontraría influyendo negativamente en la seguridad de CA lo que a su vez ocasiona poca integración al medio en el que se desarrolla. Del mismo modo se observa evitación de la realidad por miedo de ésta o poca capacidad para percibirla, así como tendencia a

la introversión y a replegarse en sí mismo, pérdida de la espontaneidad por la necesidad de inhibición instintiva. Se puede observar que la niña presenta una fijación hacia los eventos pasados que le dificulta proyectarse a futuro.

Se evidencia la presencia de situaciones frustrantes en el actual momento de su vida, por la presencia de situaciones amenazantes para ella o la familia, esto se encuentra originando tensión o agresión en las relaciones sociales así como indefinición, y necesidad de afirmación. Los test sugieren también presencia de rigidez en la personalidad de CA y rasgos esquizofrénicos, e infantiles.

En el ámbito intrafamiliar CA parece detectar una comunicación muy distante expresando necesidad de consistencia y seguridad, del mismo modo percibe una posibilidad de separación o dificultad a nivel familiar. La autoridad se la designa a la madre existiendo indicadores de dependencia hacia la misma, por otro lado se observa desvalorización y agresividad dirigida hacia la figura paterna.

CA se destaca como una persona de tipo racional; ya que su espontaneidad se encuentra inhibida, presentándose aislada, y regida por reglas respondiendo de manera expansiva ante las presiones del medio, y desarrollando estrategias para adaptarse a este por los conflictos emocionales presentados.

Datos Generales Relevantes de los gráficos:

Ca grafica una figura humana de sexo femenino, de 36 años de edad, a la cual llama igual que su madre, de la cual expresa que se siente mal, es azafata y vive con CA y su hermana. Con respecto a la figura del árbol, la niña relata “se sentía mal y está muerto”. En cuanto a la figura de la casa identifica como habitantes a la madre, y la hermanita, reiterando que se sienten mal. En el gráfico de la familia se identifican tres figuras la madre, hermana y la niña.

Test de frases Incompletas Sacks:

El análisis de la batería elaborada por CA pone de manifiesto conflictos en el área de adaptación familiar, concernientes a ansiedad en cuanto a la relación con la figura paterna, y en menor medida a al grupo familiar y a la figura de la madre.

También se puede ver tensión en cuanto al área de conocimiento de sí misma; destacándose dificultades con respecto a sus actitudes hacia el futuro, deseos, temores y visión sobre el pasado, en un menor nivel en cuanto a sus habilidades y tolerancia a la frustración.

Del mismo modo se rescata dificultad en el área de relaciones sociales, en la cual la ansiedad con respecto al sexo complementario es elevada, pero también se observa tensión en cuanto a la posibilidad de mandar y en la relación con aquellos considerados como iguales. Por otro lado se evidencia un agrado en la relación con los superiores.

Observación:

CA se muestra generalmente inhibida, habla bajo, se mueve poco. Parece tener una buena relación con la mayoría de sus compañeros de grupo. Algunos de los varones tratan de llamar su atención empujándola o quitándole cosas, ella reacciona agresivamente en primera instancia pero luego se retrae.

Ante las órdenes del profesor se muestra distraída, charla con sus compañeras tiene movimientos lentos pero en varias ocasiones se sale del grupo de trabajo. Tiene comportamientos cariñosos con algunas de sus compañeras quienes del mismo modo le expresan gran aprecio. Ante situaciones nuevas se muestra tímida y nerviosa.

Producción:

En sus intervenciones Ca, se presenta tímida, habla bajo y luce nerviosa, no se presenta descuidada con su aspecto personal pero tampoco parece prestarle mucha atención. Falta a la primera reunión sin alguna explicación, ya que su hermanita asiste y también sus compañeros de clase.

En algunas ocasiones se presenta como la sabotadora, reforzando sentimientos de rechazo y expresión de la ansiedad por medio de la evitación de la comunicación, aunque ella parece permanecer en el grupo alienta a otros a jugar por la sala.

Los demás encuentran en ella una figura maternal de apoyo aunque con una clara tendencia a la inhibición.

4. Análisis de la estructura Vincular

Ca presenta una clara dificultad en cuanto a la posibilidad de poder tener el control, necesitando sentir que alguien lo tiene, relacionado a la posibilidad de poder dañar al objeto bueno, lo cual al relacionarse con la sensación permanente de miedo a perder a su madre, por la enfermedad que atraviesa de la cual CA no profundiza, destaca en la niña un vínculo depresivo.

Del mismo modo se evidencia un vínculo depresivo en cuanto se experimenta a la separación como la muerte del padre; expresado en palabras como “yo estaría contenta si tuviera un padre”. Lo que la lleva a desarrollar desvalorización y rechazo a la figura paterna como forma de manejar la ansiedad que le provoca, ya que el objeto malo ha sido proyectado en la figura masculina, hablando al mismo tiempo de un vínculo paranoico ya que ha posicionado al objeto persecutorio fuera de sí.

Como mecanismos de defensa se destacan en CA la evasión tanto de la separación como de la figura paterna, relacionados con la indiferencia, del mismo modo se observa agresividad hacia el padre y el medio externo por la ansiedad vivida con respecto a ambos.

El sensación de vacío experimentado por CA, se relaciona al sentimiento de pérdida del objeto bueno, que es constantemente buscado, pero que se ve inevitablemente perdido, lo que explica la tendencia al alejamiento de nuevas relaciones por el miedo a volver a lastimar al objeto bueno.

Al término de las sesiones se expresa en CA la necesidad de buscar tranquilidad y evitar la ansiedad y agresividad engendrada por la figura masculina y el sistema familiar, aunque la figura materna sigue representando al objeto eminentemente bueno.

Caso 9

Resumen de Intervención Psicológica Individual

1. Datos de Identificación

Nombre: N

Edad: 10 años

Grado: 5° de Básica

Sexo: Femenino

Fecha de nacimiento: 7 de Febrero del 2001

2. Historia Individual y Familiar

N de 10 años, la menor de JT⁷, miembro del grupo de trabajo, vive con su abuelita, prima, hermana y madre, quien es ama de casa. Sus padres se encuentran separados desde hace ocho años.

Se lleva bien con su hermana, con quien conversa y comparte otras actividades, también con su madre, y almuerzan juntas. A su padre lo ve una vez por semana juegan y hacen deporte juntos.

Expresa que le gusta jugar en el parque con sus primos y tíos, pasear y dormir. Tiene una relación muy especial con su hermana. Siente ser una niña feliz que prefiere pasar acompañada, aunque en el barrio no tiene amigos en la escuela se lleva bien con todos.

Toda la familia se encontraba feliz por el embarazo y el nacimiento de N, aunque su padre no pudo acompañar a la madre en el parto. Expresa tener miedo a los borrachos, y presenta pesadillas en que le roban, lo que en algunas ocasiones le ha hecho mojar la cama, aun ahora se muerde las uñas en ocasiones. También, expresa tener dolores ocasionales de cabeza.

Le agrada ingresar a jardín, así como su profesora y compañeros, le agradan la mayoría de materias y todos los profesores, sobre todo la profesora principal, de la cual se expresa muy bien con frases como “es muy buena y me explica”, lo que más le agrada es que les hace escuchar música en clases.

⁷Véase caso 3

3. Resultado de Reactivos Psicológicos

HTP y Test de la Familia:

En los dibujos realizados por N se observa tendencia a la introversión y a replegarse en sí misma, con rasgos de agresión por dificultad en el control de los impulsos que son vistos como muy fuertes, repercutiendo en una estructura débil de la personalidad; lo cual origina la necesidad de establecer un límite entre lo emocional y lo instintivo tratando de evitar que lo intelectual se vea influenciado por lo afectivo.

También puede observarse inseguridad ocasionada por frustración, teniendo como consecuencia una compensación y necesidad de afirmación. Esto se ve reflejado en la presencia de un sentimiento de inferioridad y auto-desvalorización

Del mismo modo se evidencia una necesidad de negar la realidad a la cual N parece no poder adaptarse, en esta trama el medio es visto como un invasor desprovisto de elementos afectivos, lo que empequeñece a la persona produciendo ansiedad y conflictos emocionales, por lo cual la niña establece relaciones de carácter expansivo, dominados suspicacia pero con un deseo infantil de agradar. N parece vivir dominada por las reglas, lo que crea distancia en la comunicación y tensión en las relaciones sociales,

En lo referente a la estructura familiar N parece identificarse con la madre, a la vez que depende de ella, con respecto a la figura paterna se expresa añoranza, conflicto y falta de comunicación. La niña experimenta la existencia de situaciones amenazantes para la familia, así como falta de normas y comunicación para el ordenamiento de ésta, del mismo modo expresa la necesidad de encontrar seguridad y se siente sobrecargada de responsabilidad.

Tomando en cuenta la rigidez, la espontaneidad inhibida, dificultad en la sociabilización N se destaca con una personalidad de tipo racional.

Datos Generales Relevantes de los gráficos:

La figura humana realizada por N es de sexo femenino, y 12 años de edad, vive con madre, padre y hermanos, y la niña expresa que estudia y se siente muy bien, la nombre Daniela. En cuanto a la figura del árbol, Le pone el nombre de Carolina, y 50 años de edad, sintiéndose muy bien ya que vive en el parque, con plantas y hace frutos. En la figura de la casa; se identifican como habitantes a madre, padre y hermano, quienes “se llevan muy bien”. En el gráfico de la familia se identifican cuatro figuras: padre, madre y dos hijas mujeres, destacando que el padre tiene una relación especial con N.

Test de frases Incompletas Sacks:

Los resultados indican conflicto de adaptación en el área familiar resaltando ansiedad sobre todo en cuanto a la relación con el padre y en menor medida con la madre y la estructura grupal.

Del mismo modo se aprecia tensión en el área de adaptación social presentando ansiedad en las relaciones establecidas con conocidos, amigos y personas en general ya sean vistas como superiores, súbditos o iguales pero sobre todo con el sexo complementario.

Igualmente el área de conocimiento de sí mismo se ve afectado por la ansiedad con respecto a sus temores y angustias, así como sus actitudes hacia el futuro y en menor medida en la aceptación de sus habilidades, actitud hacia el pasado y el manejo de la frustración.

Observación:

N se presenta inhibida, generalmente habla bajo, comúnmente se encuentra distraída por lo cual ha perdido varios libros necesitando que sus compañeros compartan constantemente con ella para poder realizar los trabajos.

Se muestra muy cuidadosa en su presentación personal, se muestra amistosa y calmada. Trata de seguir las ordenes y parece sentirse a gusto cuando alguien más toma el mando del grupo, no presenta problemas para trabajar con otros aunque no colabora en la producción del trabajo, prefiere copiar lo que los demás hacen.

Se muestra muy atenta a las intervenciones de los otros, espera su turno y comparte su punto de vista sin hacer cambios en el tono de su voz, a pesar de parecer entusiasmada.

Producción:

En las intervenciones N se expresan con un tono de voz bajo, a pesar de que siempre presenta entusiasmo para intervenir. Sus producciones gráficas no ofrecen mucha información ya que se limita a realizar una copia a las entregadas por su hermana JT, destacando que ve en ella un modelo a seguir pero impidiéndose su desarrollo y expresión libre, destacando rigidez en su personalidad.

Las producciones orales permiten entender que N se culpabiliza por sus sentimientos, ya que existe conflicto fraterno, relacionado con la necesidad de poder obtener todo el cariño por parte de sus padres. Del mismo modo se evidencia un alto nivel de ansiedad ya que la niña evidencia a la madre como restrictiva y opresora lo que direcciona a N a sentir la obligación de amarla, tomando como método para disminuir la ansiedad evitar la relación con la madre.

La separación de los padres es vivida como un secreto, que desembocó en la pérdida del cariño, dando a N una visión negativa sobre el matrimonio, y al mismo tiempo manteniendo el deseo de reunir a los padres como vía para recuperar su amor.

4. Análisis de la estructura Vincular

Se destaca en N el uso de la evitación como mecanismo de defensa, en cuanto a la relación con la madre, así como agresión encubierta en la interacción social que refiere a la forma de vivir el vínculo con el padre, dando lugar a un vínculo paranoico.

La culpabilidad evidenciada en cuanto a las relaciones; fraterna y con la figura materna se relacionan a un vínculo depresivo, por el sentimiento de haber dañado al objeto bueno focalizado en la experiencia de tener a la familia junta.

Por medio de las sesiones N introyecta aunque con resistencia, la situación de sus padres permitiéndole asumir el sentimiento de tristeza por la relación distanciada, lo que genera agresión por la necesidad de reunir a los padres.

Finalmente N denuncia su ansiedad, llegando a expresar la necesidad de tranquilidad y dirige la actividad hacia la construcción de su personalidad. Del mismo asume la agresividad dirigida hacia el padre, y trata de encontrarle un lugar en la estructura familiar actual, devolviendo su ansiedad al origen: la relación parental, y la separación de la misma

Caso 10

Resumen de Intervención Psicológica Individual

1. Datos de Identificación

Nombre: CJ

Edad: 9 años

Grado: 5° de Básica

Sexo: Femenino

Fecha de nacimiento: 27 de Noviembre del 2001

2. Historia Individual y Familiar

CJ, de nueve años de edad, se encuentra en quinto grado, es hija única, vive con su tía, abuela y madre, sus padres se separaron hace dos años por episodios de violencia intrafamiliar. Su madre trabaja arreglando perchas en un almacén de ropa y su padre es vendedor en una tienda de electrodomésticos. Aunque no tiene hermanos comparte con sus primos, teniendo una buena relación con el primo de once años.

La mayor parte del día pasa con su tía, quien es profesora de la misma institución, y con quien comparte una relación especial. Comparte con su madre pocas horas a la semana, a su padre lo ve muy poco, en ocasiones han pasado varios meses sin verse. Se califica a ella misma como una niña feliz la mayoría del tiempo, aunque la situación de sus padres la pone triste.

Para CJ fue difícil iniciar la escolarización, los primeros días lloró y se sentía muy sola, ya que nadie quería jugar con ella. Terminó encariñándose con la profesora. En la actualidad tiene varias dificultades en las materias principales, según lo expresa su

tía, pero le gusta hacer las tareas y asistir al plantel. Pertenece a un grupo de amigos, dos niñas y un niño, con quienes pasa los recreos.

CJ expresa tener miedo a la oscuridad, un par de ocasiones ha soñado que la madre muere, por lo cual mojó la cama. Ha presentado dolores de cabeza, sin mayores complicaciones.

3. Resultado de Reactivos Psicológicos

HTP y Test de la Familia:

CJ en sus gráficos se presenta con tendencia a formas de relacionarse vinculadas al pasado, por medio de un dinamismo de regresión, presenta comportamientos infantiles para su edad, ya que teme la maduración o se encuentra arrastrando conflictos anteriores, de este modo las relaciones se desarrollan mayormente con una perspectiva pesimista o depresiva, lo que remite a la presencia de sentimientos de inferioridad, inseguridad y auto-desvalorización, viendo al medio como invasor.

La estructura de la personalidad de CJ se destaca como débil, por la dificultad en el control de los impulsos por lo cual expresa una necesidad de seguridad y afirmación con tendencia a replegarse en si misma, pérdida de la espontaneidad y necesitando de lo concreto para entender la realidad

Se expresan del mismo modo sentimientos de culpabilidad, dificultad de contacto con ambiente, ansiedad, y agresión como respuesta a la frustración creada por la carencia de elementos afectivos, lo cual repercute en un vacío afectivo y miedo de reflejar la interioridad presentándose como una persona reservada en vías de mantener ocultos problemas relacionados con el área afectiva e intelectual.

Los gráficos sugieren, que CJ ve al medio visto como opresor, que inicia en la inseguridad que la niña siente en el ambiente familiar, por lo cual requiere elementos

de reafirmación en cuanto a normas específicas, las de comunicación, distribución de funciones, y acercamiento en las relaciones. La figura vista como de mayor autoridad es la madre, la relación con el padre se evidencia como distante y se percibe conflictos emocionales con el mismo, a la vez se pone de manifiesto el deseo de ver a sus padres unidos como un matrimonio, negando de este modo la separación a la cual no puede adaptarse.

En CJ se expresa tendencia del tipo racional; como la espontaneidad inhibida, vivir dominado por las reglas, la necesidad de basarse en lo concreto. Expresando además rasgos de depresión.

Datos Generales Relevantes de los gráficos:

CJ expresa que la figura humana elaborada es de sexo femenino, la llama Dorinda y la considera de 12 años de edad, vive con la madre y la hermana y le gusta cantar. A la figura del árbol la nombra Acua, y le pone igualmente 12 años de edad, y relata “es feliz y vive en el parque”. Con respecto a los habitantes en la figura de la casa dice que son “tíos, abuelita, mamá, primos y yo” quienes se llevan bien. En la figura de la familia, CJ grafica cinco personas, identificadas como; madre, padre, CJ, abuela y tía, en la que destaca una relación especial del padre con CJ.

Test de frases Incompletas Sacks:

De acuerdo a las respuestas emitidas por CJ se detecta conflicto con respecto al área de adaptación social; en el cual es de especial interés la ansiedad vivida en cuanto a las relaciones con el sexo complementario, y en menor medida con aquellos vistos como súbditos e iguales. Por otro lado se observa un buen nivel de adaptación en las relaciones con los superiores.

Al mismo tiempo podemos observar tensión en la adaptación familiar, en la que la relación con el padre se ve con bastante ansiedad, y en menor medida en la relación con la madre y el grupo en general.

También se observa conflicto en cuanto al conocimiento de ella misma, destacándose dificultad en la superación de temores y angustias, así como con sus actitudes hacia el pasado y dificultad para proyectarse al futuro. Del mismo modo aunque con menor tensión se perciben sus habilidades y tolerancia a la frustración.

Observación:

En las horas de clase CJ parece distraída, no se inmuta cuando algún compañero trata de llamar su atención, luce cansada y preocupada, habla bajo. Durante una prueba se mantiene concentrada aparentemente en su hoja, pero no efectúa ningún movimiento para contestar las preguntas. Aunque sus compañeros protestan y tratan de copiar ella permanece inmutable.

CJ se muestra amable con sus compañeros y compañeras, y ellos responden de la misma manera, su grupo de amistades se conforman por otras dos niñas y un varón. Con relación a la profesora parece tener dificultades al seguir las órdenes y trabajar en clase.

Producción:

En la conducta de CJ, se evidencia el deseo de agradar, aunque se presenta constante nerviosa, busca disminuir su ansiedad mediante un aparente entusiasmo por compartir, que desemboca en un nivel muy bajo de voz, la ansiedad se eleva nuevamente al tener que escuchar a sus compañeros por lo cual trata de distraerse evitando entrar en contacto con las experiencias de los otros. Su presentación personal le permite identificarse como una niña de menor edad.

Por medio de las sesiones se evidencia en la niña, el deseo de tener una relación más cercana con la madre, del mismo modo se evidencian temor al fracaso, a ser líder y una visión negativa hacia el matrimonio, así como gran preocupación sobre el desarrollo intelectual

4. Análisis de la estructura Vincular

Tomando en cuenta la forma de relacionarse de CJ se evidencian en ella como mecanismos de defensa; la agresividad hacia los padres por el vacío afectivo que proviene de ellos, la evasión expresión directa de la indiferencia, y la proyección.

De igual forma se evidencia una clara tendencia a la escisión, expresada por la necesidad de separar a los hombres de las mujeres, ya que los primeros son vistos como objeto malo y las otras como objeto persecutorio; expresado en frases como “las mujeres juegan con las mujeres y los chicos con los chicos”.

Todo esto encubre su visión de la madre, proyectada en figura femenina como objeto malo, ante lo cual por la ambivalencia solo puede recurrir a la inhibición para manejar la ansiedad, por temor a ser destruida, lo cual se encuentra reflejando un vínculo paranoico.

Igualmente se evidencia un vínculo obsesivo, ya que CJ presenta en sus producciones gráficas y orales tendencia a las ideas repetitivas y recurre generalmente a la seriación, que por su dificultad en cuanto al ordenamiento repercute en un vínculo de la confusión.

Por medio de las sesiones se focaliza la agresión en la preocupación sobre la distinción sexual, por medio de la expresión de la ansiedad excesiva y su consecuente búsqueda de tranquilidad por medio de la verbalización de la necesidad de establecer

un enlace con el padre, en vías de poder proyectar en el objeto malo, para poder encontrar sosiego, en sus relaciones sociales.

Caso 11

Resumen de Intervención Psicológica Individual

1. Datos de Identificación

Nombre: KP

Edad: 10 años

Grado: 5° de Básica

Sexo: Femenino

Fecha de nacimiento: Octubre 5 del 2001

2. Historia Individual y Familiar

KP es una niña de diez años, se encuentra cursando el quinto grado de educación básica, tiene una hermana mayor de 18 años, con quien vive además de su madre, sus padres se separaron cuando KP tenía dos años de edad, por constantes episodios de violencia intrafamiliar y alcoholismo por parte del padre. Su madre es ama de casa y su padre taxista.

La niña dice tener una buena relación tanto con su hermana como con su madre, conversan pero nunca juegan juntas. En ocasiones su madre le ha pegado según KP por “no portarse bien o no hacer caso”. Con su padre comparte poco, salen a comer y conversan.

KP no pudo proporcionar ningún dato sobre el periodo de embarazo ni el parto. Recuerda que le gusto mucho ir al jardín, hizo amigas rápido y le agradaba tanto la profesora como el plantel y hacer los deberes.

La niña se describe como feliz, la mayor parte del tiempo, y amigable aunque en su barrio no tiene amistad con nadie, en la escuela tiene un grupo fijo de amigas de varios años.

Expresa tener miedo a los fantasmas, y ha soñado varias veces que la matan, no se ha chupado nunca el dedo ni se muerde las uñas, aunque alguna vez mojó la cama. No sufre de dolores regulares de ningún tipo.

En la actualidad se siente muy bien con la profesora y las compañeras, le gusta la matemática, ciencias naturales y lenguaje, aunque no le agrada el profesor de computación y algunas otras de las materias especiales.

3. Resultado de Reactivos Psicológicos

HTP y Test de la Familia:

Los gráficos realizados por KP destacan un conflicto en cuanto al área intelectual, relacionado con desorganización o confusión de pensamiento en el cual existe la presencia de agresión, debido a la presencia de aspectos emocionales e impulsivos que conllevan al fracaso en el manejo de situaciones. Esta frustración repercute en rigidez en la personalidad como estrategia para controlar los impulsos.

Se destaca en KP una pobre imagen de sí misma; relacionada con sentimientos de inferioridad e inseguridad y culpabilidad, expresando necesidad de afirmación, relacionada con situaciones frustrantes que se han dado a lo largo de la vida; ante las cuales KP recurre a dividirla para entenderlas mejor, presentándose como una

persona analítica e introvertida con dificultad para proyectarse a futuro. Del mismo modo se destaca conflicto en cuanto a su curiosidad sexual.

KP ve al ambiente como invasor provocando tensión y perturbación en las relaciones interpersonales, por la tendencia a establecer distancia en la comunicación y la falta de espontaneidad, KP se presenta como obstinada. La poca capacidad de percepción de la realidad y el miedo a la misma conllevan una negación, por la cual KP recurre al uso de la imaginación y fantasía.

Con respecto al ámbito familiar, el test denota una falta de normas y comunicación dificultando el ordenamiento de la familia y la relación del grupo con el mundo, KP expresa necesidad de consistencia y seguridad, así como de acercamiento en las relaciones intra-grupales.

KP parece concederse a ella misma la autoridad en el hogar, la relación con la madre se dificulta por los sentimientos de inferioridad e inseguridad y la distancia emocional con cada miembro, del mismo modo desvaloriza y expresa agresión hacia la figura paterna.

La espontaneidad inhibida, la personalidad estereotipada, necesidad de acatar reglas y la dificultad para moverse en el medio destacan a KP con una personalidad de tipo racional.

Datos Generales Relevantes de los gráficos:

KP dibuja una figura humana de sexo femenino, y 23 años de edad, a la que nombra Cristina quien vive con papá, mamá y hermana, y se dedica a jugar. Al árbol, lo nombra Miguel con 60 años de edad, y se encuentra vivo, en cuanto a la figura de la casa, identifica como habitantes a: “perro, pareja de conejos mami, ñaña, conmigo”.

En el gráfico de la familia, KP dibuja tres personas identificadas como “KP, hermana y madre”.

Test de frases Incompletas Sacks:

Las respuestas emitidas por KP denotan un conflicto en el área de adaptación familiar, con elevado nivel de ansiedad en la relación con el padre, y en menor medida con la madre y el grupo en general.

Se observa de la misma manera dificultad en el área de conocimiento de sí misma, referida a la tensión en su visión sobre el pasado, y en menor nivel en cuanto a sus actitudes hacia el futuro y la capacidad para superar sus temores y angustias, así como un déficit en la superación de la frustración. Por otro lado parece tener una buena expectativa sobre sus habilidades.

En el área de adaptación social se observa también un desajuste, aunque en menor grado, evidenciándose ansiedad en cuanto a las relaciones con el sexo complementario, y hacia los súbditos, además de con aquellos vistos como iguales. Aunque parece encontrarse muy cómoda en las relaciones con los superiores.

Observación:

KP se sienta en la banca más cercana a la puerta, se muestra muy tranquila y atenta a las instrucciones que da la profesora, en el momento de examen se enfoca en lo que debe hacer aunque algunos compañeros tratan de llamar su atención ella los pasa por alto. Parece dudar y en algunas ocasiones borra sus respuestas. Se muestra competitiva y menosprecia a las personas que no obtienen buenas notas, recalcando una necesidad de obtener las mejores calificaciones.

Se muestra poco atenta con sus compañeros, no presta sus pertenencias. En el recreo no juega ya que expresa que a ella no le gusta, prefiere conversar a realizar actividades físicas.

Producción:

En el grupo operativo se muestra confundida, tímida y deseosa de agradar, habla bajo y sonríe para ocultar su nerviosismo. Del mismo modo se presenta rígida que para ella demuestra madures, esto la lleva a impedirse expresar sentimientos, así como mucho cuidado de su aspecto personal.

A pesar de expresar gran resistencia KP asiste a cada una de las sesiones y presenta las producciones graficas cada vez, lo que corresponde tanto a su necesidad de acatar órdenes como a la búsqueda de expresión de su angustia.

La rigidez y necesidad de expresarse “madura” llevan a la niña a firmar sus creaciones, vistas más como un documento de transacción que como una expresión comunicativa, referidas a una despersonalización, ya que evita poner su nombre e involucrarse con su obra.

En el transcurso de las sesiones KP se permite expresar su sentimiento de alejamiento con respecto al sistema familiar, y se expresa como la culpable de la separación, encerrando agresividad referida especialmente a la figura paterna que posteriormente se generaliza a la materna.

4. Análisis de la estructura Vincular

Por medio de los datos obtenidos de KP, se puede entender que identifica al padre como objeto malo y a la figura femenina como el objeto bueno, hablando de una escisión propia de la posición esquizoide.

Del mismo modo, se evidencia una tendencia a establecer vínculos depresivos, ya que se ve como culpable de la destrucción del objeto bueno ante lo cual se expresa la evasión, como mecanismo de defensa, que se encuentra repercutiendo en una dificultad para relacionarse.

También se puede observar ideas reiterativas, que pertenecen a un vínculo obsesivo recurriendo a la falta de movimiento; inhibición para controlar el conflicto interno tanto a nivel fraternal como hacia el padre, hacia quien también se muestra evitativa.

Otro mecanismo presente en KP es la indiferencia, dirigida esencialmente hacia la separación parental, como forma de encubrir la agresión y ansiedad que desencadenan en la niña.

En el transcurso de las sesiones se desarrolla en KP la necesidad de establecer vínculos con el exterior, a pesar de su visión negativa del matrimonio encamina la ansiedad e impulsividad a la actividad.

Igualmente permite expresar su deseo de obtener justicia relacionada con la agresividad hacia el padre, que se ve como figura persecutoria, y la madre como ausente, permitiéndole ubicar el objeto malo afuera, y desarrollar un vínculo de tipo paranoico.

B. Análisis grupal

Previas a las reuniones para el trabajo de grupo se desarrollaron grupos operativos en las cuales los niños expresaron libremente sus sentimientos y forma de vivir el vínculo en relación con el padre y la separación. La planificación de las sesiones se encuentra detallada en el anexo 3.

Resumen de la producción grupal por sesiones:

Primera Sesión:

En la primera reunión la mayoría de niños lucen tranquilos, ya que gracias a los grupos operativos trabajados con anterioridad han permitido un acercamiento hacia el tema que se espera tratar y ha la coordinado. La dinámica realizada permite que se logre una mayor relación entre los miembros delo grupo, del mismo modo permite que se expresen más animados, y presto para el trabajo propuesto. La formación de sus propias reglas permite que el espacio se vea como un lugar propio y se resalta la posibilidad de expresarse sinceramente en el grupo, de este modo todos se encuentran participando y llegan al acuerdo de nombrar al grupo “pescadito multicolor”, después de algunas participaciones y votaciones. Se ven emocionados por firmar un contrato, establecido por ellos mismos con un total de trece reglas, que a la vez les permite entenderse como entes importantes de la propuesta.

En cuanto a la comunicación los niños expresan añoranza hacia los momentos vividos cuando los padres permanecían unidos, a pesar de expresar que la separación se dio por continuos episodios de violencia, infidelidad y alcoholismo así como una falta de expresión de afectos. El grupo llega a la conclusión de que su vida actual seria mejor si los padres permanecieran unidos dejando totalmente de lado los momentos desagradables vividos.

Segunda Sesión:

Los niños lucen bastante inquietos, como manera de expresar la ansiedad que manejan en cuanto a la problemática de la separación. La dinámica permite canalizar esta ansiedad al mismo tiempo que se conocen mejor, les permite reírse de los otros y sobretodo de ellos mismos, permitiendo generar un mejor acercamiento a la grupalidad.

Las intervenciones realizadas bordean historias en las cuales el padre es agresor y es ajusticiado de un modo u otro sobretodo por un orden superior; con relatos como “Había una familia loca que todos los días peleaba, entonces vino la policía y se llevó al papá”⁸, el grupo expresa el dolor sufrido en su convivencia con el padre y relata situación en las cuales es castigado.

La orden impartida fue pasada por alto, aunque su esencia permaneció los niños prefirieron crear una historia en lugar de recordar la de un compañero, alejándose de cierto modo de la ansiedad producida.

Tercera Sesión:

La dinámica permite a cada niño entender que el trabajo en grupo necesita de la participación de cada uno con la colaboración de los demás para un mismo objetivo, P y JT se posicionan como líderes de cada grupo. El trabajo propuesto se toma con alegría por parte de cada integrante, todos expresan deseo de participar y lucen animados al poder expresar que se encuentran en un sistema familiar que les ofrece seguridad apoyo y afecto.

El grupo considera que en la actualidad su familia es más grande, ya que la mayoría vive con abuelitos o tíos y primos permitiéndoles relacionarse mejor con ellos y formar lazos con mayor número de personas. Del mismo modo coinciden que los sentimientos despertados en esta reunión es alegría y admiten que el padre es más bien una figura distante en cuanto al nuevo sistema que manejan.

⁸SA, caso 6

Cuarta Sesión:

Las expresiones orales del grupo incluyen una necesidad de dejar atrás los eventos frustrantes que han vivido, apoyándose en el grupo como receptor de estos, la forma predominante son cuadrados y triángulos con colores que incluyen el rojo y en menor medida el azul los cuales son sentidos por los niños con un gran peso que necesitan dejar, lo cual hacen en un ambiente más bien de tristeza que de alegría aunque con firmeza. La conversación se ve fluida, se evidencia integración al grupo y todos los integrantes expresan gran interés en las experiencias de los otros.

Quinta Sesión:

La comunicación se ve fluida, y los integrantes se muestran expectantes ya que saben que es la última reunión del grupo. Las flores son regaladas en su mayoría a CA, una para JT y otra para P, los integrantes de más edad.

El regalo grupal se muestra en figuras como juguetes, comida y representaciones de la infancia de cada integrante

Análisis vincular grupal por sesiones:

Primera Sesión:

La manera de manejar la comunicación en el grupo, nos permite entender que los niños manejan como mecanismo de defensa la ideologización del pasado, expresión directa de la negación de la agresividad vivida en las primeras etapas de la vida intrafamiliar, lo cual ha causado una disociación en el vínculo; por un lado se experimenta al objeto bueno como la unión de los padres la cual es buscada en la actualidad y deja de lado la presencia de un objeto malo declarado en la violencia vivida.

Las crónicas presentadas la sesión siguiente permitieron encontrar rasgos agresivos en cuanto a la relación con los miembros del grupo familia, así como el manejo de vínculos obsesivos; relacionados con ideas repetitivas, paranoicos por la posibilidad de ser dañados por el objeto y depresivos ya que se ve al objeto destruido y se vive la experiencia desde la culpa . De esta manera el grupo se evidencia en una posición esquizoide en cuanto apela al uso de la escisión, proyección, negación e idealización propios de esta posición.

Segunda Sesión:

Por medio de las intervenciones, se evidenció la denuncia del padre como objeto malo, el cual merece ser castigado por la ley, que permite representarse a ellos mismos a manera de evitar la agresividad contra la figura paterna por la ambivalencia que representa la relación con el padre. De este modo se necesita separar al objeto bueno del malo. Existe una clara expresión de la separación como muerte, así como una tendencia a manejar la negación, proyección e identificación, como maneras de manejar la ansiedad.

Debido a la ansiedad que causó la orden impartida prefieren desviarse de la misma y mantenerse aferrados a la sesión previa. Manteniéndose en una posición esquizoide por el uso de la proyección, negación y represión, del mismo modo se evidencia una tendencia a presentar un vínculo regresivo y paranoico.

Tercera Sesión:

Al expresar la relación actual de su familia los niños se permiten superar su tendencia a la negación y represión relacionadas directamente con la indiferencia e ideologización como mecanismos de defensa que los mantiene en una posición esquizoide y un vínculo regresivo así como depresivo y paranoico.

Su discurso conlleva a una disminución en el nivel de ansiedad relacionada con la necesidad de mantener la relación parental como un mito o fantasma, permitiendo dejar de lado la comunicación del sistema cerrado que mantenían.

Cuarta Sesión:

Las expresiones orales del grupo permiten entender que la situación representada se relaciona a una figura masculina; por la figura que se le da, relacionada con eventos agresivos por los colores dados y que a provocado gran ansiedad en los niños considerando el peso que le asignan.

Del mismo modo se localiza al objeto malo en exterior, con una necesidad de dejar atrás el evento frustrante, mostrando agresión hacia el así como indiferencia, permitiéndose cada uno desarrollar creatividad y superar la rigidez en la personalidad que presentaba la mayoría de integrantes del grupo. Gracias a que la conversación se ve fluida, los integrantes muestran integración al grupo y expresan gran interés en las experiencias de los otros se puede hablar de una posesión depresiva.

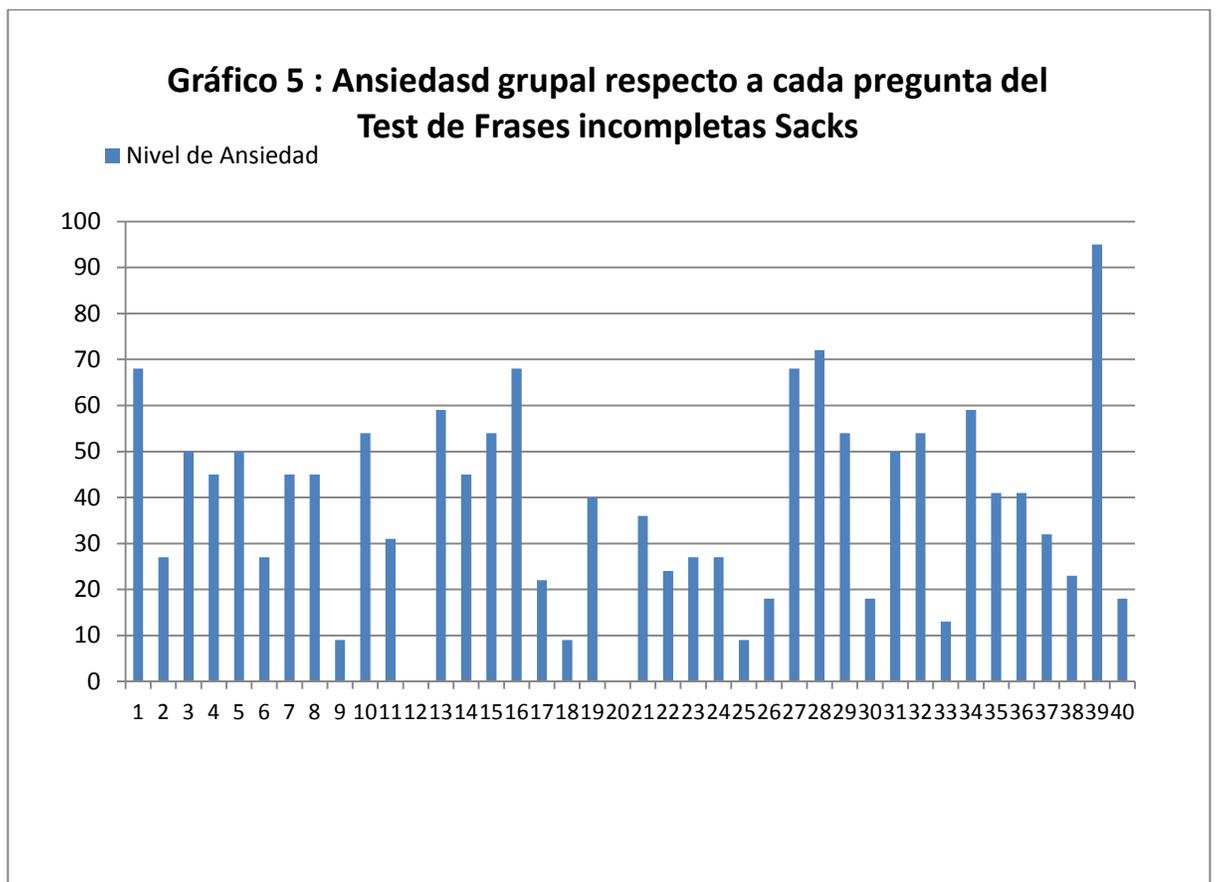
Quinta Sesión:

A pesar de la comunicación fluida que permite hablar de una posesión depresiva el grupo presenta como reacción al fin de las sesiones una evitación ya que esta se relaciona directamente con el momento de la primera separación. Se revela una proyección de las figuras parentales en los integrantes de mayor edad del grupo, se evidencia a CA como representante de la figura materna sensible, dulce y al mismo tiempo indefensa, con una gran necesidad de protegerla y cuidarla.

META ANÁLISIS

1. Test de Frases Incompletas Sacks

Para poder entender mejor la respuesta grupal en cuanto al nivel de ansiedad que manejado por parte de los integrantes del grupo que sirvió para este estudio nos servimos del siguiente gráfico.



Elaborado por: López Daniela, 2012

Gracias al gráfico podemos entender que las preguntas a nivel general generaron ansiedad en todas las áreas estudiadas.

Se puede observar un mayor nivel de tensión en aquellas preguntas relacionadas con el padre siendo estas la número 1, 28 y 39, siendo la última la que refleja un nivel de ansiedad sobresaliente con respecto de las demás, con respuestas que reflejan tanto la necesidad de acercamiento con la figura paterna como una denuncia de la agresividad que se relaciona al vínculo con la misma, y el miedo tanto a destruirla como a ser atacados por la misma, viviéndola fundamentalmente como objeto persecutorio y creando un vínculo depresivo y paranoico respecto de la misma. Este nivel de ansiedad se encuentra sobre los sesenta puntos tomando en cuenta las respuestas de todos los niños y niñas que formaron el grupo.

Del mismo modo encontramos altos niveles de ansiedad relacionados con el manejo de situaciones pasadas que son vividas como más alegres que la situación actual, permitiendo hablar de ambivalencia en las relaciones y frustración ante la situación actual.

Las relaciones con el sexo opuesto son vividas con gran ansiedad por el grupo, evidenciando una necesidad de establecer una relación pero al mismo modo la visión de un final eminentemente desagradable, produciendo dolor a la pareja con respuestas que denuncian al matrimonio como algo perjudicial y sin sentido, para los niños del grupo.

Igualmente se evidencia ansiedad respecto al grupo familiar, evidenciando una necesidad de reunir a la pareja parental y revivir momentos anteriores en los cuales se encontraban juntos. Los temores y miedos se representan, del mismo modo un alto grado de ansiedad por parte del grupo los cuales se evidencian como internos a cada niño ya que han posicionado el objeto malo en su interior.

En cuanto al área de conocimiento de sí se refleja ansiedad relacionada tanto al nivel de desarrollo en el que se encuentra el grupo como a las experiencias que los han ido constituyendo como sujeto.

Evidentemente la ansiedad vivida en cada área expresada en líneas anteriores implica una dificultad en cuanto a la posibilidad de expresarse a nivel social creando gran tensión en esta área, lo cual es resaltado en la puntuación obtenida a nivel general en la misma.

2. HTP y Dibujo de la Familia:

A nivel grupal los test destacan conflicto en la dimensión cognitiva, que evidencia que los elementos impulsivos y emocionales se encuentran influyendo en lo intelectual, se observa también estructura del pensamiento agresiva, con necesidad de evitarla realidad o dificultad de percibirla así como una elevada falta control impulsos. El grupo prefiere vincularse con la realidad por medio de lo concreto.

En general la personalidad de los integrantes del grupo se expresa como débil, con la existencia de sentimientos de inferioridad, auto-desvalorización y compensación por frustración. Se destacan, también, ansiedad y agresión así como una identificación sexual en construcción y rigidez en la personalidad. Del mismo modo se encuentra tendencia ala introversión y a replegarse en sí misma, pérdida de la espontaneidad, culpabilidad y pesimismo conjugados con un carácter infantil y testarudo.

Las relaciones sociales se ven desde una perspectiva pesimista o depresiva, que ocasionan tensión e imposibilitan un desarrollo armónico tanto social como interno. En todos los integrantes se destacan conflictos emocionales por situaciones frustrantes en los primeros años de vida. Del mismo modo el medio es visto como invasor, lo que conlleva a crear estrategias para encajar por la gran necesidad de interrelación social,

La estructura de la familia se ve como desorganizada por la falta de consistencia en cuanto a las normas, generando dificultad en la comunicación, así como falta de

seguridad. A la madre, en general, se la designa como la figura de autoridad, con indicadores de dependencia hacia esta, pero se le da mucha valorización a la figura del padre aunque las relaciones con él se ven alejadas. La mayoría de niños expresa el deseo de tener a sus figuras parentales juntas, aunque la relación entre padres se valora como distanciada entre ellos y con los hijos.

Existen además rasgos de rivalidad fraterna y necesidad de ser el centro de atención de la pareja conyugal. Resaltando una falta de resolución del complejo edípico y la coalición con la madre por la ruptura en el sistema, de este modo expresa un rechazo al sistema actual y expresa la necesidad de regresar al anterior

A manera general se maneja una personalidad que identifica a cada miembro como un niño o niña de tipo racional, ya que su espontaneidad se encuentra inhibida, presentan escasos movimientos y prefieren mantenerse aislados

3. Análisis de las estructuras Vinculares

En el diagnóstico:

La integración de las herramientas nos permite hablar de una comunicación que evidenciaba mecanismos de defensa como la ideologización del pasado, negando la agresividad vivida en las primeras etapas del desarrollo y la cual se dirige hacia los actuales miembros del grupo familiar, lo que conlleva una disociación en el vínculo; el objeto bueno proyectado en la unión de los padres;

Las ideas repetitivas evidenciadas principalmente en el test de Sacks permiten hablar del manejo de vínculos obsesivos, así como paranoicos por el miedo a que se dé la posibilidad de ser dañados por el objeto, y depresivos por la sensación de culpa al haber destruido al objeto.

Durante la intervención:

Las primeras sesiones se puede hablar de un grupo fijado en una posición esquizoide en cuanto apela al uso de la escisión, proyección, identificación, represión, negación e idealización. La unión de los padres, vista como objeto bueno, era incesantemente buscada en los primeros momentos de la formación del grupo y el objeto malo proyectado en la separación, encubriendo la violencia vivida.

Se observa la movilización de las estructuras a las cuales los niños estaban acostumbrados, permitiendo dejar de lado la ideologización. Mediante el proceso; la figura del padre es denunciada como objeto malo y se expresa la necesidad de castigar a esta figura de manera encubierta para disminuir la ansiedad por la ambivalencia que representa la relación con el padre, buscando separar al objeto bueno del malo. Del mismo modo existe una clara relación de la separación con muerte del padre y del sujeto mismo. El transcurso del trabajo permite al grupo pasar a un vínculo regresivo pero manteniendo los rasgos paranoicos, igualmente la indiferencia e ideologización como mecanismos de defensa. Lo cual permite hablar de la apertura del sistema.

Después de la Intervención:

Al finalizar el proceso se localiza al objeto malo en exterior, con una necesidad de dejar atrás el evento frustrante permitiéndose desarrollar la creatividad y superar la rigidez en la personalidad. Del mismo modo, se puede hablar de una posición depresiva ya que la conversación se da de forma fluida, evidenciando integración.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El estudio realizado permite apoyar la hipótesis, en tanto los vínculos se establecen por medio de un sistema cerrado o estereotipado que no permite un desarrollo del sujeto permaneciendo en una posición esquizoide la cual invalida la posibilidad de obtener nuevos conocimientos, ya que la comunicación con el medio se ve irrumpida por el evento.

Conclusiones

1. El marco teórico permite entender que la separación de las figuras parentales remite a la primera separación, vivida por el niño con la madre; lo cual reactiva la frustración y lleva al niño a dividir las figuras, en vías de disminuir la ansiedad por la que atraviesa, en esta dinámica la figura del padre cumple un papel fundamental en cuanto ayuda al niño a tolerar esta frustración y da paso al alejamiento de la figura de la madre; que gracias a la intervención del padre es vista como una totalidad. La nueva situación es vista como un desencadenante para que el niño patologice la forma de vivir el vínculo, ya que lo encierra en un sistema infantil y le impide formar una espiral dialéctica de cambio y movilización tanto de posición (esquizoide, depresiva), como de forma de vincularse, reactivando mecanismos de defensa de etapas anteriores.
2. En cuanto al marco metodológico se puede ver a la metodología cualitativa como la manera más apropiada para recolectar y analizar los datos relacionados con la forma de vincularse que presentan los sujetos, prestando mayor interés a las cualidades de la información que a la cantidad en que se presentan los datos.
3. El marco institucional permite entender que la escuela Juan Pablo II se encuentra expresando la tendencia de la sociedad actual a organizar núcleos familiares sin uno de los progenitores. Del mismo modo denuncia las falencias nacionales en cuanto a la

promulgación de la salud, que deja de lado el desarrollo emocional, no solo de los hijos de padres separados sino de cada individuo que atraviesa una crisis y que se ve imposibilitado de recurrir a especialistas para buscar su bienestar. Es evidente que cada institución espera lo mejor para sus integrantes, sin embargo es poco lo que se hace en la mayoría; sea por razones económicas o culturales. Lo cierto es que esta institución solo es un representante de la visión devaluada que se maneja sobre la asistencia psicológica en nuestro país.

4. Los datos presentados en los resultados permiten señalar que la separación de las figuras parentales lleva a los niños a establecer vínculos patológicos, relacionados con la dificultad para permitir su movilidad; es decir, un atascamiento que repercute en una imposibilidad de establecer vínculos con nuevos objetos de una forma proactiva, impidiendo su desarrollo personal y social.
5. En el mismo contexto, la necesidad de encontrar la completud, buscando la integración del vínculo, orienta a los niños a una negación referida a la agresividad vivida, y los lleva a crear vínculos patológicos, sobre todo depresivos en tanto se perciben al objeto destruido, con el único afán de encontrar una solución a la separación que es inevitablemente vista como muerte, la cual se ligaráde la posibilidad de ver cumplido su deseo edípico, repercutiendo en el desarrollo de sentimientos de culpa y necesidad de expiación.

Recomendaciones

1. El marco teórico permite entender las relaciones en el grupo familiar de cada niño o niña; de este modo las modificaciones que se dieron lugar en cada integrante del grupo podrían ser estudiadas con relación a los diferentes contextos en los que se desarrolla.

2. Podría utilizarse la metodología cuantitativa, ya que la problemática permite codificar los datos y desarrollarlos estadísticamente, permitiendo encontrar porcentajes tanto de la presentación de un determinado vínculo, como las tendencias a identificar a uno de los progenitores como objeto malo o de la ansiedad dirigida hacia temáticas definidas en cada individuo

3. Los datos abren la posibilidad de realizar nuevas investigaciones, de este modo sería pertinente estudiar el enlace que existe entre la problemática de la separación parental y las dificultades en cuanto al desarrollo del lenguaje escrito, ya que por medio de este estudio se evidenciaron omisiones, alteraciones, suplantaciones y lateralidad entre otros.

ANEXOS

ANEXO 1

GUÍA DE ENTREVISTA

1. Nombre:
2. Edad:
3. Grado:
4. Fecha de nacimiento:
5. Nombre de la madre:
6. Ocupación de la madre:
7. Nombre del padre:
8. Ocupación del padre:
9. Numero de hermanos:
10. Lugar que ocupa en la familia:
11. Con quien pasa la tarde:
12. Como se lleva con los hermanos:
13. Como se lleva con la madre:
14. Como se lleva con el padre:
15. Que le gusta hacer:
16. Comparte alguna relación especial con alguien:
17. Como fue el periodo de embarazo:
18. Hubo algún percance en el momento de su nacimiento:
19. Como se desarrollo la integración escolar:
20. Cual es el estado emocional general:
21. Desarrollo de miedos, angustia,
22. Posibilidades de so matización
23. Desarrollo de relaciones a nivel escolar con sus iguales
24. Desarrollo de relaciones con los superiores
25. Integración escolar actual
26. Visión sobre la separación de las figuras parentales

ANEXO 2.

Test de frases incompletas de Sacks

Apellidos:

Nombres:

Edad:

Instrucciones: A continuación encontraras varias frases incompletas. Complétalas con la primera idea que se te ocurra.

1. Alguna vez mi padre
2. Cuando todo me resulta mal
3. Yo siempre he querido
4. Sé que es una tontería, sin embargo tengo miedo a
5. Yo , después de algunos años
6. Los que mandan y ordenan son
7. Cuando era mas chiquito/a
8. En comparación con otras familias mi familia
9. Yo me encuentro mejor en compañía de
10. Si yo pudiera mandar
11. Algunas veces mis sustos y temores
12. Un amigo/a de sincero y de verdad
13. Yo estaría contento/a si
14. Yo pienso que muchas niñas/os
15. Cuando puedo mandar a los demás Yo
16. Mis compañeros no saben que
17. En clase mis profesores
18. Mi madre y yo
19. Lo que me va a pasar es

20. A mi no me gustan las personas que
21. A mi no me gusta que
22. Mi madre
23. Cuando no me resulta un trabajo
24. Me gustaría tener amigos
25. Mi familia me trata
26. Cuando yo sea mayor
27. Yo pienso que el matrimonio
28. Si mi padre quisiera
29. Yo me recuerdo muy bien de
30. Cuando veo llegar al profesor
31. Yo quiero a mi madre, pero
32. Quisiera perder el miedo de
33. Yo creo que tengo la capacidad de
34. Cuando era mas pequeño mi familia
35. Yo espero que
36. Cuando veo a dos enamorados
37. Mi error mas grande ha sido
38. Cuando me hacen una injusticia, yo
39. Estaría contento si mi padre
40. Un niño bueno se portaría bien con sus padres
41. A mi lo que mas me gusta son estas cosas
42. A mi las cosa que mas me disgustan son
43. Quiero decir también que

ANEXO 3

PLANIFICACIÓN DE SESIONES:

Primera Sesión:

Materiales: Botellas plásticas, sillas suficientes para cada integrante. Papelote, marcadores, hojas para cada integrante, esferos

1. Dinámica: Pasar botellas entre las piernas, los niños se sientan en dos hileras de sillas, el primero sostiene una botella encima de sus pies que se encuentran unidos y trata de pasar la botella al siguiente integrante del grupo sin usar las manos ni dejarla caer.
2. Encuadre: se inicio explicando de que se trata el grupo, haciendo referencia a las sesiones previas en los grupos operativos recordarles que comparten, y permitirles entender que el espacio que se esta creando permitirá que ellos puedan expresar sus sentimientos, temor y dudas ya que se encuentran en medio de un grupo que vive una situación muy parecida “la separación de las figuras parentales”. Teniendo como meta lograr que los niños se sientan parte del grupo se los incentiva a buscar un nombre para el mismo entre todos.
3. Establecimiento de reglas: ya que se trata del primer encuentro como grupo, se les explica la importancia de seguir ciertas normas que permitan lograr una relación de respeto mutuo, por lo cual se incentiva a los niños a crear sus propias reglas en un papelote, cada niño escribe en él una regla que le parezca importante. El cual es redactado y firmado por cada integrante a manera de contrato (ver anexo 4)
4. Caldeamiento: En vías de procura el relajamiento de los niños se les enseña la respiración diafragmática:”debe separar sus piernas a la altura de sus hombros, y tratar de inflar el estomago lo mas que se pueda, deberán retener la respiración cada

vez mas tiempo, después de practicarlo algunas veces se les pide hacerlo diariamente en su casa.

5. Trabajo de grupo: “ capsula del tiempo”

Se les pide a los niños continuar la respiración pero esta vez acostados en el suelo, después de pasar algunos minutos se les orienta a imaginar que se encuentran cerca de una maquina la cual pueden ver por fuera, se les explica que ellos pueden imaginarla de la forma que deseen, después de algunos minutos se les incentiva a imaginar que entran en la maquina en la cual encontraran varios televisores, un asiento y un casco, se les motiva a ponerse el casco indicándoles que después de hacerlo observan que las pantallas se prenden y ven brillar montones de pequeños botoncitos. En ese momento se les explica que han decidido usar la maquina para regresar a la época en que los padres vivían juntos, se les pide tener muy presente como era la situación, como los trataban sus padres, como se sentían, en fin capturar cada detalle que puedan usar para compartir con el grupo. Pasados algunos minutos se les encamina a imaginar una luz parpadeante en el teléfono que hace que los motores de la maquina se enciendan y de esta manera regresar al momento actual. De esta manera se le incentiva a cada uno a compartir la experiencia vivida.

6. Cierre: Se les pide a los niños hacer un dibujo sobre la escena que mas les a impactado debajo de esta escribirán sus sentimientos mientras veían las imágenes del pasado
7. Retroalimentación: Se incentiva a los niños aceptar sus sentimientos mediante la frase dos puntos, “ recordar es bueno, nos permite conocernos mejor y entender como nos sentimos, compartir nos deja saber un poco mas de mi y de los demás “

Segunda Sesión:

1. Dinámica: “Nombre – animal “se pide a los niños que digan su nombre seguido del nombre de un animal que empiece con la misma letra de su nombre, el siguiente concursante debe hacer lo propio y añadir lo dicho por su predecesor.
2. Encuadre: Se incentiva a los niños hablar sobre los sentimientos despertados la sesión anterior acompañados de una explicación sobre lo elaborado en casa. Del mismo modo se les motiva hablar sobre la relación que tenían sus padres antes de la separación. Se recuerdan las reglas establecidas en la sesión previa.
3. Caldeamiento: Se pide a los niños demostrar como practicaron la respiración diafragmática, se vuelve a ponerla en práctica.
4. Producción: Cerrados los ojos y acostados en el piso se les pide a los niños recordar la primera reunión que se tuvo (grupo operativo), recordar a los compañeros que estuvieron y las historias que contaron se les motiva a elegir la que le haya impactado mas, tratar de recordar las expresiones del niño o niña y la mayor cantidad de detalles de la historia contada, esta se comparte al grupo.
5. Cierre: Se les pide escribir una carta o una canción que hable sobre los sentimientos que produjo esta reunión, que le gusto y que le disgusto así como que le diría a esa familia.
6. Retroalimentación: Se motiva a los niños a movilizar la estructura del vinculo formado con respecto a la formación parental con la frase: “ es bueno ver las cosas desde otro punto de vista, afrontar como nos sentimos y las cosas que hemos pasado “

Tercera Sesión:

1. Dinámica: “Enredados”; los niños se separan en dos grupos los cuales forman círculos, se les pide a todos los niños levantar la mano derecha y entrelazarla con la mano del niño que se encuentra al frente, luego todos alzan la mano izquierda y le estrechan con otro. Se les explica que la meta es quedar desenredados sin zafarse las manos.
2. Caldeamiento: Los niños se entregan las creaciones elaboradas en casa y comparten con los compañeros los sentimientos que les inspiró esta tarea. Se inicia la respiración diafragmática.
3. Producción: Respirando los niños se sientan en círculo se les explica que se va a proseguir usando una madeja de lana, con la frase “esta lana representa nuestra vida y como todos estamos unidos por el grupo que hemos formado, los lazos que hemos creado y la confianza que tenemos con nosotros es algo que nos une a todos”, de esta manera cada integrante al recibir la madeja de lana compartirá algo sobre su familia actual, como se siente en ella, que hace cuando están juntos, con quien comparte más, como cambiaron las cosas después de la separación de los padres. Después de esto el integrante debe pasar la madeja haciéndola rodar por el suelo hacia alguien que se encuentre lejos.
4. Cierre: Se les incentiva a los niños a buscar recortes para hacer un collage que explique los sentimientos que surgieron en la sesión.
5. Retroalimentación: Se motiva a los niños a respetar sus propios sentimientos, encaminándolos hacia una movilización de los vínculos, con la frase “es bueno tener presente como soy, que papel cumplo en mi familia y entender que tengo derecho a sentirme a veces triste, pero también tengo derecho a dejarme ser feliz. Charlar sobre mis sentimientos me ayuda a conocerme y a entender a los demás “

Cuarta Sesión:

1. Dinámica: “ Te gustan tus vecinos “ ; los niños se sientan en bancas que forman un círculo, la dinámica involucra una canción en la cual la terapeuta inicia diciendo el nombre de alguno de los integrantes seguido de la pregunta entre ““Te gustan tus vecinos” , el niño debe responder con la frase “si pero mas me gustan los que” , expresando una característica física o de la ropa de los niños, en ese momento todos los que comparten las características deben levantarse y cambiar de silla.
2. Caldeamiento: Los niños comparten las creaciones realizadas después de la sesión anterior, así como sus sentimientos.
3. Producción: Después de algunas repeticiones de la respiración diafragmática los niños se acuestan en el piso, se les orienta a mantener su mente en blanco, pasado algunos minutos se les pide tratar de recordar un momento triste, algo que no hayan podido dejar atrás, este evento tomara una forma definida, del mismo modo se le asigna un peso, un color y se trata de ubicarla para saber si se encuentra afuera o adentro de la persona.
4. Cierre: Se incentiva a los niños para compartir la experiencia, de esta manera cada integrante pasa al frente del grupo a presentar su carga a los compañeros. Hablando sobre la forma, el color, el peso y la ubicación del objeto, igualmente se les pide imaginar una caja mágica en la cual puedan dejar su objeto si lo desean.
5. Retroalimentación: Envías de que los niños se permitan acceder aun sistema abierto, se los motiva con la frase: “poder dejar atrás los eventos pasados es bueno, afrontar lo que vivo me ayuda a crecer y darme la oportunidad de ser feliz, es bueno darme cuenta que a pesar de las cosas duras por las que he pasado me encuentro bien”.

Quinta Sesión:

1. Dinámica: “La flor hermosa”; se incentiva a los integrantes a imaginar una flor de hermoso color, forma y olor, la cual será entregada a uno de los integrantes del grupo, con la frase: “tengo en mis manos una hermosa flor, la cual deseo entregar a...”, después de esto se incentiva a cada integrante a expresar las características que percibe de la persona a quien dio la flor.
2. Apertura: Los niños entregan los trabajos realizados en el hogar y expresan sus sentimientos al respecto, se practica la respiración diafragmática.
3. Producción: Después de lograr el cierre grupal se incentiva a los niños a imaginar un baúl mágico del cual cada uno va a tomar un objeto, el que más le guste, este objeto va a tomar el nombre de cada integrante y será presentado al grupo explicando las cosas que le gustaría cambiar del mismo, las citas en las que se sintió muy triste o no a querido estar en la casa. Después de esto cada integrante comparte con el grupo.
4. Cierre: Se orienta a los niños a imaginar un regalo que desee dejar en el grupo el cual es descrito, después de permitir la separación.

ANEXO 4

COMPROMISO DEL GRUPO DE LA ESCUELA “JUAN PABLO II”

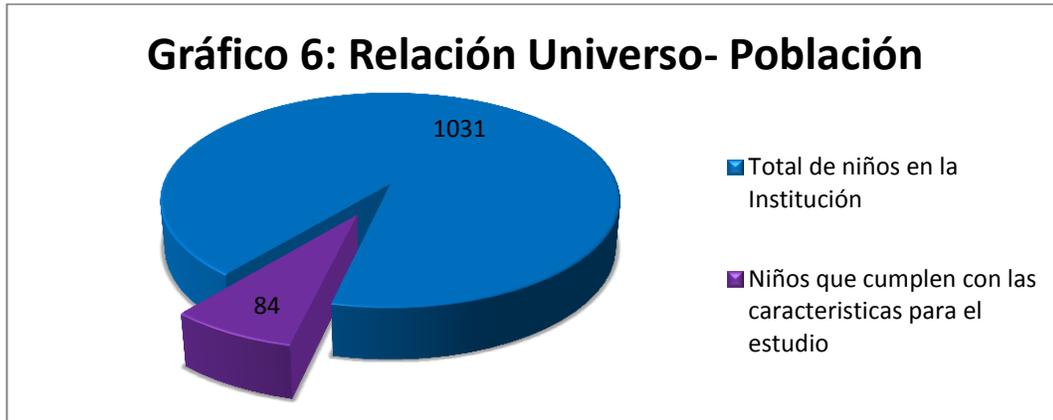
Yo.....Participante del grupo..... de la escuela “Juan Pablo II” después de haber leído las reglas del grupo y haber participado en la elaboración de ellas me comprometo a:

1. Llegar puntual a los encuentros planeados, que se iniciaran a las nueve en punto de la mañana y se realizaran en el salón de uso Múltiple de la escuela.
2. Respetar a mis compañeros, escucharlos sin criticar, sin interrumpir ni burlarme de sus sentimientos s de ellos en ninguna forma.
3. No comentar fuera del grupo lo dicho por mis compañeros, “Lo que se habla en el grupo se queda en el grupo”
4. Esperar mi turno para compartir, hablar u opinar
5. Participar en cada una de las actividades que sean propuestas en el grupo: “es un espacio para hablar, reír, llorar y compartir”
6. Mantener silencio si alguno de mis compañeros tiene la palabra, o si me están dando alguna instrucción
7. Soy libre de mostrar mis sentimientos, y los demás también, “si deseo llorar lo haré, si deseo reír también lo haré”
8. Mantener el aula limpia
9. Cumplir con la tarea encomendada, para la casa o en el aula de trabajo
10. No trataré mal a ningún compañero, no lo golpearé ni lo criticaré
11. Si tengo alguna queja o disgusto con algún compañero o por algo que ha pasado en la reunión me dirigire a la coordinadora: Daniela
12. No comeré en el aula
13. Las sesiones durarán por el espacio de una hora

Estas reglas permitirán que el trabajo en grupo, sea más organizado y promueve el respeto para todos, por lo tanto demuestro mi acuerdo con ellos con mi firma:

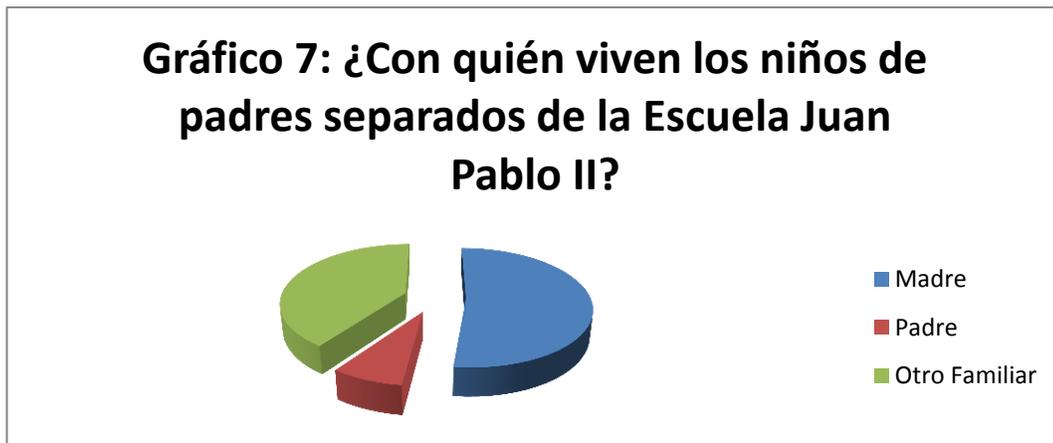
ANEXO 5

INFORMACION DE LA POBLACIÓN



Elaborado por Daniela López, 2012

En el gráfico 5 se observa la relación existente entre todos los niños de la institución con relación a la población de niños que pertenecen a una familia de padres separados.



Elaborado por Daniela López, 2012

El gráfico 7, permite ver que los niños de familias de padres separados viven mayormente con sus padres, seguidos por otro familiar a cargo y en tercer lugar por el padre biológico.

BIBLIOGRAFÍA

Libros

Backman, S., (1976), *Psicología Social*, editorial libros MCGraw- Hill, México.

Caruso, I., (1990), *La separación de los amantes*, siglo XXI editores, México.

CELAM, *Desarrollo Psicosocial del Niño*, (1993), 2º Edición, editorial Kimpress, Colombia.

Ecuador, Congreso Nacional, *Código de la Niñez y Adolescencia*, Quito, 3 de Enero del 2003.

Fernandez, A., (2008) *estructura familiar y Procesos de Aprendizaje, Rol dela Familia en la Genesis de las Matrices de Aprendizaje*, Buenos Aires.

Johnson, D., (1972) *Psicología Social de la Educación*, editorial Kepelos, Buenos Aires.

Luft, J, (1973), *Introducción a la dinámica de grupos*, editorial Herder, Barcelona.

Mivarik, E, (1973), *50 Palabras clave: Psicología Social*, ediciones Paulinas, Madrid,

Pichón, E., (1995), *Diccionario de términos y conceptos de psicología y psicología social*, edición Nueva Visión, Buenos Aires.

Pichón, E., (2002 y 2000), *Teoría del Vinculo*, editorial nueva Visión, Buenos Aires.

Quiroga, A., (1988), *proceso de constitución del mundo Interno*, departamento de Publicación CEUP.

Rodríguez, G., (2005), y otros, *Introducción a la Psicología de los Grupos*, Ediciones Pirámide, Madrid.

Sierra F., (1998) *función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social*, texto publicado en *técnicas de la investigación en sociedad, cultura y comunicación*, editorial Person, Mexico.

Sprott, W, (1968), *Psicología Social y Sociología de la Educación*, editorial Paidós, Buenos Aires, Tomo 2.

UNICEF, *Convención sobre los derechos del niño*, (1999), Quito, Mayo

Documentos

Adamson, G., *Vínculo*, (1998) Clase dictada en la Escuela de Psicología Social del sur de Quilmes, el día 3 de julio

Bernal, H., (n.d), *Sobre la teoría del vinculo en Enrique Pichón Rivièrre Una sistematización del texto Teoría del vínculo de Pichón*

Iñón, Carlos, (1997), *Esquema Conceptual Referencial y Operativo*, Junio

Padres pierden la pista de sus hijos después del divorcio, (2011, 25 de Abril), Diario Hoy, p5

Quiroga, A., (2001), *El universo compartido de PICHON RIVIÈRE Y PAULO FREIRE*, Clase dictada en la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo, Buenos Aires

Raía, M., *La construcción de la subjetividad en los trabajadores pertenecientes a los movimientos sociales de desocupados*, Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo

Ritterstein, P., (2008), *Aprendizaje y Vínculo*, Universidad de Buenos Aires,- Facultad de Ciencias Sociales Equipo de Cátedras del Prof. Ferraós Buenos Aires.

Silva, R., (1999), *La concepción del sujeto de Enrique Pichón Rivière: Un modelo integrativo en Psicología*, Revista Temas de Psicología Social, n° 18 - Octubre

Sventizitzky, I., (2001), *Construcción de la subjetividad. Diferencias (similitudes) entre Sigmund Freud, Melanie Klein y Enrique Pichón Rivière*, editorial El emergente social, escritos y materiales de Psicología Social, CFPS, Abril

Waisbrot, D., (2008), GARCIA, M., *El ECRO en Pichón Rivière: una vuelta en espiral dialéctico*, CEA, Buenos Aires

Código de convivencia Institucional 2010-2015, Institución educativa “Juan Pablo II” y documentos institucionales

Fuentes Informáticas

Bleger, J., *Las enseñanzas fundamentales*, Revista Acta psiquiátrica y psicológica de América latina, n°4, Diciembre, en psicologiagrupal.cl

Diccionario de psicología social en psicopsi.com

Ecuador, CENSO de población y vivienda 2011 en [.inec.gov](http://inec.gov)

Mercado, A, (2009), *Concepto de Vínculo*, Cátedra dictada en la Facultad de Psicología, el 20 de agosto enescuelavinculo.com.ar

Organización mundial de la salud pagina oficial: who.int

Quiroga, A., (2010), *MAESTRIA EN PSICOLOGÍA SOCIAL 2010*, Módulo I, 16 de abril en maestriapsicosocial.com.ar

Rougier, *Hector*, Psicopedagogía Vincular, *UNR Editora*, en espiraldialectica.com.ar